



CENTRO
GUMILLA

LAS MEDIDAS DEL PAQUETE

- * Posibilidades de la izquierda
- * Paraguay: 30 años de dictadura
- * Nuevo orden informativo
- * La experiencia espiritual del pueblo
- * Adiós Miami: cine y realidad

AÑO XLVII — No. 463 — MARZO 1984





EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Forro Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
LOS CAOBOS	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal

INTERIOR

BARINAS	UNELLEZ.
BARQUISIMETO	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Selecta, Los Comuneros.
PUERTO LA CRUZ	Tropico.
SAN CRISTOBAL	Universidad Católica.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawai, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Kiosko Educación, Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 21. Municipios y Vecinos. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 25. La Educación en Venezuela |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 14. La Existencia Campesina | |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |
| 18. Proyecto Nacional y Socialismo | |

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- | | |
|--|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 8. Cautiverio y Creación |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

COLECCION TEMAS DE ACTUALIDAD

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
Telf: 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS – VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

AÑO XLVII – No. 463 – MARZO 1984

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUSCRIPCION (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

Bs. US\$

Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, Africa y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10,00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún. No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo). Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

Sumario

<i>Las medidas del pacto social</i> Editorial	98
<i>Las medidas: Apenas el comienzo</i> M. Ignacio Purroy	100
<i>¿Tiene alguna salida la Izquierda venezolana?</i> Pedro José Martínez I.	104
<i>Posibilidades del socialismo en Venezuela</i> Arturo Sosa A.	107
<i>La Vega: el grupo Utopía</i> Jean Pierre Wyssenbach	110
<i>Paraguay: Que se termine la noche oscura de la dictadura</i> Javier Navarro	112
<i>Ayacucho: Cuna de la libertad americana y tierra de los muertos</i> Patrick Ryce	115
<i>Argentina: Los militares y la política</i> Aníbal Romero	118
<i>Gustavo Gutiérrez: Beber en su propio pozo</i> Pedro Trigo	122
<i>Adiós Miami</i> Carmelo Vilda	126
<i>Vida Nacional</i>	128
<i>Comentarios</i>	120
<i>Libros Nuevos</i>	143
<i>Documentos:</i>	
– "Un mensaje de liberación integral"	131
– "Familia de Mons. Germán Schmitz)	
– "Para entender lo de la deuda externa"	133
– "Tomás Burns"	
– "Iglesia, publicidad y NOMIC"	140

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

LAS MEDIDAS DEL PACTO SOCIAL

La expresión pacto social se ha ido convirtiendo en la síntesis de un lenguaje político que se aprovecha ampliamente de la ambigüedad semántica de los términos que usa. La idea de pacto está asociada a un universo semántico con un cargado valor positivo, mayor aún si se asocia al término social. Pacto nos hace pensar en acuerdo, en superación de las desavenencias, más aún, en alianza, es decir, en la relación amigable más que en la enemistad. Y social lo asociamos rápidamente a la idea de todos, pero más específicamente a un todos que incluye conscientemente a los de abajo, al pueblo.

Esa ambigüedad semántica encubre una ambigüedad política. La idea de que la sociedad (económica y política) tiene como origen y fundamento un pacto (acuerdo o contrato) entre individuos iguales que ceden una parte (pequeña) de sus derechos propios para constituir unas relaciones sociales reguladas por ese acuerdo y vigiladas por el Estado para garantizar los derechos individuales (en primer lugar) y mantener el espacio social pactado, constituye el fondo de la cultura política occidental en la cual se ha ido formando la conciencia de las élites y de las masas venezolanas desde la ruptura de los lazos coloniales con la España monárquica. La experiencia democrática de los últimos ventiseis años en Venezuela ha subsistido explícitamente sobre la base de la capacidad de acordar alianzas y mantener los pactos que le dieron vida y le mantienen el oxígeno.

Detrás de esa ambigüedad funciona la realidad política que se decide en base a las relaciones de poder. Los pactos, acuerdos o alianzas, no reflejan una igualdad abstracta, sino la concreta relación de poder que resulta de la fuerza de los diversos actores políticos en el momento de establecer el pacto. Y lo social es sólo la fachada de la compleja maraña de intereses distintos y contradictorios (en muchos casos) que constituyen el conjunto de relaciones que llamamos la nación o la sociedad venezolana. Comprender el significado histórico del pacto social es, entonces, adentrarse en los mecanismos que hacen posible que la correlación de fuerzas hoy existente en el país funcione, es decir, tome decisiones para distribuir cargas y beneficios, después de haber medido el poder de cada uno de los actores en escena.

DEL PACTO POLITICO AL PACTO SOCIAL

El uso que ha hecho y hace Acción Democrática de la expresión pacto social es ambiguo pero no inconsciente. Está fundamentado en una elaboración "teórica" y en una estrategia política. Se comienza a usar esta expresión en un momento en que cunde la impresión —dentro y fuera del partido— de que la propuesta política de AD está agotada, pues sus principales objetivos (banderas políticas) han sido alcanzados o han perdido sentido. Surge, entonces, la propuesta de la democracia social como la siguiente etapa a cumplir en la estrategia de realización del proyecto político acciondemocratista. Se ha agotado una etapa, no el proyecto. La democracia política era una primera conquista que el partido tenía que lograr para el pueblo de Venezuela. Para lograr y consolidar esa conquista fue necesario lograr y mantener un pacto político que permitiera derrotar las otras alternativas de derecha (gobierno de las Fuerzas Armadas) o izquierda (socialismo). Realizada esa etapa, el mismo partido se plantea la continuación de la realización de su proyecto: la democracia social, para lo cual el pacto social es el instrumento necesario.

Pacto social no es, pues, otra cosa que la fijación, por la vía del convenio, de unas reglas de juego claras y precisas en las que se contemplen las garantías y responsabilidades de los diferentes actores sociales que participan en el juego, asegurando la democracia política (la lograda aquí, con sus reglas también claras y precisas) como marco de negociación.

Desde el punto de vista de la proposición "teórica" los actores de ese pacto social son: el Estado, representado por el gobierno democráticamente elegido; los empresarios, aparentemente representados por FEDECAMARAS, y los trabajadores, realmente considerados como la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). Junto con estos actores principales actúan también: los partidos políticos, especialmente AD y COPEI, pues así lo exige el marco de la democracia política; los gremios, pues se trata de dar cabida a toda la sociedad. No se excluye, por supuesto, a los extras que aseguren la impresión de aceptación masiva del pacto y sus consecuencias.

La concreción de la llamada democracia social consiste en una redistribución de los recursos para hacer una sociedad más justa y equitativa. La primera condición para poder hacer esa redistribución del ingreso es la producción, pues sin ella no hay nada que distribuir. De allí que el primer acuerdo a lograr con el pacto social vaya a asegurar la producción de recursos para luego proceder a la redistribución del ingreso patentemente injusto. Alcanzar la redistribución del ingreso es el objetivo de esa revolución

pacífica que lleva el nombre de democracia social. No se menciona por ninguna parte en estos lineamientos teóricos del partido la redistribución (o sea, la democratización) del poder político, ni de los aparatos de poder.

LAS MEDIDAS DEL PACTO

El primer mes del gobierno de Jaime Lusinchi nos permite algunos elementos para hacer una medición en la práctica de la propuesta del pacto social. A partir de las primeras actuaciones encontramos que los actores en escena son:

En primerísimo lugar el Presidente de la República. En él se concentra lo que en la teoría es el Estado y el gobierno. Asume, además, la representación de todo el pueblo, pues así lo estipula el pacto político electoralmente legitimado. En el caso de Jaime Lusinchi su papel como primer actor está respaldado por un "mandato" electoral sin precedentes en la historia de esta democracia.

Como segundo autor, casi co-estrella, aparece el partido Acción Democrática. A través de él se completa la representación popular expresada en el control del poder legislativo y de los gremios organizados, también legitimado en las elecciones. La alianza entre el Presidente de la República (Jefe del Estado y del gobierno) y Acción Democrática es el sujeto de la iniciativa del pacto y la principal garantía de lograr los acuerdos sobre las bases que ellos propongan. Dentro de la alianza misma es el Presidente quien está facultado para tomar la iniciativa sobre los contenidos a pactar y para conducir la negociación.

A continuación aparece en escena el sector empresarial, que constituye, sin duda ninguna, el interlocutor privilegiado del pacto. En dicho sector se basan las posibilidades de aumentar la producción, es decir, los recursos que podrán luego ser redistribuidos (ni en la teoría ni en la práctica se plantea una alternativa a la producción privada de los bienes). Como conjunto, el sector empresarial ha conseguido ser escuchado en la fijación de las reglas de juego. Tanto la política cambiaría como la estrategia para la pretendida reactivación económica sintonizan con los intereses del sector. Incluso la reducción de las tasas de interés favorecen a mediano plano al dinamismo del sector financiero. Lo que aún no queda claro con el paquete de medidas es si se va a privilegiar el fortalecimiento de la pequeña y mediana industria o si se impondrá aquella dinámica para la que los grandes grupos económicos (transnacionalmente asociados) poseen mayor capacidad de respuesta inmediata.

La otra parte del pacto, los trabajadores, participan en una forma mediatizada. Los trabajadores llamados a pactar son apenas los que están formalmente "representados" por la CTV, lo que en realidad significa una doble reducción, pues para nadie es un secreto el control que sobre esa central obrera ejerce el Buró sindical del partido de gobierno. Además de ser un actor encogido, los trabajadores son invitados a aceptar las reglas del pacto, propuestas por el Presidente y acordadas con el sector empresarial. Por esa aceptación, se incluye una compensación, de manera que aparezca un pacto negociado entre todas las partes. Sin embargo, es obvia la desproporción entre las consecuencias de las medidas del paquete económico para los trabajadores y las compensaciones previstas.

Por último al pacto son también convocados en la práctica unos convidados de piedra: el pueblo en general, pues al voto de diciembre se le toma como un sí a las iniciativas y acuerdos de la alianza gobierno-AD; los intereses de cualquier otro grupo social que no pueda expresarse a través de las organizaciones empresariales o la CTV, pues no tienen silla reservada en la mesa de negociación; los demás partidos políticos, porque no les queda más recurso dentro del marco de esta democracia política que manifestar su desacuerdo; especialmente COPEI, que tiene que aceptar la concreción del pacto social como la corrección pedida por la nación votante a su gestión de gobierno.

ECONOMIA, PERO MUY POLITICA

El conjunto de medidas económicas que expresan la concreción del propuesto pacto social responde directamente a los intereses del desarrollo capitalista de la economía y la sociedad venezolanas. Por ello se explica la distribución de cargas y beneficios que esas medidas implican y el enorme esfuerzo ideológico que han venido haciendo tanto el gobierno como los sectores empresariales en convencer a toda la nación para que pague alegremente su cuota de sacrificio y así dar el primer gran paso hacia la democracia social.

El mayor acierto ha sido el estilo político con el que el Presidente Lusinchi ha logrado llegar a esta primera e importantísima formulación práctica del pacto social. Ha demostrado una poco común capacidad y habilidad en el convocar, informar, consultar y comprometer a los principales actores nacionales (incluso a la oposición política) con un paquete de medidas con las características del aprobado. Esto es lo que le queda al pueblo: un pacto social hecho a la medida del sector empresarial, elegantemente cosido por AD siguiendo el diseño elaborado por Jaime Lusinchi y su equipo en nombre y con la venia electoral de los demás.

LAS MEDIDAS: APENAS EL COMIENZO

M. Ignacio Purroy

No ha sido malo el arranque del gobierno del presidente Lusinchi, al menos desde el punto de vista del manejo psicológico y político de las expectativas acumuladas. El hecho de haber producido en menos de cuatro semanas un primer bloque de decisiones importantes ha restablecido en la colectividad la sensación de mando y dirección. Los sectores empresariales están encantados con el estilo consensual del nuevo equipo de gobierno. Y el sector sindical parece haberle otorgado un voto de confianza irrestricta. Al margen de la discusión sobre la bondad o inconveniencia de las medidas, es innegable que el nuevo gobierno ha logrado un importante éxito político.

¿A QUIEN BENEFICIAN?

Pero transcurridas dos semanas y pasado el primer clima de euforia, la opinión pública necesita saber cuál será el impacto de las medidas. Hasta ahora la discusión ha girado en torno al interrogante de quién ha sido el principal beneficiario. No hay duda de que ésta es una cuestión importante, pero poco se ha dicho sobre la capacidad del "paquete" para rescatar la economía del estancamiento, restablecer el empleo y mejorar realmente el nivel de vida de la población. Afirmar que el sector empresarial ha salido beneficiado por el reconocimiento de su deuda externa a Bs. 4,30, o que la devaluación golpeará más fuerte a las mayorías, es una forma excesivamente simplista de abordar el problema, porque en definitiva lo único realmente importante es saber si se va a producir más, empleando más mano de obra, y si esa mano de obra va a mejorar su participación relativa en los frutos de esa mayor producción y productividad.

Valga esta aclaración para evaluar en su justa dimensión el hecho de que el sector empresarial ha obtenido los mejores beneficios en este primer paquete de medidas. El dólar preferencial para su deuda, el dólar libre para sus exportaciones, el crédito barato, la "flexibilización" de los precios, etc. mejorarán la tasa de beneficios de la actividad empresarial privada. Los "sacrificios" empresariales contemplados en el paquete no pasan de ser un "saludo a la bandera". El incremento del personal en un 10 por ciento será acatado únicamente por las empresas que de cualquier forma lo hubieran hecho en un contexto previsible de reactivación moderada. Las limi-

taciones al reparto de utilidades serán tan fácilmente evadibles como los impuestos. Al sector laboral, sin embargo, le espera una inflación superior al 30 por ciento, sin ningún tipo de compensación salarial (por el momento). El programa de la cesta familiar recién estará difundido a fines de 1985. El bono de transporte y los comedores industriales representan compensaciones insignificantes.

Detrás de este favorecimiento se esconde la tesis oficial de que el impulso reactivador y generador de empleo sólo podrá provenir del sector privado, ya que el sector público carece hoy por hoy de suficiente margen de acción. El gobierno piensa que el empleo, el endeudamiento y la capacidad administrativo-gerencial del sector público ha topado con sus límites de expansión. Por esa razón los ingentes recursos a ser generados por la devaluación cambiaría deberán ser transferidos predominantemente al sector privado en forma de fondos crediticios, cancelación de deudas, subsidios, etc... En esta transferencia de recursos adicionales, y no tanto en el reconocimiento de la deuda a 4,30, consistirá el verdadero favorecimiento del sector empresarial privado.

MENSAJE AL FMI

Existe un segundo factor, cuya consideración es indispensable para entender el trasfondo de las medidas. Su núcleo central (devaluación y aumento de los precios internos de los hidrocarburos) va dirigido a sentar las bases de negociación con la banca acreedora. El gobierno ha afirmado no estar dispuesto a firmar un acuerdo con el FMI, pero no es tan ingenuo como para pensar que pueda refinanciar sin ciertas concesiones importantes. Tal como escribíamos en noviembre pasado (SIC, No. 459), el programa del FMI contiene las siguientes exigencias:

1) Devaluación y progresiva unificación cambiaria.

2) Reducción del déficit fiscal por la vía de las utilidades cambiarias y de aumentos de los hidrocarburos internos.

El sector empresarial ha obtenido los mejores beneficios en este primer paquete de medidas. El dólar preferencial para su deuda, el dólar libre para sus exportaciones, el crédito bancario, la "flexibilización" de los precios, etc. mejorarán la tasa de beneficios de la actividad empresarial privada. Los "sacrificios" empresariales contemplados en el paquete no pasan de ser un "saludo a la bandera".

- 3) Contención de los salarios.
- 4) Liberación de precios.
- 5) Política monetaria y fiscal contractiva; liberación de importaciones.

Los cuatro primeros puntos han sido fundamentalmente adoptados por este primer paquete de medidas, aunque con ciertas diferencias en la magnitud de los ajustes. La intención del gobierno

por este año alrededor de los 12/13 bolívares.

La finalidad inmediata de los ajustes cambiarios es la de restablecer el equilibrio de los ingresos y egresos de divisas (balanza de pagos). Parece que esta meta será alcanzable. Desde el punto de vista de su repercusión interna, la devaluación puede convertirse en una poderosa palanca de reactivación de la

La intención del gobierno ha sido despejar el camino para la inminente negociación con la banca acreedora. Para ello le ha enviado previamente un mensaje al FMI.

ha sido despejar el camino para la inminente negociación con la banca acreedora. Para ello le ha enviado previamente un mensaje al FMI.

Tal pareciera, en consecuencia, que una primera evaluación de las medidas fuera totalmente negativa. Pero como apuntábamos antes, las cuestiones fundamentales aún no están definidas. Bien pudiera ser, y así lo esperamos, que el gobierno tenga escondido bajo la manga un segundo paquete de medidas, que no puede ser puesto sobre el tapete hasta no renegociar la deuda.

LA DEVALUACION Y SUS EFECTOS INTERNOS

Dentro de la alocución del Presidente Lusinchi el pasado 24 de febrero, la medida verdaderamente fundamental fue la relativa a los ajustes de las tasas de cambio (ver recuadro). El Ejecutivo no ha suministrado todavía un presupuesto detallado de divisas, que permita

economía. Al modificar las relaciones de precios, la devaluación rescata hacia el interior de la economía producciones y empleos, que antes estaban ubicados en otras economías del exterior. Devaluar, en consecuencia, no es una vergüenza nacional, ya que sus efectos pueden ser altamente positivos desde el punto de vista del empleo.

Teóricamente, al incrementarse en 300 por ciento la tasa de cambio (de 4,30 a 13), una enorme cantidad de productos venezolanos alcanzarán niveles competitivos con el exterior. Del lado de las exportaciones podría venir un fuerte impulso expansivo del aparato productivo interno, sobre todo en aquellos sectores con alta capacidad instalada ociosa. Pero para que tal auge exportador se produzca, hace falta una política de exportaciones, ya que el problema no es únicamente de precios. Tal política debería de tener en cuenta problemas de requerimientos de calidad, infraes-

Devaluar es bueno, siempre y cuando conduzca a una expansión de la producción. Si esta expansión no se produce, la devaluación genera única y exclusivamente inflación, y de las más perversas.

establecer el monto exacto de la devaluación, pero estimamos que ésta no deberá ser menor de 60-70 por ciento. Teniendo en cuenta que el nivel de devaluación efectiva en 1983 fue reducido a causa del bajísimo nivel de las importaciones no favorecidas con el cambio a 4,30, 1984 será necesariamente el año crucial del ajuste cambiario.

Han sido modificadas también las tasas de cambio para las exportaciones. PDVSA cobrará ahora Bs. 6,00 por cada dólar, y el resto de los exportadores podrán vender sus divisas al precio del mercado libre, que parece se mantendrá

estructura financiero-comercial, desbloqueo de barreras proteccionistas, creación de espacios geo-políticos y geoeconómicos, etc.

Similares requerimientos de una política coherente se presentan para la sustitución de importaciones. Tampoco aquí basta con encarecer los precios de las importaciones en un 75 por ciento o en un 300 por ciento. Hace falta una política industrial que contemple fundamentalmente los problemas tecnológicos de fases avanzadas de sustitución, problemas de integración inter-industrial, capacitación de recursos humanos, etc.

DEVALUACION E INFLACION: ¿BINOMIO INSEPARABLE?

Lógicamente, este primer paquete de medidas no contiene tales políticas, pero es urgente elaborarlas. La urgencia reside en el germen inflacionario de toda devaluación. Devaluar es bueno, siempre y cuando conduzca a una expansión de la producción. Si esta expansión no se produce, la devaluación genera única y exclusivamente inflación, y de las más perversas. La crítica central a las medidas económicas ha girado precisamente sobre su impacto inflacionario.

Aquí también se habla y se critica con muy poca precisión. Como decíamos antes, toda devaluación implica un reacondo de los precios internos, consistente en un encarecimiento relativo de los precios de bienes y servicios en proporción a su componente importado. En principio y bajo la égida de una sana política económica, este reacondo sucede en forma de "salto" por una sola vez, después de lo cual la economía puede regresar en el próximo ejercicio a su estabilidad de precios. Desde el punto de vista de la ortodoxia económica, el ajuste de los ingresos de la población para compensar la inflación promedio no sólo estaría permitido, sino que sería indispensable para no rezagar excesivamente la demanda respecto a la oferta.

Este "salto" del nivel de precios no tiene por qué degenerar necesariamente en una espiral inflacionaria, mientras se respeten los siguientes principios:

- Los incrementos nominales de las remuneraciones salariales y de los beneficios del capital no deben superar la tasa promedio del "salto" devaluacionista.

- El aparato productivo (la oferta) debe responder a los incentivos de los nuevos precios de importación y exportación.

- Deben contrarrestar deformaciones monopólicas y oligopólicas del mercado.

Sería incluso teóricamente factible que, después del salto, por efecto del incremento de la producción se logran incrementos de la productividad, que hicieran disminuir los precios.

Si cualquiera de los principios mencionados es irrespetado, las posibilidades de una espiral inflacionaria continuada son elevadas. La favorable relación de precios, internos lograda por la devaluación se vería pronto anulada por los incrementos de los costos, sería

necesaria una nueva devaluación y se dispararía la espiral inflacionaria. En nuestro caso venezolano existe un agravante de tipo estructural, ya que más del 90 por ciento de los ingresos adicionales (utilidades cambiarias) provendrán del petróleo y no corresponderán a un incremento de la producción. De la forma como se usen esos ingresos adicionales dependerá en gran medida el impacto inflacionario.

MONTO Y USO DE LOS INGRESOS ADICIONALES

Pedro Conde Regardiz, vicepresidente de la Comisión de Economía del Congreso, ha estimado el monto de los ingresos adicionales por utilidades cambiarias y aumento de los precios de los hidrocarburos en 49.000 millones de bolívares, desglosados así: 7.000 millones por aumento de los precios de los hidrocarburos, 23.000 millones por el pase del cambio petrolero de Bs. 4,30 a Bs. 6,00, y 19.000 millones por utilidades cambiarias del Banco Central. En cinco años los ingresos adicionales ascenderían a 245.000 millones. Son cifras impresionantes, que mal canalizadas pueden dislocar la economía. Mientras no se conozca el destino de tales recursos, es muy poco lo que se puede pronosticar sobre el futuro desenvolvimiento de la economía. Frente a esto, todas las demás medidas anunciadas hasta ahora carecen de importancia.

Preocupa, a priori, la posibilidad de que la voracidad de la administración pública consuma buena parte de los recursos, neutralizando las medidas de austeridad próximas a anunciarse. Y preocupa, sobre todo, la mentalidad de **inversionismo** que todavía prevalece en ámbitos oficiales. Con honrosas excepciones como el actual Ministro de CORDIPLAN, que recientemente afirmaba que Venezuela no requiere de más inversiones aceleradas. Como insistentemente hemos repetido en otras ocasiones, la crisis venezolana es una crisis de demanda, y no de oferta o de inversión. Si los recursos adicionales se consumen en innumerables fondos de financiamiento para el sector privado sin una dinamización simultánea de la demanda, no habrá reactivación y simplemente se aumentarán las tasas de beneficio y los usos especulativos de capital.

PRIORIDAD PARA EL SECTOR AGRICOLA

El temor por tales derivaciones improductivas de los recursos está especialmente fundado para el caso

LAS MEDIDAS

I. Devaluación (Bs./\$)	Nuevo	Anterior
— Deuda externa (privada y pública)		
* Capital	4,30	4,30
* Intereses	7,50	4,30
— Alimentos, medicina y estudiantes en el exterior	4,30	4,30
— Importaciones esenciales y otras transacciones autorizadas por RECADI	7,50	6,00
— Importaciones y transacciones no esenciales, exportaciones no tradicionales	cambio libre	cambio libre
— Exportaciones de petróleo	6,00	4,30
II. Precios Internos de Hidrocarburos (Bs./lt.)		
— Gasolinas (promedio)	1,07	0,77
— Lubricantes	(sin cambio)	
— Diesel automotor	0,35	0,20
— Gas natural	0,15	0,05
III. Tasas Máximas de Interés (Activas) (%)		
		(promedio)
Banca Hipotecaria		
— Viviendas de interés social		
* Adquisición	12	12 (subs.)
* Construcción	14	19
— Otras viviendas		
* Adquisición	14	17,5
* Construcción	16	19
Banca Comercial		
— Créditos agrícolas	8,5	15
— Otros créditos	14,5	18
— Porcentaje destinado a créditos agrícolas	22,5	20
Sociedades Financieras		
— Construcción y usos productivos	16	21
— Otros fines	23	23
* * * * *		
IV. Medidas Complementarias		
1) Limitación del reparto de utilidades:		
— Dividendos: máximo 20 por ciento		
— Reducir utilidades y bonificaciones estatutarias en un 50 por ciento.		
2) Creación de empleo:		
— Incremento de la nómina de personal en un 10 por ciento.		
— Plan Nacional de Empleo (Programas de Mantenimiento, etc.): aproximadamente 150.000 empleos.		
3) Bonos laborales y familiares:		
— Bono de transporte: Bs. 100/mes para sueldos menores a Bs. 3.000.		
— Comedores industriales.		
— Cesta familiar: Bs. 150 por persona para familias con ingreso mensual inferior a Bs. 2.000.		

agrícola. Todos sabemos de las mansiones, aviones y propiedades en el exterior adquiridas con créditos fáciles. Y es que en el caso del sector agrícola, al problema de la debilidad crónica de la demanda y de los patrones deformados de consumo se le añade el problema de una tradicional política de precios claramente desfavorable en relación con el sector industrial. Esta vez, la agricultura ha resultado la más favorecida en el paquete de medidas, con

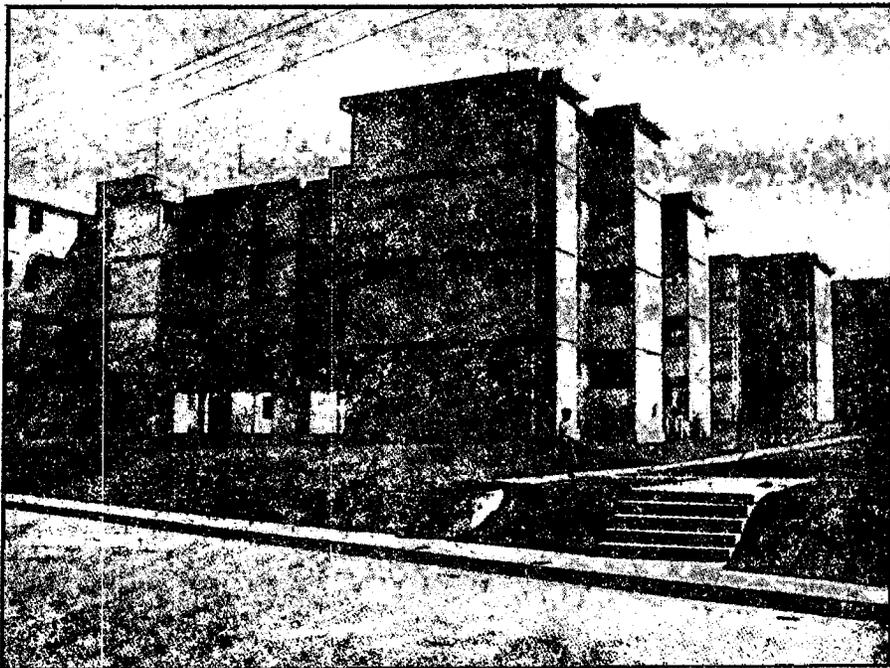
una tasa de interés al 8,5 por ciento, promesas de recursos, de revisión de precios y de variados estímulos protectores. Ojalá se implemente una verdadera política agrícola, porque ella será la base de una sana reactivación. Pero no peca de pesimista quien dude de la efectividad del clásico recurso de inyectar enormes sumas de dinero barato.

A la política agrícola se le presenta un dilema respecto a los precios: o se aumentan para hacer rentable la acti-

vidad agrícola, con lo cual se estaría afectando directamente el costo de la vida, o se controlan a base de un costosísimo aparato de subsidios. El paquete de medidas parece haber elegido una combinación de ambas opciones, pero tarde o temprano habrá que decidirse.

POCAS PERSPECTIVAS PARA LA CONSTRUCCION

Mucho más indefinido se presenta el panorama de la industria de la construcción, como segundo sector favorecido por las medidas. En realidad, la única medida adoptada se ha limitado a una baja de los intereses, aunque se esperan nuevas acciones para resolver sobre todo el problema de las viviendas "frías". Sin embargo, si el lector observa el cuadro-resumen de las medidas, la tasa de interés para adquisición de viviendas de interés social no ha sufrido variación, ya que anteriormente existía el sistema del subsidio. Más bien, este renglón de interés social, que es el más importante, se va a ver perjudicado a causa de la anunciada



La crisis de la construcción residencial es un ejemplo típico de crisis de demanda. La brecha entre los precios de oferta y la capacidad efectiva de demanda se abrirá más en el futuro próximo.

La crisis venezolana es una crisis de demanda, y no de oferta o de inversión. Si los recursos adicionales se consumen en innumerables fondos de financiamiento para el sector privado sin una dinamización simultánea de la demanda, no habrá reactivación y simplemente se aumentarán las tasas de beneficio y los usos especulativos de capital.

eliminación del subsidio.

Sin embargo, a pesar de lo sensible que es el sector de la construcción residencial a las variaciones de las tasas de interés, ninguna acción surtirá efectos definitivos hasta que no se reduzca la brecha entre los altos costos de adquisición y la baja capacidad adquisitiva de los compradores. La crisis de la construcción residencial es un ejemplo típico de crisis de demanda. La brecha entre los precios de oferta y la capacidad efectiva de demanda se abrirá más en el futuro próximo, con lo cual poco se podrá esperar del sector de la construcción en materia de reactivación.

LAS MEDIDAS QUE FALTAN

Hemos analizado someramente el cuerpo central de las medidas económicas (devaluación, tasas de interés, favorecimiento de la agricultura). Todos los demás puntos anunciados el 24 de febrero carecen de especial trascendencia. Si se nos pidiera un balance, podríamos co-

menzar enumerando los aspectos positivos:

— Se ha abandonado el favorecimiento del sector financiero y comercial para darle preferencia a los sectores productivos, en especial a la agricultura.

— Se ha emprendido al fin la necesaria devaluación, la cual abre excelentes posibilidades de reactivación.

Sobre los aspectos negativos no se puede hablar todavía más que de "peligro". Las medidas hasta ahora anunciadas no ofrecen suficientes elementos como para predecir sus efectos sobre la producción, el empleo y la distribución

del ingreso. Las medidas de carácter interno realmente importantes no han sido anunciadas todavía. Falta definir la política de exportaciones y la política de sustitución de importaciones a nivel industrial y agrícola. Falta definir la política de precios agrícolas. Falta conocer el destino previsto para los recursos adicionales. Y falta, sobre todo, la piedra angular de todo el edificio económico venezolano: la política del ingreso (política salarial, política de transferencias y subsidios directos, política social, política anti-monopólica, etc.).

Sólo después de conocer estas políticas sectoriales, podrá saberse si el favorecimiento inicial del sector empresarial es perverso o inteligente, si la reactivación se producirá o no. Sólo entonces se sabrá, si la devaluación producirá un ajuste único y definitivo de los precios o si desatará una voraz espiral inflacionaria, que barra con éste y todos los venideros paquetes de medidas.

Falta definir la política de exportaciones y la política de sustitución de importaciones a nivel industrial y agrícola. Falta definir la política de precios agrícolas. Falta conocer el destino previsto para los recursos adicionales. Y falta, sobre todo, la piedra angular de todo el edificio económico venezolano: la política del ingreso (política salarial, política de transferencias y subsidios directos, política social, política anti-monopólica, etc.).

¿TIENE ALGUNA SALIDA LA IZQUIERDA VENEZOLANA?

Pedro José Martínez

La izquierda venezolana está presa, y necesita desesperadamente una salida. Presa de sus errores e inconsecuencias, de su maraña de contradicciones interiores, de sus desmesuradas ilusiones pre-electorales y de sus lloriqueantes histerias post-electorales. Estas líneas quieren ser un recuento, muy esquemático, de cómo llegó la izquierda a esa situación tan lamentable, y también pretenden plantear una reflexión acerca de sus posibilidades para el futuro.

PARA COMENZAR, ¿QUE ES LA IZQUIERDA?

No hay nada más gastado que la palabra izquierda. En ese desgaste ha habido mucha manipulación y mucha mala fe, tanto por parte de los enemigos como por parte de los supuestos amigos de la causa revolucionaria, socialista, o progresista. Pero con mala intención o sin ella, lo cierto es que la palabra ya casi no tiene contenido.

Paradójicamente, sin embargo, está muy claro qué es lo que la palabra izquierda designa en Venezuela: un cierto amasijo de grupos políticos con ubicación muy definida. En efecto, se trata de los que apoyaron en 1983 las candidaturas presidenciales de Teodoro Petkoff y José Vicente Rangel, así como los que llamaron a la abstención y al voto nulo, desde un punto de vista guerrillero o recientemente ex-guerrillero, por llamarlo de algún modo.

Ese conglomerado es "la" izquierda venezolana. Es decir, lo que, por una convención del lenguaje político, recibe ese rótulo. Aun Acción Democrática, que en los últimos tiempos gusta de autodesignarse, más o menos socarronamente, como la única izquierda posible, de todo modos acepta que lo que se llama "la" izquierda, en el lenguaje corrientemente usado, es el conjunto descrito en el párrafo anterior.

Por otro lado, ese etiquetamiento, o rotulación, de un agregado que a primera vista parece muy heterogéneo, tiene a pesar de todo una base común de sustentación. Es verdad que hoy en día unos apoyan a Petkoff, otros a Rangel, y otros llaman a la abstención; pero todos se consideran marxistas, o hasta hace muy poco se consideraban como

tales, habiendo sustituido el adjetivo de marxistas por uno similar, como el de socialistas.

La caracterización que hasta ahora se viene haciendo es útil, ya que no admite dudas acerca de quién está adentro y quién está afuera, pero es puramente verbal, sin embargo. Se habla de gentes identificadas con rótulos (izquierdistas, marxistas, ex-marxistas, socialistas, etc.); rótulos que no se destacan por su precisión, ni en Venezuela ni en ninguna otra parte. Es necesario, por lo tanto, pasar a ubicarlos por rasgos algo más sustantivos que los meros vocablos, y que no pueden provenir más que de la historia compartida por los izquierdistas.

UN LARGO CAMINO DE FRACASO

Como es sabido, el activismo político de tipo moderno nació en Venezuela bajo el signo marxista, durante la dictadura de Gómez. Pero quienes defeccionaron casi al comienzo, desplazándose a la socialdemocracia primero y al populismo finalmente, han tenido un innegable éxito. En cambio, los que permanecieron fieles al marxismo tuvieron que acostumbrarse no sólo a los males corrientes de toda izquierda clandestina —destierro, cárcel, tortura, exterminio— sino a algo peor: la marginalidad.

Durante los gobiernos de López, Medina, la Junta Revolucionaria, Gallegos, la Junta Militar y Pérez Jiménez, el Partido Comunista tuvo sus altos y sus bajos, sus heroísmos y sus torpezas; pasó, pues, por muchos cambios. Pero sí hubo algo invariable durante esos largos años: el sambenito de ser minoría insignificante y de ser motivo de temor para el pueblo. Esto es lo más terrible: el marxismo venezolano se sentía representante de los intereses populares y hablaba en nombre de las masas; pero las masas, en cambio, no veían en los marxistas otra cosa que una pandilla de agentes de los rusos, que le quitan a uno lo que le pertenece, y que son enemigos de la familia, de la religión, de los sentimientos humanitarios, de la moral y de la libertad.

La confirmación de lo dicho se ha dado en los veintitantos años de la experiencia llamada democrática, a partir de

1958. El dueto AD-COPEI, y los grupos periféricos —nada izquierdistas, e incluso en ocasiones derechistas recalcitrantes— que giran en torno a los dos grandes partidos, forman un bloque antimarxista que ha obtenido siempre, en todas las elecciones nacionales celebradas, entre el ochenta y siete y el noventa y siete por ciento, aproximadamente, de los votos válidos. En vista de eso, resulta verdaderamente fantástico que la raquílica minoría restante se haya lanzado a la toma del poder por la violencia en los años 60.

La consecuencia de la lucha guerrillera no fue la revolución socialista, sino el total desprestigio de la izquierda y la aparición de incontables grupúsculos de psicología delirante. Unos brotaron del Partido Comunista y otros fueron desprendimientos radicales de los movimientos mayores, como AD, COPEI y URD. De todos los subgrupos, el único relativamente llamativo es el Movimiento Al Socialismo (MAS), porque ha evolucionado hacia el mayor alejamiento posible del marxismo, y porque no es tan exiguo como los demás, numéricamente hablando.

Sin embargo, el MAS ha esperado contra todo lo esperable, en las últimas dos elecciones, colocarse por encima de lo que es: otro minipartido. Al no lograrlo, provoca en sus ilusionados adherentes unas tremendas crisis de depresión e histeria. La crisis de 1983, en particular, ha desatado una auténtica ola de pánico, una orgía de deserciones aullantes y lacrimosas, bastante poco elegantes, por cierto.

En suma, una larguísima serie de fracasos sin parar, uno detrás del otro. Un desastre, con marxismo o sin él, que debería ser explicado.

¿POR QUE TANTAS DERROTAS?

Venezuela era un país paupérrimo hasta la aparición del petróleo. Gracias a éste, los grupos dirigentes pueden robar a su gusto el grueso erario público, y disponer todavía de un sobrante muy considerable. Ese sobrante se destina al logro de tres finalidades. La primera, subsidiar a una empresa privada completamente ineficaz desde el punto de vista del suministro de bienes y servicios, la

segunda, pagar una descomunal burocracia, inoperante salvo para que prácticamente todo el país tenga su sueldito; y la tercera, financiar realizaciones públicas orientadas a mejorar el standard de vida: vivienda, electrificación, salud pública, vías de comunicación, educación, instalaciones deportivas y recreativas, etc., etc.

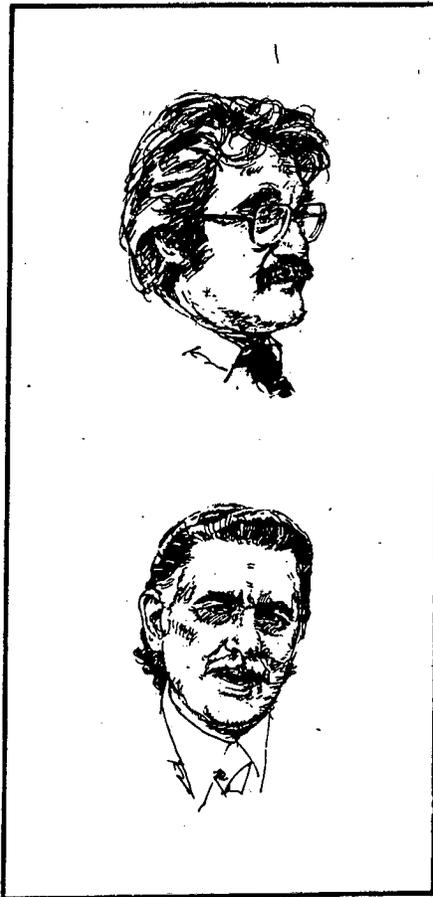
Ahora bien, aunque lo único que se haga en grande sea robar, aunque la empresa privada sea inútil, aunque los burócratas no trabajen y aunque en los hospitales no haya algodón ni en las escuelas tiza, lo cierto es que las mayorías electorales se sienten satisfechas con el sistema. Con cierto espíritu mordaz, cambian para cada período al partido de gobierno, pero jamás cambiarían al sistema, no sólo porque consideran a la democracia su tesoro máspreciado, sino porque creen sinceramente que sus condiciones de vida han mejorado de manera constante a lo largo de las últimas décadas.

Frente a ese cuadro, lo que la izquierda tenía que haber hecho, desde sus remotos orígenes, era resignarse a ser minoría y esperar a que cambiaran los factores básicos de la situación. Un marxista serio no debería nunca creer que con palabras, arengas, manifiestos, educación y maña política pueda ser contrarrestada la acción de un determinante económico tan poderoso como el petróleo.

Claro está que esa resignación a la condición minoritaria no podía ser pasiva, sino, por el contrario, enérgica. Se trataba de adelantar, con coherencia, una línea constante de educación de las masas, aun con el convencimiento de que no podrían verse los frutos sino hasta un momento de crisis económica total, que sacara a Venezuela de la ahíta placidez derivada de la opulencia no ganada con trabajo, sino regalada por el subsuelo.

Pero una línea como la descrita requiere de una casi imposible mezcla de profundidad doctrinaria y mística revolucionaria. Por el contrario, la condición marginal de la izquierda tenía que atraer, como en efecto atrajo, a demasiados resentidos y a grupos más o menos intelectualoides, con lo cual garantizó la fantasía desbordada, la vanidad personal, el desequilibrio emocional y psíquico, el hipermoralismo inquisitorial, el dogmatismo frenético y la falta total de sentido práctico.

Con esto, ya están claros los dos condicionantes de la cadena de derrotas: por un lado el petróleo; y por el



otro el hecho de que la izquierda se haya configurado como un grupo puesto de espaldas a la realidad, auto-satisfecho a base de autoengaño.

LAS MIL CARAS DEL AUTOENGAÑO

La izquierda siempre ha tratado de convencerse a sí misma de que es una fuerza popular. Sin embargo, sabe perfectamente, en el fondo de su inconsciente colectivo, que no es así. Por el contrario, habiéndose conformado principalmente a base de intelectuales, artistas, y gente por el estilo, ha terminado siendo un movimiento profundamente elitescos y ajeno a las tradiciones y la idiosincrasia nacionales.

Tal autoengaño es el que explica la rabia izquierdista contra "esa chusma que no sabe lo que le conviene", cada vez que se conocen los resultados electorales. En suma, los izquierdistas típicos son personajes que se emocionan hasta las lágrimas al escuchar la palabra "pueblo". en las voces de Alí Primera, Gloria Martín, Mercedes Sosa, John Lennon o Georges Moustaki; pero que encuentran insoportablemente vulgar a la masa que a su vez se emociona con Lila Morillo, Amador Bendayán, el Musiú Lacavalerie, Mirla, Camilo Sesto

o los Bee Gees, y' que por supuesto es adeca.

Otro autoengaño fue el que condujo a la guerrilla. Si Fidel lo logró, con un puñado de valientes, y Mao también, con unas cuantas decenas de millones de hombres, ¿por qué nosotros no, si somos heroicos y además, como se deduce de los párrafos precedentes, contamos con el pueblo?

Otro más fue el de hace algunos años, hoy un tanto en desuso, que consistía en considerarse fuerza del proletariado. Pero, ¿cuál proletariado? Indudablemente, el que aparece en obras como **El Capital**, escrita teniendo por delante a los países industrializados del siglo XIX. Pero en ningún caso el cuasi inexistente proletariado venezolano, grupo insignificante de la población, en un país que no tiene sino industrias ficticias y que importa prácticamente todo lo que consume. Un país de burócratas, de comerciantes, de amas de casa, de profesionales y técnicos, de hampones y de rentistas. Pero no de proletarios.

Uno de los autoengaños más grotescos ha sido el de la unidad. En ese sainete no ha entrado el MAS, a pesar de que sus actitudes antiunitarias nunca han sido explícitas; sino más bien disimuladas. Pero el grupo que adversa al MAS es verdaderamente sensacional por su capacidad para autoengañarse pidiendo una unidad que desde siempre ha sabido imposible.

Una simple muestra de lo que se viene diciendo es la candidatura presidencial de José Vicente Rangel para 1983. Fue respaldada por el MEP, el PCV, la Liga Socialista, el GAR y la Nueva Alternativa. Estos grupos sabían perfectamente que, conforme al sistema vigente de representación proporcional de las minorías, si hubieran ofrecido planchas conjuntas a las elecciones de cuerpos deliberantes, sus posibilidades de obtención de representantes aumentaban entre un cuarenta y un sesenta por ciento. Pero tan tremendas son sus diferencias, que no lograron ponerse de acuerdo para formar una miserable planchita conjunta, estos "unitarios", de "profunda vocación integradora de la izquierda".

El autoengaño unitario no afecta al MAS, pero en cambio sí lo afecta una modalidad de la cual los demás han estado relativamente a salvo: el autoengaño del desbloqueo. En síntesis, se trata de "desmarxizarse", para "socialdemocratizarse". El pretexto, aparentemente muy razonable, es romper el bloqueo existente en la mentalidad popular, con

respecto a todo lo que evoque al comunismo y sus horrores.

Desde luego, la primera parte del plan se ha cumplido a cabalidad. El MAS ha abandonado esa antigualla pasada de moda que es el marxismo, según la opinión de la mayoría de los masistas, y se ha definido cada vez más en los términos de la socialdemocracia, una doctrina novísima y recentísima, de creer en los más fervorosos partidarios del desbloqueo. Como no hay peor ciego que el que no quiere ver, ni peor engañado que el que se engaña, existe un pequeño detalle que parece escapársele a estos campeones del desbloqueo: Acción Democrática.

En efecto, ¿creerán estos ángeles de candidez que un minipartido débil, raquítico y sin tradición va a derrotar en su propio terreno, el de la socialdemocracia, al movimiento político más poderoso y organizado del país? ¿O por ventura pensarán que las masas, una vez desbloqueadas, podrán ver algo en el MAS que no sea, en el mejor de los casos, una copia floja y desvaída de AD? En suma, el des-bloqueo no es otra cosa que des-dibujamiento. Pérdida de características, disolución, desaparición. Pensar otra cosa solamente es posible mediante una inmensa dosis de... auto-engañío.

Y el último mito: el crecimiento. Todos los observadores imparciales notaron que, en las elecciones de 1973, la izquierda tuvo un modesto aumento de votos; tan modesto, que hizo arrepentirse a muchos de haber gastado tanto dinero en publicidad anti-izquierdista durante la campaña. La izquierda, en cambio, percibió en esas cifras un crecimiento feroz, que la llevaría inexorablemente (por las leyes inexorables de la historia, ya se sabe) a romper la polarización en 1978. Pero no fue así. Sin embargo, los cerebros más lúcidos de la izquierda calificaron el estancamiento de 1978 como auge moderado, y aseguraron la ruptura de la polarización para 1983. A pesar de tanta lucidez, la votación siguió estancada. Estancada, como hace diez años. Pero han sido necesarios diez años para percibir una verdad del tamaño de una cordillera. ¿Por qué? Porque no hay peor engañado que el que quiere engañarse a sí mismo.

¿DEPURACION, O ANIQUILACION?

Ahora, en 1984, Venezuela asiste al espectáculo de la deserción en masa de los izquierdistas, con renunciaciones públicas en todos los periódicos. El fenómeno

no es muy notorio en el MAS, pero también afecta al resto de la izquierda. No es raro escuchar comentarios en la línea de "las ratas abandonan el barco"; y no cabe duda de que entre los desertores puede haber ratas, pero también debe reconocerse que entre ellos hay muchos desilusionados puros y simples.

En todo caso, es positivo salir de las ratas y de los desilusionados, para un movimiento que marcha a contrapelo de los poderes inoperantes. En este sentido, la deserción masiva debe ser vista como depuración y no como aniquilación. Sin embargo, ¿lo que se queda dentro es lo más deseable para el rescate de la causa socialista? Desgraciadamente, no. Como consecuencia de su historia, en toda la izquierda, y particularmente en el MAS, un buen número de los dirigentes son personas francamente dañinas, por la megalomanía, el resentimiento, el desequilibrio psíquico y la frustración. Estos individuos difícilmente abandonarán sus partidos, en primer lugar por los defectos mencionados, precisamente; y en segundo lugar, porque ya se les ha ido la vida en una sola dirección, de modo que están imposibilitados para empezar de nuevo.

Frente a este panorama, cabe una pregunta: ¿el barco se hunde, o simplemente hace agua? Y de ser esta última la respuesta, cabe otra interrogante: si solamente hace, ¿es posible evitar que se vaya a pique, aun cuando los dirigentes problemáticos, y otros inconvenientes, sigan estando en el interior del buque? En suma, ¿dónde está la famosa salida para la izquierda?

LA SALIDA

Lo primero que tiene que hacer la izquierda es definirse doctrinariamente. La indefinición es un lujo que pueden permitirse los movimientos con varios millones de votantes, y aún así es un lujo peligroso. Para la izquierda, es un suicidio.

Ahora bien, doctrinarse no es andar repitiendo citas de Marx a cada paso, como lo hace el PCV, que por esa razón es el más desprovisto de doctrina y el menos auténticamente marxista entre los movimientos venezolanos de izquierda. Tener doctrina consiste principalmente en ofrecer líneas políticas claras, no en recitar pasajes de libros filosóficos escritos por alemanes. Dicho en otros términos, se trata de ser marxista, pero como Marx, un política que interpretó su tiempo y planteó soluciones para su tiempo; un pensador que se horrorizaría al ver que se toma a sus

obras como pretexto dogmático para no pensar.

Por otra parte, la definición doctrinaria tiene que ser inequívocamente socialista, y esto va con el MAS: o regresa a sus orígenes (hoy, a la espantosa antigualla del marxismo), o muere. Competir con AD es terminar mimetizándose con AD, lo cual posiblemente le reportará al MAS unos carguitos públicos, y quizás un poco de oxígeno presupuestario, pero también le dará a mediano plazo, y esto sí es seguro, un ataúd.

La izquierda precisa doctrina, pero también organización. Esto también va principalmente con el MAS, que ha sustituido el desarrollo interno del partido por la publicidad, con resultados desastrosos: un puñado de tendencias irreconciliables que no permiten el menor funcionamiento de la máquina. Antes se decía que el MAS, o se izquierdiza, o se muere. Pues bien; ahora debe añadirse: o se divide, o se muere. También podría decirse, en una variante del concepto de división, que se muere, o expulsa de su seno, o extirpa, a todas las tendencias menos a una. Esto sonará blasfematorio para quienes dentro de ese partido todavía creen en la conciliación. Desafortunadamente, todo parece indicar que esa esperanza es otra forma del autoengañío.

Doctrina y organización: Dos requisitos para hallar la salida, que en el fondo se resumen en una sola cosa: coherencia. En efecto, un partido no puede ser consistente si no tiene ideas sólidas y orden interno. Pero hace falta un elemento más: paciencia. Esto es, la convicción profunda de que no se llegará al poder sino luego de una larga lucha, y de que esa lucha no se sustituye con ilusiones, mentirijillas y truquitos propagandísticos.

Para concluir, debe quedar claro que todos los factores, y en particular el pasado, conspiran para que no se dé esa salida que aquí se propone, compuesta de coherencia y de paciencia. Pero si no se lucha por lograr esos difíciles y huidizos componentes, entonces el día en que cambien las condiciones del país la izquierda estará, una vez más, impreparada para asumir su responsabilidad y su papel. Sólo una crisis global puede posibilitar un cambio socialista en Venezuela, pero la sola crisis no transformará las cosas, si no se encuentra con un movimiento político, minoritario o no, pero que sepa bien hacia dónde tiene que ir, y que tenga la organización suficiente para hacer frente a las tareas que el momento le imponga.

POSIBILIDADES DEL SOCIALISMO EN VENEZUELA

Arturo Sosa A.

Revisar los comentarios y reflexiones post-electorales sobre la situación de los grupos que se identifican como socialistas sugiere inmediatamente la tentación de reproducir alguno de los artículos de hace cinco años, pues se tiene la sensación de que no hay nada nuevo que decir. Parece que sólo queda volver a reconocer la derrota electoral, volver a percatarse de las pocas raíces del trabajo político de los partidos socialistas en la base de la sociedad venezolana, volver a tomar conciencia de no haber encontrado el modo de comportarse políticamente que lleve a convertir la propuesta de cambio estructural en alternativa política real... etc. Parece, pues, que el diagnóstico sobre la situación de las organizaciones políticas que propugnan el socialismo en Venezuela ya está hecho y bien hecho. Volver a repetirlo puede servir como desahogo y alivio psicológico, pero su eficacia puede seguir siendo nula a menos que vaya acompañada esa repetición de la decisión de dar algún paso más y pasar del conocido diagnóstico a enfrentar en todas sus dimensiones el problema de fondo, a saber, la posibilidad política del socialismo a partir de las características de un sistema democrático-representativo-electoral ya bastante consolidado, y la forma de hacer verdad esas posibilidades. La situación que no se logra cambiar quizá puede lograr cambiar las recetas y fórmulas de los socialistas, y nacer históricamente posible el socialismo.

LA DERROTA DE LA ILUSION

Los partidos socialistas en Venezuela conocen una larga historia de derrotas. La mayoría de las veces esas derrotas han sido en el terreno político, es decir, en el de la capacidad de hacerse alternativas tangibles de organización y propuesta ideológica para aglutinar una fuerza social capaz de condensar el poder. Incluso la derrota de la lucha armada de la década de los sesenta se dio profundamente en el campo ideológico y político.

La derrota sufrida en el episodio electoral de 1983 es una derrota en una nueva dimensión: fueron derrotadas las ilusiones. La primera gran ilusión derro-

tada fue la del crecimiento a grandes trancos dentro del sistema democrático-electoral. Incluso las mentes socialistas más lúcidas partieron de la premisa del crecimiento seguro, casi automático, de la votación de los partidos socialistas. La discusión se centró siempre en la cuantía de ese crecimiento. Cayó la ilusión ante la realidad del estancamiento cuantitativo de la votación. La única variación apreciable es la repartición entre los diversos proyectos socialistas que esta vez benefició al FCV. Tenía que caer una ilusión cuya única base era la presunción de que el descontento creciente de los venezolanos hacia los gobiernos de AD y COPEI lógicamente debía derivar en un significativo aumento del voto socialista, más por arte de magia que por un trabajo constante y consistente de los propios partidos socialistas por conseguirlo.

Otra ilusión que se esfumó, estrechamente vinculada con la anterior, es la del progresivo deterioro del sistema político democrático-electoral, a beneficio —lógicamente— de la alternativa socialista. Pues el sistema ha demostrado una capacidad de renovación impre-

su sistema político son especialmente difíciles, pues no llevan automáticamente al crecimiento de alternativas sino al afianzamiento de las fuerzas dominantes. La debilidad del tejido social venezolano trae como consecuencia que la inercia social lleve al debilitamiento de alternativas como la socialista que se sitúan en un horizonte distinto. También desde este punto de vista hay que recordar que si la propuesta socialista no crece, o si el sistema socio-político no se deteriora, la culpa no es del sistema político venezolano, sino del comportamiento político de las fuerzas socialistas.

Entre las ilusiones idas se cuentan también las de quienes legítimamente pensaban que la alternativa socialista abría la posibilidad de realización de las aspiraciones políticas personales. Para muchos dirigentes altos y medios la posibilidad del socialismo se identificaba también con la posibilidad de ser ellos mismos "gobierno", de colmar comprensibles ambiciones de poder. El estancamiento electoral socaba las bases de esa ilusión. Quizá ésta sea una de las explicaciones de fondo de las llamativas

Tenía que caer una ilusión cuya única base era la presunción de que el descontento creciente de los venezolanos hacia los gobiernos de AD y COPEI lógicamente debía derivar en un significativo aumento del voto socialista, más por arte de magia que por un trabajo constante y consistente de los propios partidos socialistas por conseguirlo.

vista e inusitada para los observadores socialistas. Todos los vaticinios sobre el cansancio electoral de la población que se traduciría en abstención crecida o voto contra los partidos grandes, se quedaron en el tintero. Esta constatación lleva a recordar que las posibilidades del socialismo en Venezuela (o en cualquier otra parte) no le serán dadas por "la marcha ascendente de la historia de la humanidad", sino que dependen del trabajo consciente y bien planificado de quienes quieran hacerlas realidad, contando con que las "condiciones objetivas" de la sociedad venezolana y de

renuncias al MAS, la Nueva Alternativa, etc., de destacados dirigentes con, incluso, larga trayectoria de trabajo en el seno de las fuerzas socialistas. Si esta motivación tiene algún grado de verdad se negaría una de las consejas más extendidas sobre la izquierda venezolana, la de que no existe vocación de poder. La tenacidad en volver una y otra vez a la pelea y la salida de soluciones personales para llegar a algún tipo de ejercicio real del poder que, en última instancia, siempre se ve como impulso hacia el triunfo definitivo del socialismo, demostrarían una vocación de poder que lleva a en-

contrar cauces novedosos (siempre discutibles, por supuesto). Se pudiera estar dando en algunas capas de la dirigencia socialista el comportamiento típico de la "lógica de llegar al poder", no deducible de principios ni doctrinas abstractas, sino **negociación** (en el mejor sentido de esta palabra) histórica con las fuerzas reales de manera tal que sea posible conseguir la propia llegada al poder sin "pasarse al enemigo" pura y simplemente. El juicio sobre una actitud así no es fácil. El caso histórico de Rómulo Betancourt es visto por algunos como "traición" o negación de sus posiciones comunistas originales, mientras por otros es visto como un **modelo** de flexibilidad política fuertemente inspirada en la vocación de poder e históricamente exitosa. En todo caso ese tipo de comportamiento debe ser más digno de estudio y esfuerzo de comprensión que de rechazo y denuedo.

También se ha roto el encanto (otra ilusión) de un proyecto bonito, de un socialismo soñado como la contrapartida de todas las turbias maldades del capitalismo explotador, aceptable por su belleza si ésta legraba ser mostrada a quienes el fango del cotidiano manto capitalista ciega totalmente. Resulta que los socialistas y los partidos socialistas son también de carne y hueso, proclives a la alienación y hasta capaces de repetir comportamientos y actitudes propios de la sociedad que se niega. Las luchas y divisiones internas, junto con una vida partidista muy pugnaz, han facilitado que muchas personas, se alejen —sin mucho ruido— de la militancia y actividad partidistas, debilitando la expansión socialista. Ese mismo volcamiento hacia la actividad interna de los partidos ha quitado el tiempo y la energía necesarias para vincularse orgánicamente con las luchas y movimientos sociales como fundamento sólido de un crecimiento electoral del socialismo.

IDENTIDAD Y PROYECTO POLITICO

Ante la situación de las dimensiones reales de la alternativa socialista en Venezuela y de la dificultad de seguir

viviendo de ilusiones, se plantea crudamente el problema de la identidad del proyecto socialista. La misma palabra "socialismo" y mucho más el adjetivo "izquierda" constituyen una identificación negativa, tanto por lo "gastado" de los términos como por las referencias históricamente existentes a las que se reclaman.

La identificación en positivo del socialismo es una de sus condiciones de posibilidad en Venezuela. Esa identificación significa mantener el horizonte utópico y su fuerza motivadora, junto con la capacidad de presentar un proyecto político realizable en las condiciones de la Venezuela de hoy. El gran reto de la identidad del socialismo como

La posibilidad de un proyecto socialista está estrechamente ligada a la posibilidad de generar un movimiento social y político que adelante en sí mismo aquello que propone como programa para toda la sociedad.

alternativa es su capacidad de vincular la propuesta de cambio de la estructura de las relaciones sociales, pensando en grande, con las inaplazables conquistas de mejora inmediata de la calidad de vida de los venezolanos, sin las cuales ningún cambio estructural es real. En este sentido, la elaboración y presentación de una utopía social, además de lograr la identificación simbólica en el futuro, debe servir de impulso motivador a invertir tiempo en el lento y "pequeño" trabajo de fortalecer el tejido social en las actividades de la vida común del pueblo por simples que parezcan, y como marco para la elaboración de un proyecto político realizable y evaluable por quienes hoy encarnan las posibilidades del socialismo.

La utopía no puede tener otro horizonte que la liberación de los oprimidos. Y esa utopía se puede convertir en medida de la dirección en que se marcha. Proponerse esa utopía implica simultáneamente proponerse la cercanía a los sujetos de esa liberación buscada: el pueblo. Es desde esa cercanía como puede proponerse un proyecto político que marcha en la dirección

de realización de la utopía. Un proyecto político que incluya un conocimiento a fondo desde la perspectiva del pueblo, que pueda diseñar nuevas relaciones económicas, políticas y culturales y que busque y encuentre los caminos para caminar organizadamente desde la situación real de hoy hacia esa realidad distinta.

Por eso aparece cada vez más claro que las posibilidades del socialismo no dependen de un hecho electoral, sino de la capacidad de hacer nacer un nuevo sujeto histórico del proceso político venezolano. Ese sujeto no puede ser otro que el pueblo organizado que realiza su propia liberación. Los partidos y demás organizaciones socialistas contribui-

rán eficazmente al nacimiento de ese sujeto en la medida en que se empeñen en el fortalecimiento de las organizaciones del pueblo contagiándoles la fuerza propulsora de la utopía y colaborando activamente en la formulación del proyecto político.

Hacer nacer ese sujeto histórico —el pueblo organizado— significa promover el compromiso de miles de millares de venezolanos en actividades de transformación de la vida cotidiana en el horizonte del cambio global. Nadie está constituido automáticamente sujeto de la alternativa socialista. Hacerse sujeto implica una decisión personal de comprometerse en ese camino. La base fundamental de una propuesta así es la gente de la llamada clase popular, pero la invitación es a todo el que se identifique con el proyecto liberador. De allí que los llamados sectores medios tengan un papel importante que cumplir en la realización de una alternativa socialista. Para ellos, como para la clase popular, el primer paso necesario consiste en identificarse con el horizonte de la liberación del pueblo, o sea, significa descolocarse del horizonte en el que los sitúan las actuales relaciones reales de la sociedad.

COMENZAR A VIVIR, EN VEZ DE SENTARSE A ESPERAR LA VIDA

La primera consecuencia de asumir el horizonte liberador es la decisión de comenzar a vivir los valores que se proponen para el conjunto de la socie-

El gran reto de la identidad del socialismo como alternativa es su capacidad de vincular la propuesta de cambio de la estructura de las relaciones sociales, pensando en grande, con las inaplazables conquistas de mejora inmediata de la calidad de vida de los venezolanos, sin las cuales ningún cambio estructural es real.

dad. Una decisión que no afecta únicamente la conducta personal de quienes se embarcan en ese camino, sino que debe caracterizar al movimiento que lucha por hacer triunfar la alternativa socialista. En otras palabras, la posibilidad de un proyecto socialista está estrechamente ligada a la posibilidad de generar un movimiento social y político que adelante en sí mismo aquello que propone como programa para toda la sociedad. Esta proposición no quiere decir que el objetivo sea constituir una isla separada del resto de la sociedad, la "isla de los puros", sino que pone a los socialistas frente al reto de lograr la transformación estructural de la sociedad a partir de formas alternativas de hacer la política cotidiana.

El esfuerzo por convertir lo político en un asunto verdaderamente público y social, expresión de la búsqueda de los diferentes grupos que conforman la red de relaciones sociales por alcanzar los objetivos por ellos mismos decididos. La des-privatización del ámbito político exige una transformación radical de las concepciones, modos de organización y vida ordinaria de los actuales partidos políticos (de un lado y de otro), y evidentemente de las instituciones del Estado. Empezar a realizar esta forma de politización en el propio movimiento socialista es la única garantía de un gobierno futuro concebido y efectivamente organizado para funcionar como instancia controlada por los ciudadanos.

La dura realidad de la experiencia política de los socialistas venezolanos es que hasta ahora prevalece la actitud de esperar que las cosas cambien para decidirse a actuar de manera coherente con la utopía y el proyecto político que se defiende. El éxito dentro de los parámetros políticos del sistema dominante sigue siendo una fascinación irresistible para la mayoría de los líderes socialistas. Ese éxito tiene sus requisitos y cumplirlos no es otra cosa que afianzar los valores y procedimientos que se quieren cambiar. Intentar cambiar la sociedad afianzando los valores dominantes es tan frustrante como querer aprender a nadar en seco.

LA DEMOCRACIA COMO LUGAR NATURAL

No es posible, por tanto, pensar en la posibilidad de un socialismo democrático que no sea promovido y construido por organizaciones democráticas, integradas y dirigidas por personas habitadas a mecanismos de toma de deci-

sión democráticas. Un socialismo que sea la expresión política de una sociedad fundamentada en un pueblo organizado, gestor autónomo de su vida ordinaria, no puede ser sino el resultado de un largo proceso de democratización de la actual sociedad venezolana, es decir, del largo y paciente esfuerzo de ir organizando desde abajo las más variadas actividades de la vida del pueblo de forma participativa, inclusive de las mayores, hilando la materia prima de un tejido social capaz de ir decidiendo su propio camino.

Una de las mayores frustraciones del MAS y otras organizaciones socialistas venezolanas es esta de no haber encontrado el modo de proponer una manera de ser democrática en serio y de verdad, contradistinto al modo de ser democrata de un adeco, de un copeyano o de un liberal. La decisión de participar y abrirse espacio para el futuro en esta democracia ha producido fenómenos de mimetismo hasta el punto que parte del rechazo a estas organizaciones socialistas tiene que ver con el modo en que han asimilado el jugar a la democracia. Quizá por ello la única organización de izquierda que nunca ha pretendido "jugar a la democracia" (el PCV) fue la que se benefició del reacomodo de votos dentro de las fuerzas socialistas venezolanas en las últimas elecciones.

Un socialismo que sea la expresión política de una sociedad fundamentada en un pueblo organizado, gestor autónomo de su vida ordinaria, no puede ser sino el resultado de un largo proceso de democratización de la sociedad venezolana, es decir, del largo y paciente esfuerzo de ir organizando las más variadas actividades de la vida del pueblo de forma participativa.

Actuar democráticamente no es lo mismo que jugar al crecimiento electoral dentro de las reglas de juego impuestas por los partidos dominantes. Los votos socialistas en un sistema como el nuestro son un indicador engañoso. Mientras no sean expresión de un crecimiento de las organizaciones autónomas de base y de una fuerza social en ellas fundadas que se abre paso para vivir la democracia

ampliamente; en toda la sociedad, no son sino ilusiones fatuas. El lugar primigenio, entonces, del trabajo que puede hacer realidad las posibilidades del socialismo en Venezuela es el de la creación de organizaciones democráticas, productoras de demócratas en serio.

PARTIDOS, MOVIMIENTOS, ELECCIONES... Y SOCIALISMO

Democracia es sinónimo de pluralismo y de búsqueda de coherencia por la vía del convencimiento, cambios de actitudes y modos de proceder, y no por la fuerza o la imposición. De allí que pensar en la posibilidad del socialismo signifique hacerse consciente de la necesidad de que los partidos políticos socialistas deben sufrir una transformación interna muy profunda antes de que los cambios que este proyecto implica puedan realizarse en la sociedad.

Si vamos más al fondo de la cuestión tendríamos que concluir que una opción socialista debe buscar y encontrar modos de organización y de articulación como fuerza portadora de una alternativa para toda la sociedad que superen los modelos hasta ahora conocidos de partidos políticos, como condición de su propia posibilidad. Tiene que ingeniárselas para crear un movimiento político capaz de aglutinar y hacer converger a todo movimiento social que exprese hoy la fuerza liberadora del propio pueblo.

La prioridad es, pues, politizar al ciudadano que hoy se limita a ser meramente elector. La politización no es tanto un problema de educación doctrinaria cuanto de encontrar los modos eficaces de vincular a las personas a la gestión de la vida social, de implicarlas en la solución de los problemas de todos los días y de que no sientan los problemas globales como fuera de sus vidas e interés. Se trata de estimular su organización y su participación permanente en la toma de decisiones.

Para lograrlo es necesario concentrar la acción en los períodos no electorales que permitan una acción menos asfixiante de forma de poder erosionar las bases ideológicas de la política dominante. Por consiguiente es necesario idear las organizaciones que puedan realizar esta labor politizadora, dejando de ser maquinarias electorales más o menos eficientes.

Un pueblo así organizado y politizado será la posibilidad del socialismo en Venezuela, incluso partiendo del sistema democrático-electoral hoy existente.

La Vega EL GRUPO UTOPIA

Jean Pierre Wyssenbach

Utopía es un grupo de unos cuarenta jóvenes de barrio y bloques. Hablamos de él pensando en grupos parecidos que existen o pueden surgir.

Hace cuatro años, Gloria Martínez, una normalista, propuso que organizáramos unas clases de recuperación en vacaciones. En la organización se juntaron 30 jóvenes del barrio con 20 estudiantes de la Universidad Católica. El barrio tiene 15 mil habitantes. Recorrimos todas sus casas buscando liceístas. Los que tenían materias aplazadas para ofrecerles clases gratis. Los que tenían materias eximidas para conquistarlos como profesores gratuitos. Conseguimos veinte. Que dieron clase a 150 inscritos. Fue un éxito. Contamos nuestra experiencia en SIC 439, noviembre 1981. Las clases han seguido creciendo. El año pasado tuvimos 60 profesores universitarios y liceístas. Y ochocientas inscripciones. Nos alegraría saber que hacen la misma experiencia en Petare, en Catia y otros sitios. Por supuesto que estamos a la orden para compartir con ellos nuestra pequeña experiencia.

Al terminar las clases, tuvimos en octubre una convivencia. Evaluamos el liceo de vacaciones. Y reflexionamos sobre lo que podíamos hacer durante el curso. Dos normalistas y 5 estudiantes de Psicología de la Universidad Católica decidieron comenzar un preescolar, para muchachos del barrio que no estuviesen inscritos en ninguno. El trabajo se hace dos horas las tardes de los sábados. Por eso se prefirió llamarlo ahora el taller de niños "Los Cocuyitos". Son las actividades propias de un preescolar. Ahora las estudiantes de Psicología han sido sustituidas por universitarias y liceístas del barrio y los bloques. Los niños gozan. Los estudiantes crecen. Y la comunidad se alegra. Aunque todavía nos cuesta integrar a las mamás a la actividad. Sabemos que hay varios otros barrios donde los jóvenes realizan parecida actividad. CESAP (Centro al servicio de la acción popular) non ha puesto en contacto con ellos, por medio de talleres de fin de semana.

Se organizó simultáneamente un grupo de teatro. Tardaron seis meses en tener la primera presentación en público. Ya han representado media docena de obras, todas propias del grupo.

Yahín Arteaga, autor de varias de ellas, y coordinador de la actividad, ha participado en el taller de teatro organizado por CESAP. De otras partes ya nos han pedido algunos de los guiones, y sabemos que ya los han representado.

Heredamos una biblioteca con unos mil libros usados de texto. La recibimos del grupo Comunidad Organizada, que funcionaba antes en el barrio. La idea la había propuesto Luis Felipe López, y la había realizado Cruz Díaz, con visitas a los barrios San José de la Urbina y Primero de Noviembre de Petare. Desde entonces se han formado ocho equipos sucesivos de biblioteca. Luis Feliz va para cuatro años dándole continuidad al trabajo. No siempre es un trabajo agradable. Pero con constancia se ha logrado que ahora vengan 20 muchachos en un día a la biblioteca. Los alumnos de primaria hacen sus tareas. Y los liceístas reciben explicaciones para sus dudas. Trabajamos dos horas todas las tardes. Sabemos que en algún barrio de Petare trabajan mucho más que nosotros.

Del barrio salieron varios campeones de Venezuela de esgrima. Dos de ellos, Marcelo Párraga y Luis Manzanares lanzaron la idea de dar deporte a los alumnos de nuestras escuelas, que no tienen en ellas posibilidad de practicar. Las salesianas del colegio cercano nos pusieron sus canchas a la orden los sábados. Y así desde hace tres años empezamos a dar deporte a los alumnos de sexto y quinto grado, primero de dos escuelas, luego, tres, cuatro, y ahora cinco. Improvisamos más de una docena de entrenadores. Una vez los Rotarios nos ayudaron para material deportivo. Las escuelas van creyendo cada vez más en nosotros, y varias de ellas ya incorporan en las boletas nuestras notas de asistencias y evaluaciones. Varias maestras han explicado y defendido el programa ante los representantes. Varias directoras han prestado sus planteles en vacaciones para las clases de recuperación.

No siempre resulta fácil motivar a los alumnos a asistir con constancia al deporte. Al comienzo y hacia el final del año escolar organizamos un día de la escuela. Los alumnos disfrutaron en el campeonato de vólibol entre todas las escuelas que participan en nuestro pro-

grama de deporte. Pero antes les hacemos un dictado y varias operaciones de matemáticas. Para subrayar la importancia del estudio. Y para ver su preparación. La situación es sumamente dolorosa. Y nos motiva para trabajar con ellos en la biblioteca. Hemos descrito esta experiencia en SIC 447, julio-agosto 1982, pg. 311.

Hemos encontrado casos extremos como el que no sabe leer en cuarto grado. Una psicóloga graduada, Nélica Martínez, inició junto con dos estudiantes de Educación un programa de psicología escolar, que luego hemos llamado "Triple A" (ayuda al aprendizaje). Varios estudiantes de psicología de la Universidad Católica trabajan con los alumnos que encuentran más dificultades en los estudios. Tratan de suplir la atención personal que la maestra no puede dar simultáneamente a 40 alumnos, de preparación muchas veces muy diversa.

Es muy difícil la educación en los barrios. Recogimos varias de sus dificultades en SIC 457, julio-agosto 1983, pgs. 304-305. Estamos convencidos de que la mitad de la primaria se podría aprender jugando. Organizamos hace año y medio un taller de juegos educativos. No tuvimos mucho éxito con nuestras invitaciones. No nos hemos desanimado. José Rosales, un amigo, nos ha regalado varios de su invención. Queremos utilizarlos en nuestra biblioteca, y en nuestras actividades con los alumnos en el plan vacacional.

El año pasado le prestamos un interés mayor al plan vacacional para los alumnos de nuestras escuelas. Tres días a la semana Ino Maldonado y Juan Carlos González les daban deporte. Y los otros dos días íbamos con ellos de paseo. Primero por el mismo barrio, buscando la casa con más matas lindas. Luego por los cerros cercanos, volando papagayos y caminando bastante. Luego a la Casa de Bolívar, Museo Bolivariano, Quinta Anauco, Panteón, Capitolio, Miraflores, Salón Patrio. Elizabeth Rodríguez y Edison Tamayo investigaron y cuadraron los horarios de visita. Participaron pocos niños. Esperamos crecer este año.

Todo esto supone mucha fe. Y algunos procuran contagiarla a los niños en la catequesis. Es una actividad coordinada por las Hermanas Dominicas que

tienen una vicaría en el barrio. En este momento prácticamente todos los catequistas pertenecen al grupo Utopía. Varios del grupo celebran su fe en la misa de los domingos para los jóvenes.

El grupo no es religioso. Puede participar en él una persona que diga que no tiene fe. Aunque sabemos que es imposible que no tenga fe en el pueblo una persona que trabaja constantemente por los demás. Y la condición para pertenecer al grupo es dedicar al menos dos horas semanales no retribuidas a un trabajo comunitario.

Los jóvenes son muchas veces el grupo más libre para comprometerse en actividades regulares por los demás. Pero necesitamos a los adultos para intentos serios de transformación. Varios jóvenes son coordinadores del IRFA (Instituto Radiofónico Fe y Alegría), tanto a nivel de primaria como ahora de secundaria. Con este sistema los adultos estudian por radio en sus casas durante la semana. Y el sábado acuden al orientador que aclara sus dudas y evalúa sus progresos. Alguna vez hemos hecho varias invitaciones en grupo, pero con poco éxito. Nos parece que el sistema podría ser aprovechado por muchas más personas.

Varios jóvenes del grupo son animadores de comunidades de base de adultos. Semanalmente se reúnen para reflexionar sobre algún hecho de vida iluminado a la luz de la fe que encontramos en la Biblia. Contamos algo de esta experiencia en SIC 434, abril 1981, pgs. 173-174 y 438, septiembre-octubre 1981, pgs. 343-344. Ernesto Martínez "Neto" está tratando de aprovechar toda la experiencia de Brasil y México. Parece especialmente difícil el compromiso de los adultos, enfrentados a las discriminaciones del sistema.

Hace poco tiempo, Carmen Jiménez "Kelly" lanzó la idea del periódico. Aún van muy pocos números. Nos llevan la delantera otros muchos, como la Voz del Barrio Simón Bolívar de Maracaibo o la Opinión del pueblo de Merito. Y tantos otros. Al pueblo le llegan muchas malas noticias. Muchas disfrazadas de buenas noticias. El periodismo popular trata de quitar esos disfraces, esas máscaras. Y busca buenas noticias. Las buenas noticias que se podrían hacer. Y todavía mejor las que ya se están haciendo. Es la búsqueda de la otra información.

Durante algunos meses Manuel Villalba dio clases de canto en una escuela. Luego no ha podido seguir. En el trabajo comunitario, más importancia



que las ideas tienen los voluntarios para realizarlas.

Todo esto no son diez grupos. Sino un grupo con diez actividades. Para esto son fundamentales las reuniones. Reuniones cada martes a la noche para planificar y evaluar actividades, intercambiar experiencias con gente que nos visita, estudiar algún punto de interés. Reuniones en algunos momentos del año para ver la marcha general del trabajo. Convivencias para conversar personalmente entre nosotros. Reuniones para celebrar un cumpleaños. Reuniones de amistad.

Porque la amistad ha sido hasta ahora el secreto del grupo. Claro que en el grupo hay jóvenes que ven muy claras las injusticias y se impacientan por luchar contra ellas. Otros se sienten atraídos por actividades en las que llegan a participar tantos jóvenes. En la excursión a Los Venados que organizó Elizabeth Pérez "Chavela" fuimos cien participantes. En una organización del Liceo de vacaciones hemos pasado de cien. En un día de la escuela hemos llegado a ser más de doscientos participantes.

Pero nunca son tantos para empezar. Al comienzo hay unos pocos amigos que calculan bien sus fuerzas. Para no ponerse tareas superiores a ellas. Pero valientes para lanzarse a nuevas experiencias. Y que contagian su fe.

Una tentación del grupo puede ser la de vivir de rentas. Vender la experiencia y olvidar el trabajo. Otra tenta-

ción puede ser la de cerrarse. Al encontrar dentro tantas satisfacciones, no se siente la necesidad de salir fuera, a nuevos contactos. Acabamos de organizar un Congreso estudiantil con los barrios cercanos, para contactar nuevos compañeros. El liceo de vacaciones siempre es el momento privilegiado para hacer nuevas amistades. Comenzaremos nuevas actividades cuando nos lleguen nuevos voluntarios.

Querríamos meter la Escuela a domicilio. Un joven —o un adulto— del barrio, que dos horas semanales reúne seis alumnos en su casa para ayudarles en las tareas. Algo tan viejo y tan nuevo como eso. Para enseñarles jugando. Con juegos que vayamos elaborando entre todos.

Una última aclaración. A la ciencia muchas veces no le importan los nombres propios. A nosotros nos interesan mucho. Nos recuerdan que las actividades han sido posibles por la colaboración de muchos. Que no aportaron solamente sus ideas. Sino que echaron adelante proyectos. Todos nuestros proyectos tienen nombres propios. De amigos.

Y así se lo contamos a otros amigos; quizá todavía desconocidos, que como nosotros buscan en la acción la utopía, esa sociedad que todavía no vemos. Pero que queremos de verdad. Una sociedad donde reinen la verdad, la vida, la justicia, el amor y la paz.

Paraguay

QUE SE TERMINE LA NOCHE OSCURA DE LA DICTADURA

Javier Navarro

Desde 1954 el Paraguay está gobernado por la dictadura militar y personalista del General Alfredo Stroessner. Quien había ascendido a la suprema magistratura mediante un golpe de estado dado contra un gobierno de su propio partido, sigue en el poder: transformó lo que era un gobierno de facto en poder legal, mediante unas fraudulentas elecciones. Más tarde, en 1967 primero y en 1977 después, modificó la Constitución Nacional para poder seguir en su cargo.

El gobierno bajo el continuo "estado de sitio" que suspende las garantías constitucionales, la delación institucionalizada, la represión generalizada, la permanencia del apresamiento de adversarios políticos, su confinación o extrañamiento del país, la tortura ordinariamente practicada, la censura de los medios de comunicación y el control de los partidos políticos opositores, han convertido al Paraguay en un inmenso campo de concentración en el que sobreviven 3.268.000 ciudadanos, mientras que casi un millón vive en el extranjero, desterrado o exiliado.

Ahora, en este mes, por primera vez en la historia, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, se dispone a estudiar a fondo el caso Paraguay. Casi al mismo tiempo, desde el 22 de febrero al 30 de abril, AMNISTIA INTERNACIONAL organiza, una vez más, una campaña mundial para llamar la atención de la opinión pública sobre la situación en ese país, tan olvidado ordinariamente por la gran prensa internacional.

Uno de los pilares en los que el dictador sostiene su poder absoluto es precisamente lo que estos dos hechos pueden quebrar: el silencio internacional, el control sobre las comunicaciones, la mordaza celosamente mantenida para que las violaciones a los derechos fundamentales de las personas y los crímenes de lesa humanidad queden impunes. Una mordaza que, de paso, oculta también la otra cara de la moneda: la larga y sostenida lucha de un pueblo que no se somete, que hace 30 años se esfuerza

por conquistar su libertad.

REPRESION LEGALIZADA

Una de las características curiosas del stonismo es su manía por las máscaras. No es una manía gratuita. El viejo zorro sabe que le dan dividendos. Su dictadura trata de mil maneras de parecer una democracia. Cada cinco años, se celebran elecciones. Modificó la Constitución para ser "Presidente Constitucional" aunque sea dictador perpetuo...

Eso, lo de las máscaras, también sucede con la represión: trata de que tenga un cierto aire de legalidad.

Por ejemplo: la Constitución Nacional prevé un régimen de excepción, el ESTADO DE SITIO, que suspendería algunas garantías en los derechos de las personas. Naturalmente, el Artículo 79, Capítulo V, señala que sólo se puede declarar el estado de sitio en algunos casos graves y concretos: guerra o conflicto internacional; invasión desde el exterior; grave conmoción interior; y sería posibilidad de que pueda darse de modo inminente cualquiera de los acontecimientos precitados... La Constitución señala claramente que, para la aplicación de esta medida, habría que ceñirse a una reglamentación posterior que... nunca se ha hecho y nunca se hará mientras dure la situación actual. Esto permite que el poder Ejecutivo interprete a su entera discreción los modos de implantación de la medida y las restricciones que supone, así como los poderes especiales que confiere. Todos los constitucionalistas, por ejemplo, señalan que la medida sólo podría adoptarse de acuerdo con el poder Legislativo. El

gobierno de Stroessner se limita a comunicar a las cámaras que lo ha impuesto... La Constitución señala que debería, en cada caso, especificarse las causas concretas de la medida. El Gobierno de Stroessner viene repitiendo desde hace treinta años, sin mayores explicaciones, cada 90 días, el decreto de renovación del estado de sitio...

Total: que desde hace 30 años, Stroessner gobierna en régimen de excepción, el Estado de Sitio. La medida sólo se levanta durante 24 horas cada cinco años para que puedan realizarse las elecciones. La Constitución prevé que el decreto de Estado de Sitio, especifique qué garantías de los derechos de las personas quedarían abrogadas. Eso no se hace y así quedan éstas a la entera discrecionalidad del poder Ejecutivo.

En estas circunstancias, los artículos de la carta magna y los de las leyes que se refieren a los derechos humanos, especialmente los políticos y los de garantías personales frente al poder, han quedado convertidos en letra muerta... En letra que MATA o intenta matar cualquier tipo de disidencia, sea política, sindical y hasta cultural: no se puede ni pensar diferente de lo que piensa el sistema... En la interpretación que hace el Gobierno de la medida que él mismo impone e interpreta, cualquier ciudadano puede ser detenido en cualquier momento ("a las órdenes del Presidente de la República") sin sometimiento a juicio, sin control de la acción policial, sin seguridad respecto a su salud y a su vida.

"(Es necesario) el mejoramiento de la justicia en el país, el restablecimiento de los valores cristianos, y la abolición del abuso de poder. Terminar con las detenciones injustas, las torturas denunciadas en algunos casos y devolver la tranquilidad al seno de la sociedad".

Monseñor Melanio Medina, Obispo del Chaco. Sermón durante misa en favor de los detenidos bajo la Ley 209.

TODAVIA MAS

Para un sistema que basa su permanencia en el poder en la delación y represión, todavía esto no era suficiente. En 1955 se aprueba la "Ley de la Defensa de la Democracia", que prohíbe la actividad de cualquier grupo político que se inspire en el concepto de lucha de clases, especialmente del Partido Comunista, tipificando también como delito penal la simple divulgación de "ideas marxistas". Claro: es aquí también el Ejecutivo el que determina qué quiere decir que un grupo se inspira en el concepto de lucha de clases y qué se entiende por divulgación de ideas marxistas...

A pesar de la dureza de la ley, para 1970, a 15 años de su vigencia, solamente dos personas habrían sido juzgadas conforme a sus artículos. Los otros detenidos quedaron siempre a la discrecionalidad de la aplicación del Estado de Sitio. Máxime cuando resultó que a esas dos personas, los tribunales impusieron condenas de dos años, cuando ya llevaban 5 detenidos... y ni siquiera quedaron en libertad después de que transcurrieran dos años más.

En 1969, el pensamiento democrático y libertario de los paraguayos se expresa con fuerza, sobre todo mediante los movimientos contestatarios estudiantiles y campesinos. La opinión pública nacional, incluso los siempre amenazados en su libertad medios de comunicación y de manera muy particular la Iglesia Católica, apoyan las reivindicaciones de los contestarios y rechazan la injusta, indiscriminada y cruel represión de las fuerzas policiales y parapoliciales. Frente a esta situación, el Ejecutivo se inventa una nueva ley, la 209 "En defensa de la Paz Pública y Libertad de las personas", que trata de tipificar como delito cualquier protesta, intento —aún pacífico— de cambios sociales y políticos y cualquier apoyo dado a esos intentos, aun la divulgación en los medios de comunicación social o la crítica a las acciones desmedidas del poder público.

Es interesante constatar la clara postura de la Iglesia en ese momento. Estudia seriamente el Proyecto de Ley y señala públicamente que "A nuestro juicio consagra una forma de absolutismo totalitario condenada reiteradas veces por los Sumos Pontífices en nombre de la moral social". El documento de los Obispos, dirigido al Congreso Nacional que debería aprobar el Proyecto de Ley, se alarma porque con su aprobación se "liquidan derechos fundamenta-

les del ciudadano libre" y porque las formulaciones vagas e imprecisas, van a permitir las más arbitrarias interpretaciones a capricho de los dueños del poder. Además, al consagrar "la irresponsabilidad penal de los funcionarios policiales" en sus actuaciones en los casos previstos por esta ley, crea y distribuye generosamente entre sus propio agentes la figura del "009" permiso para matar. El Documento Episcopal concluye afirmando que "el referido proyecto de ley, no sólo por su formulación, sino por su misma concepción, es radicalmente injusto, constituye un abuso de poder y por lo mismo no puede llegar a obligar en conciencia" por lo que "ningún Legislador cristiano, en conciencia, puede apoyarlo o suscribirlo sin traicionar los más sagrados valores morales y sin exponerse a las sanciones que la Iglesia ha previsto para estos casos en el Derecho Canónico".

A pesar de tales exhortaciones y amenazas, el Proyecto fue aprobado. El Partido del Gobierno impuso el "voto político" a sus miembros. Desde entonces, la represión cuenta con una nueva "legalidad"...

MAS ALLA DE LAS LEYES INFAMES

Con la vigencia permanente del Estado de Sitio y la Ley 209, el stronismo puede reprimir todo lo que quiera. Pero ni aun esto le basta. El poder judicial, nombrado "a dedo" por el propio Presidente de la República, le está absolutamente sometido. Ha declarado repe-

humanos, señalan que en estos casos los jueces dan excesiva credibilidad a los informes policiales y, particularmente, a las confesiones de los propios acusados, arrancadas en la tortura. De hecho, el detenido pasa tiempos largos y siempre indefinidos, sin comunicación alguna, ni siquiera con un abogado. Y... la manera como la policía paraguaya "busca" las pruebas es, normalmente (incluso en casos de delitos comunes), mediante la tortura... Son innumerables los testimonios de este proceder (ver recuadro). Hombres, mujeres, hasta niños, son torturados en centros policiales o militares, especialmente en la División de Investigaciones de la Policía de la Capital, en el Departamento Técnico del Ministerio del Interior y en el Batallón de Seguridad, pero también en cuarteles policiales y gubernaciones del interior del país.

En los casos de presos políticos, es frecuente el caso en el que la policía niega tener en su poder al detenido. En esa forma, el detenido queda en la más total indefensión y sometido a cualquier trato. Así se han producido los casos de los "desaparecidos"; más de 40 casos conocidos y denunciados.

La tortura no sólo tiene la finalidad de lograr la "confesión" sino, muy particularmente, la de quebrar la resistencia moral de los luchadores por la libertad y la democracia, para apagar toda resistencia.

"Yo espero que esta sea la última tortura, el último torturado en el Alto Paraná, en el Paraguay, en Sudamérica y en todo el mundo".

Monseñor Agustín Van Aaken, Obispo de Alto Paraná y Canendiyú. Declaraciones tras la muerte en custodia de Carlos Bogarín, acusado por robo de un vehículo y fallecido en la tortura después de unas horas de haber sido detenido.

tidamente que carece de jurisdicción frente a los repetidos casos de detención indefinida, sin sometimiento a juicio, frente a la retención de personas después de haber cumplido la condena, frente al recurso de "habeas corpus" siempre denegado.

De hecho desde 1975 "algunos" de los detenidos han sido llevados a procesos legales bajo la ley 209 (unas 110 personas, según declaraciones del propio gobierno). Abogados, personalidades de otros países que se han interesado por casos particulares, grupos especiales de defensa de los derechos

LOS ESCOGIDOS

El sistema de delatores profesionales o "fieles a Stroessner" trata de controlar toda la vida del país. Ni siquiera los propios partidarios de la dictadura están fuera de la amenaza de acusación. Todo grupo que se reúne habitualmente, sea para actividades sociales o culturales, sea, incluso, para actividades deportivas o recreativas, sea, mucho más, para cuestiones sindicales o políticas, es "infiltrado" de una u otra forma por la policía secreta o por los soplones a sueldo.

Pero, naturalmente, el régimen tiene una continua actividad represora selectiva. Entre estas víctimas escogidas, figurán varias profesiones, como la de los **periodistas**. Destaca el caso de **Cristóbal Alcibíades Delvalle**, Secretario General del Sindicato de Periodistas, ex-presidente del Club de Prensa, actual redactor del Diario ABC Color; estuvo detenido en 1979, desde junio a septiembre, sin sometimiento a juicio; sufrió en el 81 otra detención parecida; en septiembre de 1983, fue nuevamente detenido por haber osado criticar la falta de independencia del poder judicial y estuvo incomunicado hasta diciembre del mismo año, cuanto obtuvo su libertad gracias a la presión internacional. También los **artistas**: además de notables músicos, figuran entre los castigados por el régimen, **Rubén Bareiro Saguier** y el mundialmente conocido **Augusto Roa Bastos**; uno y otro fueron primero detenidos y después expulsados del país. Víctimas continuas de amenazas, agresiones, detenciones breves, y, en algunos casos, hasta expulsiones del Paraguay, son los **abogados** que defienden a los detenidos bajo la ley 209; entre ellos, los que trabajan para el "Comité de Iglesias", organismo asistencial de las Iglesias cristianas, como la Dra. **Noymé Yore** y el Dr. **Diego Bertolucci**. También sindicalistas y políticos de la oposición. Destacados miembros de la Iglesia católica, muy activa siempre en la defensa de los derechos humanos, y de otras Iglesias Evangélicas comprometidas con el hombre paraguayo, también han sido apresados, torturados y expulsados del país. Más expuestos por más indefensos, y por ello continuamente perseguidos, los líderes del movimiento **Ligas Agrarias Cristianas**, que desde 1971, vienen conociendo la prisión, la tortura y el exilio forzoso.



para explotarlos, de modo que otros, siempre "paniaguados" del régimen stro-nista, se enriquecen con su sudor.

Por ello, el 90 por ciento de las viviendas campesinas carece de agua corriente y de luz eléctrica y solamente un 25 por ciento de ellas tiene suelo de cemento, siendo el resto de pura tierra apisonada. Las paredes de esta-queo y los techos de palma, son nidos de toda clase de insectos, que atentan contra la salud de los moradores. La mortandad infantil, el paludismo, la diarrea, el mal de chagas y otras enfermedades como la lepra y la tuberculosis hacen estragos sobre la población siempre subalimentada.

La situación se ha agravado en los últimos años. La entrada de divisas que llegó al país para la construcción de las represas de Itaipú y Yaci-retá, produjeron una inflación galopante que aún no se ha detenido. El costo de los productos que el campesino debe adquirir, sube día a día. Mientras tanto, voraces transnacionales agropecuarias, se han

lanzado a adquirir las mejores tierras del país. En complicidad con los militares, se despoja de ellas a los campesinos que secularmente las habitaban y trabajaban, de modo que en un país realmente despoblado, la tierra disponible para los campesinos se ha-vuelto, en pocos años, un bien escaso. El campesino paraguayo lucha por una tierra que ama, que sabe cultivar, que es su fuente de ingresos y que ahora, cada vez más, se le intenta arrebatar. Porque al campesino que le quitan su tierra, le quitan también su vida...

LO QUE PODEMOS HACER

Ahora que en las Naciones Unidas y, a otro nivel, por medio de la campaña que mantiene Amnistía Internacional, se rompe el silencio espeso que la dictadura ha mantenido durante tantos años, el pueblo debe sentir que no les hemos dejado solos con su sufrimiento y con sus luchas continuas por la democracia y la libertad. Debe brotar en todas partes una campaña de alient-

tes una campaña de aliento y de solidaridad, que debe comenzar con un empeño por conocer lo que pasa en el Paraguay. Que las actuales autoridades de ese país sepan que sus atrocidades son conocidas y repudiadas en Venezuela, en América Latina y en el Mundo entero. Quien pueda debe organizar actos y acciones, escribir cartas, solicitar a los periódicos mayor información, presionar de todos los modos posibles para detener las graves violaciones de los derechos humanos que desde hace 30 años está soportando, sin ceder nunca, el pueblo paraguayo.

LOS "OTROS" DERECHOS HUMANOS

Pero además de esta violación continua de los derechos civiles y políticos, hay en la situación del Paraguay bajo el Gobierno de Stroessner una violación de otros derechos más fundamentales: el derecho al trabajo, el derecho a la vida, el derecho a una vivienda digna... El 70 por ciento de la población es campesina y son los productos campesinos los que conforman el paquete de exportaciones del Paraguay. Sin embargo, la mayoría de esos campesinos sobreviven con apenas 100 dólares de ingreso familiar anual. Toda la estructura comercial y crediticia está organizada

OBJETIVOS DE LA CAMPAÑA DE AMNISTIA INTERNACIONAL

1. Que se libere a todos los prisioneros de conciencia inmediata e incondicionalmente.
2. Que se levanten las provisiones del Estado de Sitio, que restringen o suspenden gravemente los Derechos Humanos.
3. Que se revoquen las leyes antidemocráticas, 294 y 209, que lesionan gravemente los derechos de asociación y expresión política pacífica.
4. Que se tomen las medidas apropiadas para asegurar que se acaben totalmente la tortura de los prisioneros, las detenciones sin juicio, y las irregularidades en juicios y detenciones.
5. Que se asegure el trato humano a los presos, en particular la atención médica que tantas veces se les niega.
6. Que se dé definitiva información sobre el paradero de los "desaparecidos" paraguayos.

Ayacucho

CUNA DE LA LIBERTAD AMERICANA Y TIERRA DE LOS MUERTOS

Patrick Ryce

Debido a las muchas denuncias de la práctica de las desapariciones forzadas en Perú, la Federación Latinoamericana de asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (FEDEFAM) resolvió en su IV Congreso realizado en México (Nov. 1983), enviar una delegación a este país. Junto con la Presidenta de FEDEFAM, Loyola Guzmán (Bolivia) y acompañados por tres diputados peruanos, César Galindo (Independiente), Javier Díaz Canseco (Izquierda Unida) y Carlos Capelletti (APRA) y con el Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Perú, Pablo Rojas, visitamos Ayacucho entre los días 23 y 26 de Enero de 1984.

Ayacucho, cuyo nombre se traduce del Quechua como "tierra de los muertos", es uno de los lugares más históricos de este Continente. Se enorgullece de ser una ciudad de 40.000 habitantes, con 33 iglesias, y tiene una Universidad, la Universidad de Huamanga.

Sin embargo, la clave para entender los problemas de esta inmensa región de tanta tradición y cultura, radica en su situación socioeconómica, que es de las más oprimidas y pobres de Perú. La única posibilidad de salida para la población viene a ser la educación, pero los egresados de la Universidad tampoco encuentran trabajo, lo que genera mayor frustración. Luego, a raíz de los problemas en la zona, un ayacuchano es considerado como "sospechoso" en otras partes del país.

Los orígenes del Partido Comunista de Perú, línea Sendero Luminoso, están muy relacionados con la Universidad de Huamanga donde su líder máximo Abimael Guzmán, fue profesor de Filosofía. Inspirándose particularmente en los escritos de Mao Tse Tung, el grupo trabajó varios años antes de iniciarse, en 1980, su llamada "Guerra de Guerrillas". Como no publican sus actividades y opiniones, es un movimiento bien misterioso, pero según comentaristas ha llegado a una fuerte inserción en la cultura quechua. Los partidos de Izquierda Unida discrepan totalmente con las actividades y posiciones de Sendero Luminoso, pero, aun así, también ellos caen

dentro de la red de la represión. La misma ambigüedad de la definición de terrorismo en la llamada Ley Antiterrorista de Perú se presta para abrir mucho el abanico, para cubrir a mucha gente cuya actividad no se puede considerar nunca como terrorista o subversivo sobre todo en un "Estado democrático".

LA CRUDA REALIDAD DE LA REPRESION

Apenas llegamos a la ciudad de Ayacucho, que no tiene nada que envidiar, en términos de presencia militar, al Salvador, fuimos rodeados por decenas de madres, esposas, niños, padres, llorando su dolor e implorando nuestra ayuda para recuperar sus seres queridos desaparecidos. La alcaldesa de la ciudad, recientemente elegida, Sra. Leonor Zamora, nos esperaba en la municipalidad con todo el Consejo reunido para iniciar un acto de recepción a la delegación, con la presencia de 150 familiares. Dirigiéndose con una voz que se quebraba, el Diputado César Galindo, representante de Ayacucho, quien había sido expulsado del Partido del Gobierno, Acción Popular, expresó la desesperación ante la dignidad ultrajada del pueblo: "¿Qué han hecho con Ayacucho? Ya no podemos ni siquiera caminar las calles de nuestra ciudad". Al hablar una madre en nombre de los familiares la sala se transformó en un gigantesco velorio entre los llantos de desesperación de todos; los agentes de seguridad presentes fueron los únicos sin conmoverse. La Sra. Loyola Guzmán, de FEDEFAM, explicó la razón de nuestra visita y la gran responsabilidad que tienen los familiares de organizarse y denunciar públicamente tanta impunidad.

Pasamos dos días recibiendo las denuncias individuales de las familias, en el mismo Consejo, llegamos a anotar 192 casos de detenciones-desapariciones practicadas por las fuerzas de seguridad.

Para FEDEFAM, como para todos los organismos que trabajan sobre este tema, esta práctica represiva de hacer desaparecer a la persona no se puede justificar nunca por más que la víctima sea un delincuente o un terrorista de lo más temible. Convalidar esta práctica

es convalidar la implantación de un verdadero terrorismo de Estado.

Parecería que el mismo hecho de ser pobre y quechua, junto con alguna sospecha de ser simpatizante con los "terrucos" (senderistas), es suficiente excusa para desaparecerlo o asesinarlo. Para estar seguro de no desaparecer, hay que colaborar directamente con el Comando Político-Militar; pero entonces pueden sufrir represalias por parte de los "senderistas".

Los familiares reclamaban la devolución con vida de sus seres queridos y en los casos en que tenían evidencia de que los habían asesinado, sus restos. Aquí hay un drama que aflige a la población entera. Un cadáver puede ser levantado únicamente por un juez o un Fiscal, quien a su vez tiene que conseguir el permiso y el transporte del Comando Político-Militar para realizar esta tarea. No les conceden estas facilidades y así quedan los cadáveres semanas enteras hasta que son devorados por los animales. Esta práctica es muy común y ofende los valores más sagrados del pueblo. Algunas familias trajeron para que pudiéramos ver algunas prendas de ropa que habían logrado recuperar del cadáver, pero los restos no los pueden tocar. La mayor parte de las mujeres visten de luto, pero no pueden enterrar a sus muertos por no tener sus restos, aunque a veces saben dónde están.

Entre tantos casos que recibimos será bien difícil seleccionar algunos como modo de ilustración. El día miércoles se nos presentó una niña de 9 años, quien había viajado una 4 horas para llegar desde su casa. Tenía su papá desaparecido y acababa de recibir la noticia de que la guardia había desaparecido a su mamá, cuando volvía a su casa desde la ciudad de Tambo ese mismo fin de semana, donde había ido a realizar unas diligencias. Hizo su denuncia y se fue ansiosa otra vez a su casa para cuidar a sus hermanitos.

Otro caso es el de una señora en la ciudad misma cuyos dos hijos varones (14 y 18 años) fueron sacados de su casa por la guardia civil en diciembre de 1983: "Si no me hubieran trancado la



puerta por fuera, los hubiera seguido por más que me mataran”.

Cualquier momento es oportuno para las fuerzas de seguridad y así el día martes 21 de enero se estaba haciendo el velorio de un niño en una casa a apenas dos cuadras de la Plaza Central. Entra la policía, se llevan al padre y a otro hijo y los desaparecen. Como el padre tenía todos los papeles de defunción del niño, no pudieron enterrarlo. Cuando dejamos Ayacucho el día jueves seguían con el velorio y las dos personas estaban desaparecidas.

Se presentó una señora campesina que tiene siete hijos y tenía dos con ella. La más chiquita, de unos dos años, le estaba mamando, pero ya no tenía leche para ella. Me explicó el traductor: “la señora no sabe qué hacer porque los niños se le están muriendo. Quiere que le devuelvan a su esposo; ella está sola en el campo”. La desnutrición era evidente. Muchos niños mueren por el desamparo que produce la represión. Esa misma tarde me vino a hablar el traductor para denunciar la desaparición de un hermano y un primo suyo. Pareciera que nadie se salva.

También es frecuente la denuncia de los abusos de las autoridades sobre la

propiedad privada del campesino. El miércoles nos llegaron dos campesinos después de haber viajado un día entero trayendo con ellos la cabeza de una vaca y de un carnero que tenían claramente los impactos de las balas. Fueron muertos el día anterior por una patrulla de la Guardia Republicana, junto con otros animales. El dueño de las vacas lloraba al explicar que el animal andaba con cría y sustentaba con leche a su familia. Ahora está en el desamparo, y hasta teme por su vida.

Ha habido varios asesinatos colectivos cometidos en la zona, uno de los últimos en la localidad de Cocco el día 13 de noviembre de 1983. Irrumpieron los Guardias Civiles en una fiesta de despedida de novio. Se llevaron a todos los hombres y asesinaron a unas 40 personas. Al principio se dijo que eran los “senderistas”, los autores del hecho; pero después se logró descubrir la verdad. Los sobrevivientes de esta masacre llegaron el último día para denunciar el hecho y para acompañar a una abuelita, quien fue testigo presencial de la matanza. Todos estaban vestidos de negro, incluyendo los niños, con terror en sus ojos. Fue este grupo quien nos despidió en Ayacucho. Tuvimos varias

otras denuncias de masacres colectivas como la de Totos, Cibja y la desaparición de 40 personas en Qujisipallata. Si hubiéramos quedado más tiempo y visitado el campo, sin duda habríamos recibido centenares de denuncias más. El fiscal local de Ayacucho tenía y ha denunciado ante su despacho casi 600 casos de desapariciones en el espacio de unos pocos meses.

LA REALIDAD DE LAS FUERZAS REPRESIVAS

Toda la zona está bajo el mando de un Comando Político-Militar con sede en el cuartel “Los Cabitos” de Ayacucho. El General, Noel Moral fue jefe del comando hasta diciembre, quien fue reemplazado por el General Adrián Huaman Centeno, actual jefe. A pesar de las gravísimas acusaciones en su contra, el General Noel Moral ha sido enviado a Washington como agregado militar de Perú.

Este comando controla totalmente la zona y tiene como principal fuerza contrainsurgente los efectivos de la Guardia Civil conocidos como los “Sinchis”. En una zona de mucha represión también hay efectivos de la Infantería de Marina. Luego está la Guardia Republicana y la Policía de Investigación política de Perú (PIP). En la calle es difícil reconocer las diferencias. Todas son fuerzas muy bien equipadas y preparadas. La mayoría no hablan Quechua y por eso no tienen comunicación con la gente. Muchos andan de civil con una ametralladora bajo el brazo. En el aeropuerto el viajero es recibido por efectivos con fusiles israelíes, con bayonetas, y hay que pasar por numerosos controles. El público tiene que esperar en una calle cerca. Al salir se originó una discusión fuerte entre un funcionario del Ministerio Público y un oficial del PIP, quien quiso revisar su portadocumentos. Al final el Fiscal tuvo que ceder y también los Diputados. En la noche hay toque de queda desde las 10 hasta las 5 de la mañana, pero en la práctica después de la 6 de la tarde queda muy poca gente en la calle. Durante la noche, los guardias salen en tanquetes especiales y todos llevan un pasamontañas negro sobre la cara. Uno puede ver solamente sus ojos.

Tuvimos la oportunidad única de conocer, de cerca la mentalidad de los Jefes del Comando Político-Militar de la zona, al visitar uno de los centros frecuentemente denunciados, por ser un importante centro de reclusión ilegal, de torturas y de ejecuciones extrajudi-

ciales (en Perú no existe la pena de muerte, así que toda ejecución es ilegal). Fue el Estadio Municipal de Fútbol de Huanta, una ciudad a unos 50 kilómetros de Ayacucho. En el estadio funciona la sede de la Comandancia Política-Militar de la zona, que está a cargo de la Marina de Guerra.

Al llegar a Huanta fuimos directamente al estadio en una delegación integrada por un diputado, un periodista y un familiar cuyo hermano había sido asesinado y otro desaparecido en esta ciudad y posiblemente en este mismo estadio. Uno no puede sino pensar en el estadio de Santiago de Chile. ¡Cómo se repite la historia en esta América! Después de largas discusiones con los guardias, quienes parecían asustados ante nuestra presencia, finalmente vino a la puerta el comandante de la base, de apodo "Lince"; él mismo explicó que el personal nunca usa sus nombres por razones de seguridad, ni tampoco sus grados. En otras palabras, nos estaba diciendo que el jefe máximo en lo político-militar de esta zona no tiene identidad. Nos fue totalmente prohibido sacar fotos o grabar la entrevista.

Nosotros planteamos nuestra preocupación y nuestra posición. Nos respondió muy francamente. Dijo que su tarea se limitaba a la represión o guerra contra el terrorismo y esto iba más allá de los problemas de miseria y subdesarrollo que se vivían. El terrorismo en Ayacucho tiene una clara base ideológica que ha "envenenado" a mucha gente, sobre todo a los jóvenes. Dio como ejemplo la reciente captura de un niño de 12 años que era un "camarada" de los senderistas y había asesinado a dos personas. Ya no quedan jóvenes en el campo porque "o se han ido o los han reclutado los terroristas". "Yo tengo hijos de casi la misma edad que este muchacho y están interesados en la natación y los deportes". "El enemigo es muy peligroso y por eso no se le puede tratar con guante blanco". Pero él tiene un hermano sacerdote y es católico practicante y quiere tener su conciencia tranquila. Por eso a la gente que encuentra culpable la envía a la justicia. Dice que los "senderistas" se visten con frecuencia de "sinchis" y son ellos los que cometen atropellos. En las redadas que efectúan, si una persona no abre su puerta es porque no hay nadie en la casa o tiene algo que esconder. Por eso tienen que forzar la puerta y entrar como puedan. Luego, al llevar el detenido al estadio, lo hacen encapuchado para que no reconozca a la otra gente y



porque tiene que proteger a sus informantes. No le preguntamos por la forma en que realizan sus interrogatorios pero nos pareció muy claro por lo que estaba diciendo que no eran tampoco de "guante blanco". El domingo anterior admitió que aprovechó una fiesta cívica que él mismo había promovido para detener a unas 30 personas, pero que ya, en este momento, no quedaba nadie detenido en el estadio. Hubiéramos quedado más tranquilos si nos hubiera invitado a inspeccionar los locales. Tenía en su zona 4 centros más de reclusión de las mismas características del estadio. Esta afirmación del Comandante fue sorprendente para nosotros porque el Comando Político-Militar siempre niega que tiene presos en su poder. El está dispuesto a enfrentar cualquier abuso que se cometa en su zona y como ejemplo explicó que hace poco ha remitido a la justicia militar en Ayacucho a dos guardias, que habían asesinado a una señora y un niño. Cuando el diputado le preguntó sobre la necesidad de promover el desarrollo en la zona para solucionar los problemas, él dijo que estaba de acuerdo, pero que no era su misión. Se limitaba a repartir algunas medicinas al pueblo y así espera mejorar las relaciones con la población. El Comandante estaba

desde hacía 30 días en el cargo y no podía aceptar ninguna responsabilidad por lo que sucedió antes. En todo caso su institución tendría que hacerlo. Al despedirnos el Comandante expresó sus condolencias al familiar por el asesinato y desaparición de sus hermanos aunque no podía juzgar si era justo o no lo que había sucedido. Agradecemos la entrevista, y nos llevó otra vez a la puerta.

Ayacucho no tiene un Monseñor Romero para defender al Pueblo. Al contrario, la Iglesia local se limita a dar alguna ayuda humanitaria y su gran preocupación es por los robos a las Iglesias, razón por la cual han cerrado varios templos. A nivel nacional la Iglesia está más preocupada, y más decidida a cuestionar al gobierno.

Pero dentro de este panorama verdaderamente desconsolador hay algunas luces de esperanza. Los familiares están más organizados y dispuestos a luchar y denunciar la situación aun a costa de sus vidas. Se ha formado un Comité Departamental de Derechos Humanos para dar más fuerza al trabajo de denuncia y solidaridad. El gobierno de Perú ha acusado a Amnistía Internacional de ser una organización marxista y seguramente va a querer ver en todo este trabajo a "idiotas útiles" de la subversión. Lo que no quiere ver es que los que trabajan en defender los derechos elementales del hombre son personas profundamente democráticas, quienes no toleran estos tipos de abusos de poder en ninguna parte del mundo y menos en un país constitucional y democrático como quiere ser Perú.



Argentina

LOS MILITARES Y LA POLITICA

Aníbal Romero

¿CIVILISMO VERSUS MILITARISMO?

A ningún latinoamericano debe escapársele la importancia de lo que actualmente ocurre en Argentina. De igual forma, es esencial que los eventos que se han sucedido a partir de la toma de posesión del Presidente Alfonsín sean vistos con perspectiva histórica, y que su interpretación no sucumba al simplismo de las consignas o a un superficial emocionalismo. Lo que estamos presenciando en Argentina es la revelación de la estruendosa bancarrota moral, política y económica de un modelo de gobierno para Latinoamérica inaugurado en los años sesenta, y basado en el control dictatorial del poder por parte de la institución militar y sus colaboradores civiles, en función de las doctrinas de "seguridad nacional" de corte autoritario extendidas desde entonces a través del continente.

Decimos "revelación" de un fracaso, y no "descubrimiento", porque el desastre a que estos regímenes habían llevadō a Brasil, Chile, Uruguay y otros países del área era bastante obvio desde hace varios años. Sin embargo, de no haber sido por la sacudida que experimentó la sociedad argentina, y en particular el sector militar, a raíz del incompetente y trágico intento de recuperar las islas Malvinas en 1982, es altamente probable que nada de lo que ahora estamos viendo se hubiese materializado, y que el régimen castrense hubiese proseguido su abismal camino de represión interna, caos financiero, corrupción generalizada y belicismo en política exterior. Una vez más en la historia de América Latina han sido factores externos los que han llevado a una sociedad a enfrentarse a sí misma de manera franca y con valentía, a dejar de lado mitos y pedir una clara rendición de cuentas de parte de sus líderes.

Sería trágico, no obstante, que la confrontación que necesaria e inevitablemente deben hacer los argentinos consigo mismos, con su propio ser nacional, se plantease puramente en términos de "civiles" contra "militares". Ello equivaldría a perder de vista que si bien las Fuerzas Armadas tienen una responsabilidad fundamental en la decadencia argentina, no son los militares los únicos

culpables de la catástrofe, y además, no todos los miembros de la institución armada pueden ser acusados, en bloque, por lo ocurrido. Lo que se ha derrumbado, insistimos, es un modelo político que en todas partes donde se aplicó contó con respaldo de importantes grupos civiles, sin los cuales ninguna institución militar, por eficiente que sea, puede gestionar un Estado moderno. Lo que está en juego no es entonces una lucha entre civiles y militares sino autoritarismo y democracia. Para los latinoamericanos la gran pregunta una vez más es: ¿Somos capaces de reconciliar la libertad y el orden? ¿Pueden las Fuerzas Armadas del continente depurarse de elementos autoritarios, de la arrogancia mesiánica que ha caracterizado su ejercicio del poder en Argentina, Chile, Perú y tantos otros países en décadas recientes? ¿Lograrán nuestros dirigentes civiles alzarse por encima de las pequeñas de una lucha política concebida en términos parroquiales, y enrumbar nuestras naciones hacia un desarrollo con libertad y estabilidad? ¿Podemos, en resumen, desterrar la violencia de la confrontación política, o estamos condenados a un dilema entre revolución y tiranía?

LOS HECHOS

Ya los argentinos, y el mundo entero, conocen la verdad. La así llamada "guerra sucia" llevó a sectores de las Fuerzas Armadas y de la policía a desatar una ola de represión frenética e ilimitada, manchando profundamente el honor militar y dejando un rastro de terror y revulsión en la sociedad argentina, que sólo podrán superarse con el paso de los años. Las "Madres de la Plaza de Mayo" y numerosos grupos ocupados por los derechos humanos insisten en que los "desaparecidos" no son menos de 30.000. No cabe duda de que el extremismo guerrillero planteó una amenaza significativa en los años 60 y 70; pero la contraofensiva militar desbordó todas las fronteras que por su dignidad y sentido de la autopreservación deben respetar una institución y un Estado civilizados: "fuera de la ley nada, dentro de la ley todo" es el principio básico para un ejercicio verdaderamente sólido y eficaz de la autoridad gubernamental,

aun en las situaciones más difíciles de crisis nacional. Por lo demás, la represión continuó en Argentina aún después de que las guerrillas urbanas habían sido eliminadas como riesgo militar, y la persecución no se detuvo ni siquiera ante los niños.

Los excesos cometidos no pueden interpretarse como un fenómeno aislado o clandestino, sino como expresión de la esencia misma de un régimen autoritario levantado sobre los inhumanos pilares de una visión de la "seguridad" que confunde la guerra con la política, que concibe la sociedad como un campo de batalla lleno de "enemigos internos", y que se nutre de un absurdo espíritu de cruzada contra toda oposición y signo de descontento. Lo enfatizamos: se trata del fracaso de un modelo político y de una concepción de la seguridad en América Latina. Los militares antidemocráticos argentinos se presentaron como defensores de la "tradición" y como "reserva moral de la patria", pero en realidad su fanatismo les condujo al más hondo pantano moral que pueda imaginarse. No sólo torturaron y mataron fuera de la ley, sino que hasta quisieron suprimir algunas de las manifestaciones más elevadas del conocimiento y la cultura—"prohibiendo" el psicoanálisis, las matemáticas modernas, el arte no figurativo, quemando libros y expulsando a miles de científicos y técnicos—en una empresa oscurantista que ha dejado a la Argentina exhausta en el terreno ético e intelectual.

La economía, por otra parte, ha quedado al borde del abismo, con una inflación de 200 por ciento, una baja (entre 1980 y 83) de más del 10 por ciento en el PTB y del 25 por ciento en la producción industrial. El valor real de los salarios descendió en 50 por ciento, en tanto que la deuda externa alcanzó una cifra de más de 40.000 millones de dólares, consumidos en poca medida en adquisición de armamentos. En teoría, las políticas neoliberales aplicadas por los economistas (civiles en su mayor parte) que tuvieron en sus manos este aspecto del régimen podrían haber dado mejores resultados. Pero para que esto ocurriese habría sido indispensable controlar la corrupción. En cambio, esta última se desbordó a

niveles sin precedentes, envolviendo tanto a militares como a civiles y destruyendo por completo la ilusión de que el sector castrense iba a poner fin a esa plaga que asola a América Latina.

En cuanto a política exterior y de defensa se refiere, el drama de las Malvinas es demasiado conocido como para extenderse en su análisis. Baste decir que el episodio demostró de manera elocuente que unas Fuerzas Armadas politizadas pierden sus capacidades militares, y que una cosa es torturar y reprimir y otra muy distinta hacer la guerra contra un ejército moderno y disciplinado, consciente de sus derechos y obligaciones como brazo armado de un Estado democrático.

En fin, es excesivamente triste y decepcionante la reciente historia argentina. A pesar de todo, tenemos que tratar de extraer lecciones de lo acontecido, de no olvidarlo y de analizarlo en sus diversas implicaciones, en particular para Venezuela, cuyo sistema democrático sigue siendo vulnerable y requiere un significativo esfuerzo de perfeccionamiento.

VENEZUELA Y EL CASO ARGENTINO

Las Fuerzas Armadas venezolanas son herederas de un mensaje de libertad. Bolívar fue ante todo un hombre civilizado, convencido en lo profundo de principios humanistas, noble, gallardo y escéptico ante toda tentación autoritaria. Además, nuestras Fuerzas Armadas viven en democracia y la defienden; por ello es esencial que tengan presentes los dilemas y dificultades que pueden plantearse a un sistema político libre. Las crisis no son patrimonio exclusivo de las dictaduras; también las democracias pueden experimentarlas. Lo importante es entender que ello no debe tomarse como excusa para suprimir la libertad, pues ninguna amenaza es tan grave como para sacrificar lo que nos hace dignos: ser hombres libres.

El aterrador caso argentino produjo serias y casi insuperables divisiones entre las Fuerzas Armadas de esa hermana nación; su paso por el poder les ha llevado al desprestigio y la desmoralización, y esto no debe repetirse jamás, ni en Argentina ni en ninguna otra parte. Para ello es necesario un esfuerzo conjunto, de civiles y militares. Lo que se requiere es una relación basada en el respeto mutuo, la claridad, los valores democráticos y la lucha permanente contra todo síntoma de mesianismo,

contra toda tentación autoritaria, contra todo intento de confundir guerra y política o de idolatrar la "seguridad nacional" como algo que pueda estar por encima de la libertad y el cumplimiento de la ley. El perfeccionamiento de la democracia en Venezuela exige una clara comprensión y una firme toma de posición por parte de todos, civiles y militares, ante lo ocurrido en Argentina y ante el futuro de ese país latinoamericano.

ALFONSIN Y EL PORVENIR DE LA CIVILIZACION

Escogimos el título adrede: el intento del Presidente Alfonsín de llevar ante la justicia a los implicados en los delitos revelados recientemente —a raíz del descubrimiento de cementerios clandestinos, actos de corrupción y otras evidencias criminales— es un esfuerzo que compromete el presente y futuro de Latinoamérica como un continente en el que sea posible ser hombres dignos, capaces de vivir de acuerdo a leyes iguales para todos, de ser, en síntesis, hombres civilizados.

Insistimos en que se trata de llevar ante la justicia, no de castigar sin juicio, a aquellos sobre quienes recaen, con evidencia, fuertes sospechas de haber cometido delitos, para que sus casos sean estudiados y juzgados imparcial y legalmente. Sería lamentable que este proceso desembocase en un torbellino de acusaciones hechas a la ligera y sin suficiente fundamento. Por ello cuando se habla de un "Nuremberg argentino" hay que tener claro qué se pretende decir. Lo que se requiere es justicia, sin apellidos. En nuestros países con frecuencia se ha usado la así llamada "justicia militar"

como instrumento de encubrimiento o simple herramienta que facilita a los gobiernos burlarse de la justicia y violentarla, cuando en verdad se supone que los "códigos de justicia militar" existen más bien para destacar el especial comportamiento de honor que debe guiar a los profesionales de las armas. De allí que hablemos de "justicia" sin añadirle nada, tanto para militares como para civiles incurso en delitos.

¿Podrá la sociedad argentina, y en particular sus Fuerzas Armadas, aceptar aquello que dicte la justicia? No lo sabemos; no obstante, tenemos que admitir que somos pesimistas. El Presidente Alfonsín se encuentra en un serio dilema entre, por un lado, los temores institucionales del sector militar —preocupado por una posible "purga" en sus filas—, y de otro lado la protesta de un país horrorizado ante lo ocurrido, que demanda una pronta y eficaz sanción. Alfonsín deberá actuar con gran inteligencia y sutileza táctica, buscando apoyo entre la oficialidad democrática, garantizando que no se buscarán "chivos expiatorios" sino que se permitirá que la labor de la justicia siga su curso sin intromisiones políticas y exclusivamente en base a las leyes de una nación democrática. La actitud de las Fuerzas Armadas será clave. Si retornan al pasado, si pretenden encubrir lo ocurrido, si confunden la protección de la institución con la defensa de criminales y corruptos, Argentina perderá otra gran oportunidad histórica para encontrar su camino como país libre y digno, y se hundirá en otra noche tenebrosa de retroceso y decadencia con repercusiones a lo largo de América Latina.



CARTA AL PRESIDENTE

Maracaibo, 2 de febrero de 1984

Doctor Jaime Lusinchí
Presidente de la República

Mi nombre es Juan Bimba. Soy de profesión todero, es decir, trabajo en lo que me salga. Vendo cepillos, abro zanjas, limpio patios, vendo café, etc. etc. Mi rancho lo tengo en un barrio lleno de calamidades.

Le escribo porque sé que ahora Ud. es el hombre con más poder en Venezuela. Ud. quita y pone ministros, gobernadores, presidentes de Institutos autónomos, y Dios sabe cuánta gente más dependen de sus decisiones. La mayoría de los senadores y diputados son de su partido. En fin, Ud. tiene mucho poder!!

Entonces, si es así, ¿por qué no piensa seriamente en cambiarnos la situación a todos los Juanbimbás de este país? Ud. afirma que quiere a Venezuela y desea lo mejor para ella. Pues bien, propóngase hacer algo realmente eficaz para que todos los Juan Bimbás que poblamos el territorio nacional vivamos como personas y seamos tomados en cuenta. Por ejemplo, a nosotros nos maltratan mucho, nos desprecian, nos utilizan y nos mienten descaradamente cuando vamos a una oficina pública o al despacho de alguna autoridad. Nuestras peticiones ordinariamente no son atendidas, a menos que llevemos una buena recomendación o una carta de un dirigente del partido que está en el gobierno. Nos hacen esperar horas, días y hasta semanas. En cambio a los que visten y comen bien, o tienen un título de algo, a esos sí se les abren las puertas inmediatamente. Si Ud. Dr. Lusinchí, con todo el poder que hoy tiene en sus manos, logra que a nosotros los hombres y mujeres pobres y sin influencias se nos trate como personas y sin engaños, Ud. habrá hecho de nuestra democracia algo más real.

Otro punto que le quiero señalar es el siguiente: Vigile y exija con firmeza que las organizaciones que los hombres y muje-

res del pueblo hemos ido creando con tantos sacrificios no sean ni interferidas ni arrolladas por la gente de su partido, ni de ningún otro partido. Haga que se respete la autonomía de ellas. Que se tomen en cuenta nuestras opiniones y nuestras justas exigencias. Hoy día, las Asociaciones de Vecinos, las cooperativas, los grupos culturales y deportivos de los barrios están infiltrados por la política partidista. Ud. Dr. Lusinchí bien sabe que eso, además de no ser legal, es perjudicial para la democracia del pueblo.

Por último Dr. Lusinchí, le pido en nombre de todos los Juan Bimbás de Venezuela que se ponga y que ponga a todos sus colaboradores del lado nuestro. ¡¡¡Cuádrese con nosotros!!! No se deje gobernar ni adular por los que acumulan riquezas y privilegios con el sudor y la sangre de nosotros los pobres. Recuerde que Ud. proviene de un pueblito humilde y de una madre costurera...

Me despidió repitiéndole lo que le dijo su Viejita: "Amárrese los pantalones" y cuádrese con nosotros los Juan Bimbás de Venezuela.

Chao,

Yo, Juan Bimba,

DECIR LA VERDAD

El Presidente Lusinchí nos dijo que nos diría siempre la verdad. Suponemos que eso será norma para él y para todos los funcionarios de su gobierno... Si eso es así, queremos recordar que las medias verdades y las verdades a medias, pueden ser soberanas mentiras.

Después de escuchar el anuncio de la subida de los precios para el mercado interno de los derivados del petróleo hecho por el Ministro de Energía y Minas, nos quedamos con la sospecha de que no nos dijo la verdad, o al menos toda la verdad... En efecto: si esa subida no va a afectar sustancialmente los precios de los pasajes, ¿por qué se implementa la medida compensatoria del bono de 100 Bs. para transportes?

¿Será eso un "regalito" gracioso e injustificado que tienen que pagar los empleadores? ¿O será que está previsto un aumento próximo en los precios de los transportes de las personas? Y si estos van a subir ¿no subirán también los transportes de las mercancías—incluso las que integran la canasta familiar—incidiendo en el precio final de los productos?

Llama la atención que los ejemplos que para probar su aserto expusiera el ciudadano Ministro, se refirieran a vehículos diesel o de elevado tonelaje. ¿Acaso no sabe que la mayoría de las camionetas y de los "yises" en los que viaja el pueblo son vehículos movidos por motor de gasolina? ¿Ignora que el campesino común y corriente, no el gran empresario agricultor, debe sacar sus productos hasta la carretera asfaltada en camionetas de pequeño tonelaje, también a gasolina, únicas que pueden recorrer los caminos de tierra, de curvas, de derrumbes y lodazales que llegan hasta los conucos productores?

Llama la atención que connotados adecos que durante el gobierno anterior se opusieron públicamente a cualquier aumento de precios en las gasolinas y fueloil porque eran medidas inflacionarias, ahora estén bien calladitos...

Es posible que la subida de los precios, a pesar de que la gasolina barata era uno de los cauces de redistribución de la riqueza petrolera, sea absolutamente postergable. Pero esa medida incidirá en el costo de la vida, como lo demuestra la creación del bono para transporte del trabajador. ¿No sería mejor no ocultarlo y prever las medidas necesarias para contener la inflación que nos amenaza, que puede llegar a ser para las "clases menos pudientes" tan intolerable como hubiera sido el dólar a 6 Bs. para los empresarios deudores?

¡Que sea verdad eso de decir la verdad!

SIN COMPLEJO DE CULPA

Yo tenía un terrible complejo de culpa. Ahora se me ha quitado del todo. Antes cuando contemplaba a tantos y tantos ciudadanos trotando, con el rostro atormentado por el esfuerzo y el cuerpo bañado de sudor, pensaba que yo, por no hacerlo, era un mal ciudadano... Ellos, los trotadores, los deportistas, alcanzarían una vejez sin achaques, todavía útiles al país y a la sociedad. Yo en cambio, con mi sedentarismo, era candidato seguro al infarto o, al menos, a una vejez prematura y llena de problemas y gravosa para la patria.

Pero de repente me entero que a Papelón Borges lo han jubilado, mientras yo, mayor que él, con mis vergonzantes rollitos de grasa y mis horas y horas de trabajo sedentario, sigo al pie del cañón...

Ahora, cuando veo a beneméritos ciudadanos haciendo deporte, pienso que no son más que unos candidatos a la temprana jubilación. No podrán hacer nada más que seguir trotando, sin producir nada, sin aportar al país más que su descanso prematuro y costoso.

Se ha hablado mucho de "jubilaciones nerviosas" concedidas en los últimos días del gobierno anterior. Algunos los critican. Yo no. Pienso que esas jubilaciones se han concedido a ciudadanos que estaban muy nerviosos de tanto trotar y trotar... A quienes se debería criticar y castigar es a toda esa gente que nos hizo creer que el deporte era bueno para la salud y de esa manera hicieron que muchos compatriotas se cansaran antes de tiempo. Como le pasó al bueno de Papelón, el gran deportista jubilado...

Casi, casi me están entrando ganas de trabajar menos y de hacer más deporte, a ver si así yo también me pongo nervioso y me jubilan...

EN MEMORIA DE UNA JOVEN LICEISTA

Hace unas semanas, como lo supo todo el que escucha radio o lee periódicos, fue hallada muerta una joven liceísta de un barrio de Caracas.

No nos interesa aquí referirnos a su muerte, ni a las causas de la misma, sino a otros aspectos relacionados con éstos.

¿No bastaba con poner su foto y solicitar ayuda para esclarecer las causas de su fallecimiento? ¿No bastaba con agregar, discretamente, respetuosamente, la información estrictamente necesaria para ese esclarecimiento? Parece que para algunos colegas (de la prensa radial y escrita) no.

El respeto que merece todo ser humano, más aún si es menor de edad y todavía mayor cuando esa persona no puede defenderse por haber perecido ... el respeto que merecen sus amigos y familiares, también ... todo ello estuvo ausente de muchas de las notas periodísticas concernientes a la joven Nayibe Parada. En cambio, encontramos desplegada toda la información posible sobre la vida privada de Nayibe, sobre la de su novio y su familia, y, para colmo, prácticamente una autopsia hecha pública —con los más truculentos y ofensivos detalles— con cualquier cantidad de hipótesis más o menos gratuitas.

No estamos a favor de la censura. No. ¿Pero habría sido de la misma indelicadeza esta información si la joven hubiese sido de una familia poderosa de esta ciudad de Caracas? Lo dudamos: nos metemos groseramente con la vida de quien no tiene poder para defenderse, pero somos muy ciudadanos con la vida (y la muerte) de los otros ... "Poderoso caballero sigue siendo Don Dinero" ¿no?

Y además de esta doble moral está la otra (¿la misma?), la de quienes niegan protección, afecto, orientación, acompañamiento abierto, humilde y sincero a los jóvenes que se hallan en situaciones difíciles, complejas, donde se mezclan la ternura y el miedo. Esos que niegan su cariño a

los jóvenes en apuros y que luego son los primeros en juzgarlos, condenarlos y castigarlos cuando los jóvenes hacen algo "errado" desde el punto de vista del moralista. ¿No son estas personas intollerantes los primeros responsables de tanta tragedia juvenil innecesaria?

Nayibe ... ojalá disfrutes ahora de la ternura sin miedo, del afecto sin amenazas, de la comprensión que tanta falta te hizo antes, durante y después de haberte ido de entre nosotros. Y ojalá decir esto sirva para que los periodistas no repitamos con otros la indelicadezas que tuvimos hacia ti.

A APRETARSE LOS CINTURONES

El mes pasado, Luis Piñerúa Ordaz anunció el paraíso para después del purgatorio. O casi.

Con motivo del "paquete venezolano" (especie de paquete chileno para las masas populares), el dirigente adeco anunció al país que después de un año de sacrificios vendrá la redistribución de las riquezas nacionales.

Desde aquí nos preguntamos tantas cosas.

Primera, ¿a quién cree Luis Piñerúa que engaña? (O es que de verdad él se cree el cuento? ¿O es que, por fin, él (¿solito?) decidió regresar a los orígenes socialistas y populares de su partido, Acción Democrática?)

Segunda, ¿este "año de sacrificios" terminará en marzo del 85? ¿De verdad? ¿Y para quiénes se terminarán los sacrificios? ¿Para todos o sólo para "argunos"?

Y tercera, ¿cuál redistribución es esa que nos promete Piñerúa? ¿La redistribución desigual de los reales y del hambre, del empleo y el desempleo, de las comisiones y los planazos? ¿O la de verdad: la redistribución igualitaria de nuestros recursos, del poder de decisión y de la responsabilidad social?

Porque la mayoría de los países latinoamericanos hace años que oyen las promesas de redistri-

bución "para cuando haya dinero" ... pero resulta que aquí nos hablan de redistribución ahora que se acabaron los reales (y tanto que había ¿no?).

¿OTRA IMPUNIDAD?

Cuando ya estaba terminando su mandato, el anterior tren ejecutivo, introdujo en las Cámaras, para su estudio y aprobación, un proyecto de ley para salvaguardar el honor y la vida privada de las personas.

Allá quedó, casi sin que nos diéramos cuenta... En el fondo todos creemos que una sociedad libre y democrática tiene que crear un derecho que defienda el derecho a la privacidad de las personas. Que prohíba intervención de teléfonos, violación de correspondencia y domicilio, que castigue la calumnia y la difamación...

Sin embargo, el referido proyecto de ley, ha causado alarma e inquietud en los colegios de periodistas y en connotados expertos en comunicación. Al parecer, según está redactado, si fuera aprobado en su tenor actual, se convertiría en una verdadera mordaza para el periodismo serio y honesto y en una "tapadera" más para los corruptos, los despilfarradores de los dineros de la nación, los traficantes de influencias y hasta los mafiosos de la droga. Cualquier denuncia hecha en su contra podría llevar al osado periodista que se atreviera a hacerlo, ante los tribunales.

Hay que defender el derecho a la honra, sí. Pero también hay que defender el derecho a la crítica. Hay que defender la privacidad, pero también hay que defender la posibilidad de acusación —incluso pública— para los personajes públicos. Hay que hacer que la nueva ley no pueda de ninguna manera impedir los castigos merecidos en el ejercicio del poder público. Sólo mediante la denuncia de periodistas honestos y responsables, han salido a la luz pública muchos casos de corrupción. Y, en muchos casos, esa denuncia ha sido el único

castigo posible, ya que es típico de la corrupción ejercerla de modo que no pueda ser "probada" ante los tribunales.

En nuestro país, en el que la lacra de la corrupción está minando las bases de la sociedad, no se puede añadir nuevas impunidades a las que ya gozan muchos de los corruptos. ¡Que no se pongan mordazas al periodismo honesto y responsable!

EL OTRO PAQUETE

Como todo el mundo esperaba que se acabara el subsidio de la leche, de repente, antes de que se dieran a publicidad las medidas, la leche desapareció en supermercados y abastos, sobre todo en las capitales del interior.

Es que algunas amas de casa también tomaron sus medidas, y compraron unos cuantos potes de reserva. Y sobre todo, algunos "lecheros" dejaron de repartirla en suficiente cantidad: hasta tenían ya preparados los envases con los nuevos precios (Bs. 50), para cuando salieran las medidas. Además, algunos bodegueros se adelantaron a la canasta familiar y se negaban a vender leche, si aquel que la solicitaba no compraba también otro producto del colmao: leche y sardinas de lata, leche y pasta, leche y caraoatás... Por lo visto todos tomaron sus medidas...

Quien tendrá que tomar medidas y serias medidas, será el gobierno, para que la leche no desaparezca y para que mantenga un precio asequible. La leche no es un alimento cualquiera. En los primeros años de la infancia es indispensable para el desarrollo cerebral de los niños. Si durante los seis primeros años de vida los niños no toman periódica y abundantemente este alimento, crecerá una generación de débiles mentales... Esperemos que haya leche abundante y barata para nuestros niños, especialmente los niños de los barrios y los niños campesinos. Para eso nuestro Presidente y su esposa son pediatras.

Gustavo Gutiérrez

BEBER EN SU PROPIO POZO

Pedro Trigo

Beber en su propio pozo constituye la teología espiritual de Gustavo Gutiérrez. Tiene tres partes: En la primera plantea el problema y lanza sus proposiciones. En la segunda dialoga con la tradición espiritual cristiana (Juan y Pablo, los místicos y las escuelas de espiritualidad, señaladamente ignaciana). En la tercera caracteriza los rasgos de esta nueva espiritualidad que surge desde el pueblo latinoamericano. El libro es breve, denso, emocionado y claro. Por eso invitamos a su lectura y así, ahorrándonos la reseña, nos limitaremos a glosar lo que más nos ha llegado y a entablar un diálogo desde nuestra vivencia de la realidad venezolana.

TEORIA, NO IDEOLOGIA

De un modo global el valor principal del libro, sobre todo de sus partes primera y tercera, es para nosotros su adecuación cabal a los procesos reales. El libro nos asombra no por su coherencia interna sino por su correspondencia con el modo como es vivida la praxis liberadora por los cristianos en América Latina. No se trata, pues, de ideología (en el sentido de exposición sistemática de datos, conceptos generales y valoraciones que están a disposición de un grupo humano en una época y que le otorgan sentido) sino de teoría (es decir, comprensión de una praxis). Es por eso un libro verdadero, no sólo en el sentido de que lo afirmado en él es idealmente verdadero y por lo tanto debe ser así sino en el sentido preciso de que son muchos miles las mujeres y hombres que en América Latina responden con sus propias vidas de lo que en él se afirma. Es un libro responsable.

Por eso el libro no pudo ser escrito antes. En toda historia se da cesura y proceso. La ruptura constituyente (a la que a su vez precede un lento proceso de acumulación) es súbita y globalizante, lleva como embrión todo un mundo pero aún no ha dado de sí y es imposible reconocerlo. Más aún ha cambiado todo, pero únicamente todo, cada cosa continúa como antes. Se da el dualismo, la contradicción, y entonces tiene lugar el proceso que traerá como resultados la reabsorción del nuevo horizonte en lo antiguo o la reconstrucción de cada una de las cosas antiguas en el horizonte recién adquirido. A la base del libro **Teología de la Liberación** (1971) había todo un proceso espiritual previo y la experiencia espiritual fundante en la ruptura constituyente. Esta experiencia honda permitió mantener la continuidad en la discontinuidad, era el germen que abrió perspectivas y la fuerza que mantenía en la lucha. Pero era necesario el proceso (que requiere espacio y tiempo) para poder dar cuenta no sólo del impulso, del proyecto, de los deseos y de la determinación sino también de las cosas que se han verificado entre nosotros. Por eso el libro es, como dice Lucas de su evangelio, testimonio personal e investigación diligente (y esta última co-

mo expresión de la función del autor con el grupo, como, testimonio de amor), para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido, es decir dirigido a constatar que el camino de la liberación es camino del Espíritu: **La verdad es que el contacto cotidiano con las vivencias de algunos, la lectura de textos de muchos, así como el testimonio de otros, nos convencen de la hondura de la experiencia espiritual que se vive al presente entre nosotros** (143). Esa es la verdad que trasunta el libro.

TIEMPO DE SALVACION

Ante todo acierta el libro en la caracterización global de nuestro tiempo latinoamericano (Cf. Recuadro No. 1). Jesús emplazaba a sus oyentes: **¿Cómo es que no saben interpretar el momento presente?** (Lc. 12,56). Juan XXIII, y tras él el Concilio, nos lanzó a los cristianos de la segunda mitad del siglo XX el mismo reto. Y tomando partido contra quienes atrincherados en lo acostumbrado **no ven otra cosa que prevaricación y ruina**, saludaba al nuevo tiempo cristiano como un nuevo Pentecostés. También Medellín caracterizó nuestra situación como una nueva Pascua cuando afirmó: **No podemos dejar de sentir su paso que salva**. Y Puebla centró su mensaje en torno a la evangelización. A pesar de estos señalamientos es innegable que los cristianos latinoamericanos estamos divididos ante todo por el modo como interpretamos el momento presente y consiguientemente por lo que juzgamos que se debe hacer para responder a sus exigencias (Cf. Lc. 12,57).

Frente a los que, hipnotizados por el fetiche del orden establecido, caracterizan al nuestro como tiempo de opresión y represión, como tiempo del poder de las tinieblas, Gustavo Gutiérrez globaliza nuestra situación latinoamericana como **tiempo propicio, tiempo de salvación**. Pero frente a los que confunden esta salvación con el desarrollo del orden establecido, el autor descubre la salvación en los despojados, oprimidos y reprimidos; descubre la salvación de Dios brotando en la condenación de los poderosos; descubre a la vida resistiendo a la muerte y resucitando victoriosa de ella. En tiempos de hondas conmociones tendemos a abatirnos por la insolencia

* Gustavo Gutiérrez: **Beber en su propio pozo**. Ed. CEP, Lima 1983. En adelante, las citas en negrita y con el número de página entre paréntesis.

de la injusticia, el desprecio y la destrucción. Es eso lo más patente. Se necesitan ojos nuevos para rastrear lo nuevo que pueda estarse formando y corazón nuevo para alegrarse con ello. Es lo que sucede en este libro. Porque no se trata de la dialéctica del deseo ni de un temperamento optimista ni de una apuesta ciega, se trata del testimonio de lo que se ha visto y compartido (naturalmente que desde una fe). Esta es ante todo la experiencia espiritual: **Que donde abunda el pecado sobreabunda la gracia.** Experiencia espiritual no aforismo teológico o proposición dialéctica sino comprensión adecuada del proceso de muchas mujeres y varones de nuestro pueblo creyente y oprimido y de quienes con ellos echaron su suerte.

OPORTUNIDAD EVANGELIZADORA

Si de este modo puede hablarse de tiempo de salvación es natural que se añada que estamos **iniciando el hoy de una oportunidad evangelizadora nunca antes vivida** (43). Ya que no se trata tan sólo de anunciar a Jesús de Nazaret como la salvación que Dios nos presenta. Ya no son los misioneros los que presentan al pueblo latinoamericano una figura externa a él para que la acepten y se conviertan a ella. Son elementos del propio pueblo y otros solidarizados con ellos los que presentan en sus vidas y en sus muertes la vida y la resurrección de Jesús como buena nueva para sus hermanos. Tras cinco siglos de evangelización la Palabra de Dios se ha hecho carne en diversas expresiones populares y así el propio pueblo como ser cultural es ahora sujeto evangelizador y no únicamente destinatario de la evangelización (Cf. Puebla 450). Y no sólo es a sí mismo a quien el pueblo evangeliza, también está empezando a evangelizar a la propia institución eclesial a medida que ésta se va comprometiendo con él y entrando en sus comunidades de base (Cf. Puebla 1147).

Esto podría sonar a slogans de populismo religioso o a un cierto romanticismo del pobre. No es así, sin embargo, ya que el descubrimiento del potencial evangelizador de nuestro pueblo se realiza no sólo en una situación global de pecado sino en el seno de una subcultura, el mundo de los pobres, marcada muy dolorosamente por la gracia y el pecado, que en ese estado permanente de situación límite adquiere proporciones patéticas. Pero, viendo muy realísimamente esa situación tan

La conciencia cada vez más clara de la dura situación que se vive en América Latina y de los sufrimientos del pueblo pobre no debe hacer olvidar que no está allí lo nuevo del momento actual. La novedad está constituida no por la miseria, la represión y la muerte temprana que son, desgraciadamente, antiguas en estas tierras, sino por un pueblo que empieza a percibir las causas de esa situación de injusticia y busca sacudirse de ella. Lo nuevo y lo importante estriba igualmente en el papel que la fe en el Dios liberador está jugando en ese proceso (36).

Estamos no en la víspera, sino iniciando el hoy de una oportunidad evangelizadora nunca antes vivida.

Quizá esto sepa a algunos a optimismo fácil e ingenuo. Pero no se trata de esto. El agobio de una interminable situación de miseria. Las tensiones provocadas por las resistencias que es necesario vencer en el compromiso liberador, la tristeza proveniente de la permanente actitud de sospecha que se experimenta ante todo esfuerzo de solidaridad efectiva con el pueblo explotado, las resistencias que se viven al interior mismo del Pueblo de Dios, no permiten optimismos ligeros. Olvidadizos de marginaciones, sufrimientos y muertes. Pero es necesario ser consciente de que lo que ha modificado, y radicalmente, la situación es que todo eso, pese —o gracias— a un inmenso costo, alimenta una nueva vida, señala caminos inéditos y es motivo de una profunda alegría (...) Hablábamos de una "oportunidad evangelizadora", la pregunta que se impone es ¿sabremos aprovecharla? (43-44).

precaria y a veces tan deshumanizada (Cf. 187), no puede tampoco dejar de darse el testimonio de que **mi gracia resplandece en la debilidad** (2 Cor. 12,9; Cf. 4,7-18). Y esta buena noticia no la da sobre todo uno, son gente del propio pueblo los que, como María (Lc. 1,46-55) y Jesús (Lc. 10,21-22) alaban a Dios por ello.

El hoy de esta oportunidad evangelizadora empieza cuando los evangelizadores de oficio en la institución eclesial se hacen cargo de este misterio y **en un diálogo vital** (Puebla 457) como discípulos son capaces de incorporarse a él. Entonces podrán decir a su vez toda la palabra viva de la tradición (que a su modo también guarda el pueblo) y la palabra propia que Dios les ha comunicado. **Hablábamos de una "oportunidad evangelizadora", la pregunta que se impone. ¿sabremos aprovecharla? (44).**

LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL DEL PUEBLO

Lo novedoso que está ocurriendo en América Latina en materia de espiritualidad es sobre todo la experiencia espiritual del pueblo oprimido y creyente cuando, convocado por la Palabra de Dios, toma conciencia de su situación, la resiste, se rehace a sí mismo, se organiza, se promociona y lucha por liberarse aprovechando cualquier resquicio de la situación y aun forzándola de uno u otro modo. **La espiritualidad que nace en América Latina es la de la Iglesia de los pobres a la que llamaba Juan XXIII**

(50).

Es una espiritualidad pascual porque se juega en la dialéctica muerte-vida.

Las luchas del pueblo pobre por la liberación representan una afirmación de su derecho a la vida; puesto que la pobreza que sufre el pobre significa muerte, muerte prematura e injusta. Desde esa afirmación de la vida, los pobres del subcontinente intentan vivir su fe, reconocer el amor de Dios y proclamar su esperanza. En el seno de esas luchas, llenas de avatares, el pueblo oprimido y creyente se hace cada vez más agente de una manera de ser cristiano, de una espiritualidad (48)

INCORPORARNOS A LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL DEL PUEBLO

El libro, haciendo justicia a la complejidad de la situación, abarca dos sujetos: el pueblo y los que se solidarizan con él (que constituyen la mayoría de los lectores del libro). A estos lectores se presenta el pueblo como buena nueva, no como objeto de su acción sino como sujeto evangelizado y evangelizador. El sujeto de Mt. 25,40 (que es el Buen Samaritano) es sobre todo el propio pueblo. El es, pues, aquel sobre quien Jesús resucitado ha derramado su espíritu liberador (Lc. 4,18-21). Este texto se realiza hoy en América Latina. Esto es ante todo un juicio de hecho, un descubrimiento (37-38), luego es captado como un misterio (Mt. 11,25; 1 Cor. 1,26-31). De ahí la proposición:

Quisiéramos presentar algunas notas de la espiritualidad que brota entre nosotros. La vivencia de la solidaridad exige la conversión, punto de partida de todo seguimiento de Jesús. Comprometerse en la historia demanda ser eficaz en ella, pero este esfuerzo nos hace penetrar con mayor profundidad en el carácter fontal y envolvente del amor gratuito de Dios. La situación de América Latina está marcada por un profundo sufrimiento del que surge una nueva y pascual vivencia de la alegría como resultado del don de la vida. La pobreza "inhumana" y "anti-evangélica" es una realidad masiva entre nosotros, pero comprometerse con los pobres y oprimidos conduce a redescubrir un tema evangélico central: la infancia espiritual. La solidaridad con los despojados ha supuesto para muchos cristianos una dolorosa experiencia de soledad, por el aislamiento en que son dejados, por la sospecha que despertan sus gestos, o por la prisión; esa soledad aparece no obstante como un medio privilegiado para percibir el profundo sentido de la comunidad eclesial.

Creemos que las características del caminar hacia el Señor que se va haciendo en América Latina están formadas por las relaciones que acabamos de indicar. Importa no aislar los elementos, porque sólo así se puede percibir lo que tienen de propio esos rasgos. (142-43)

Para muchos cristianos en América Latina actualmente la posibilidad del seguimiento de Jesús se juega en su capacidad para incorporarse a la experiencia espiritual del pueblo pobre. Esto les exige una conversión profunda: se trata de hacer suya la experiencia que los pobres tienen de Dios y de su voluntad de vida para todo ser humano (51).

Todo lo demás es quedarse a mitad de camino (53).

Y todo lo demás es por ejemplo para Gustavo Gutiérrez: **Compromiso con los explotados, relaciones de amistad con algunos de ellos, celebrar la eucaristía con las comunidades populares, etc.** (53).

Este texto puede resultar sorprendente y excesivo. ¿No son esos elementos un objetivo deseado, un punto de llegada difícilmente alcanzable para muchos agentes pastorales sinceramente deseosos de un compromiso cristiano liberador? ¿No resulta descorazonador llamar a este resultado quedarse a medio camino? Creemos que no, que se trata más bien de custodiar lo más hondo de la pastoral liberadora, sin lo cual ella no pasa de ser una variación de la pastoral promocional. Porque la novedad no estriba en las derivaciones prácticas que hemos sacado de la doctrina social de la Iglesia ni tampoco en la indignación ética que provoca en hombres limpios esta situación ni en la protesta profética consiguiente. Se trata de hacer nuestra la experiencia que los pobres tienen de Dios y de su voluntad de vida para los hombres. Esto es para Gustavo Gutiérrez **resucitar con el pueblo en materia de espiritualidad** (54). Si no se da el empate con el pueblo

a este nivel fontal de experiencia de Dios y seguimiento de Jesús la comunión cristiana será un hecho segundo, derivado; la comunidad será entonces un simple medio y no el lugar vivo donde se cree y se sigue. Pero si llegamos a esta **primera eclesialidad** (Jon Sobrino) ello impide que nuestro comportamiento sea simplemente comprendido como expresión de la "dimensión social" de la fe. Es mucho más que eso; hay un aspecto contemplativo (157). Ese fue el caso de Monseñor Romero. El se declaraba convertido a Cristo por su propio pueblo. A partir de ese cambio no vio su seguimiento de Jesús sino como algo estrechamente ligado a la vida (y muerte) del pueblo salvadoreño (54).

En este caso la incorporación a la experiencia espiritual del pueblo es incorporación al cuerpo histórico de Jesús (Monseñor Romero), y por lo tanto el Camino (121-27).

NUEVA ESPIRITUALIDAD

Una lectura de fe nos hace así comprender que la irrupción del pobre en la sociedad e Iglesia latinoamericanas es, en última instancia, una irrupción de Dios en nuestras vidas. Esta irrupción es punto de partida, y también el eje de la nueva espiritualidad (49).

Para Gustavo Gutiérrez esta novedad no es un simple matiz. Es una novedad radical. Un resucitar, que recupera lo mejor de la espiritualidad que estaba a nuestro punto de partida, pero después de morir de algún modo a ella, es decir después de hacer espacio interior para realizar la aventura

(sentida al comienzo como sin cauces) de incorporarnos a la experiencia espiritual del pueblo. Si damos ese salto recuperamos ciertamente lo mejor de la tradición: Esa tradición debe ser aprovechada para enriquecer la actual vivencia espiritual del pueblo pobre (53). Pero debe ser vertida en las nuevas coordenadas.

Los dos movimientos serían incorporarnos y aportar. Esta doble dinámica debe ser realizada con una enorme finura espiritual porque se trata de un momento fundacional. Si la base experiencial no es sólida tampoco puede serlo la pastoral ni la teología que se fundan sobre ella:

En toda línea espiritual hay un primer momento que es algo así como una época heroica. Allí se da en un contexto histórico determinado una experiencia espiritual fecunda (...) Dicha experiencia es fuente de una gran libertad espiritual (83).

Nuestro autor constata que esta experiencia se da: en la solidaridad, en la oración, en la paciencia, incluso en la alegría en medio del dolor y de la muerte. Pero es también consciente de la gran necesidad que tenemos de Dios para mantenernos en este camino, en el que no bastan la clarividencia y el coraje. Por eso repite una y otra vez: **Cada vez vemos más diafanamente que se requiere una gran dosis de humildad para comprometerse con los pobres de hoy** (187). De ahí las constantes referencias a la gracias, que nada tienen de retórica sino que son una recatada confesión de quien se sabe en manos de Dios tanto personalmente como respecto de la obra de Iglesia que se trae entre manos.

DIALOGO CON LOS TEMAS BIBLICOS DE ESPIRITUALIDAD

Fruto de este itinerario personal, que resulta paradigmático, son los tópicos elegidos para la segunda parte. El tratamiento puede resultar escolar, pero los temas en sí son bien vitales: Ante todo Jesús, no sólo como el pretérito Jesús histórico siempre actualizado en el seguimiento, sino también y sobre todo, como el Señor que actualmente me llama, con quien hoy me encuentro y de cuya experiencia actual doy testimonio. De ahí el camino de los sinópticos a Juan. Y un encuentro con Jesús como hombre nuevo, como hombre del espíritu y por lo tanto un encuentro transformador, paso de la carne al espíritu, de la muerte a la vida, del egoísmo a la incorporación a su cuerpo

histórico. De ahí la lectura de Pablo sin perder de vista a los sinópticos. Y este encuentro realizado en el seno del pueblo de Dios, del pueblo latinoamericano creyente y oprimido que marcha por el desierto hacia la tierra prometida, que convocado por la pascua de Jesús marcha hacia la tierra nueva y los cielos nuevos, pueblo en pascua desde la muerte a la vida; pueblo como Camino, paradigma del camino espiritual que describen los místicos.

La vuelta a Juan y Pablo y la lectura espiritual del Exodo resultan representativas de esta fase de la experiencia espiritual en América Latina. Jesús histórico y el encuentro con Jesús resucitado, el cambio de estructuras y el no menos penoso cambio interior, la construcción de la nueva tierra y la búsqueda del nuevo cielo: lo nuevo y lo viejo se van integrando en una circularidad que sobredetermina y alimenta cada dimensión. **Esto es más que una síntesis (...)** Es algo más fino y rico que un equilibrio a mantener entre dos aspectos importantes (163). Por eso, tras lanzar su proposición y situarla en el cauce ancho y profundo de la Biblia y la historia de la espiritualidad, el autor trata de bosquejar el perfil de lo que nace entre nosotros (143). Es una síntesis que recoge con precisión los grandes ejes de nuestra espiritualidad y el modo como se articulan (Cf. Recuadro No. 2).

IMPOTENCIA Y GRACIA

Lo que dijimos del libro como teoría vale sobre todo de la parte tercera. Al ser tan densa y ajustada resulta difícil seleccionar algún aspecto. Tomaré sin embargo uno que se desarrolla en diversos apartados con matices complementarios: se trata del modo de percibir al pueblo y relacionarse con él. No es una mirada objetivadora, que engloba a los rostros concretos en conceptos generalizantes, de modo que las personas queden reducidas a elementos de teoría. No es tampoco la mirada magistral que cree reconocer al otro mejor de lo que él mismo se autopercibe. Se trata por el contrario de un modo de ver matizado, respetuoso, misericordioso y consciente de los propios límites. Este respeto capacita al autor para describir sin demagogia ni estereotipos ideologizados las aflicciones de los pobres (171-72) y la represión que pesa sobre ellos. Pero también lo ilumina para percibir lo nuevo que ahí germina en conciencia, organización y vivencia de una fe liberadora y en esa novedad descubre la alegría que madura en la pobreza y



Nuestra Señora de Villa El Salvador (Lima). El autor, Gregorio Samillán S., hombre del pueblo, quiso describir la vida de María, entre Belén y el Galvatio, con un cielo azul muy distinto del gris plomizo de Lima, "porque ya existe un pueblo unido".

vence el sufrimiento; porque como dice uno de ellos lo que se opone a la alegría (...) es la tristeza, no el sufrimiento (172).

Estos elementos tan diversos y aun contradictorios son vistos en su unidad real, formando una trama, componiendo un mundo (186), algo pues coherente, consistente y de algún modo cerrado sobre sí, comprensible sólo desde sí mismo. Y esta complejidad alcanza el punto de la realidad más cabal cuando se tematiza también la ambigüedad de su condición anterior. Los pobres no son sólo víctimas ni héroes. La mirada que los viera así en el fondo los desprecia porque los despoja de lo que más profundamente los une al que mira: su condición humana, insuperablemente abierta a la gracia y al pecado (187). Los pobres no son sólo predilectos de Dios y objetos de la misericordia del prójimo. Son ante todo imágenes vivas de Dios, desgarradas por su situación límite pero también potenciadas por ella. Clavados en esa cruz ¿quién se atrevería a juzgarlos? Y sin embargo en ese infierno nace la solidaridad, brota la oración y mana Iglesia porque la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular; esto es un milagro patente (Mt. 21,

42) para el que mira con los ojos de la fe.

Desde esa mirada no se deriva una relación de mesianismo que busca en la acción sobre el pueblo la propia justificación y cumplimiento. Por el contrario, existe una aguda percepción de la dificultad casi insuperable de entrar profundamente en el mundo de los pobres hasta llegar a coincidir con él (196-98). De ahí la modestia fundamental: **La práctica de estos años ha mostrado que el acercamiento al mundo del pobre debe ser hecho sin triunfalismos de ninguna clase (189).**

Y no sólo están las dificultades objetivas: hay que vencer el desaliento y la amargura y la permanente tentación del repliegue (178-80). Está la noche oscura de la injusticia con el miedo a morir y más aún a flaquear; el cansancio, la cobardía, incluso la desesperación (192-94).

Desde este proceso puede valorarse en todo su alcance el testimonio del autor de que el encuentro verdadero y pleno con el hermano requiere pasar por la experiencia de la gratuidad del amor de Dios. Se llega así al otro, liberado de toda tendencia a imponerle una voluntad ajena a él y desprendido de uno mismo, respetuoso de su propia personalidad, de sus necesidades, de sus aspiraciones (169).

Acabamos por eso citando un texto de Gustavo Gutiérrez sobre la infancia espiritual en el proceso de liberación que, reflejando la flor de lo adquirido cristianamente en América Latina, expresa también su propio testamento espiritual:

Sólo haciéndose niño se entrará en el Reino de los cielos (cf. Mt. 18,3). Esa infancia espiritual se requiere igualmente para entrar al mundo del pobre. De ese pobre que es precisamente el predilecto del Dios del Reino.

Tal vez anteriormente fuimos más sensibles a la relación que anotábamos páginas más arriba: sólo se vive el desapego a los bienes de este mundo (lo que representa un aspecto de la pobreza espiritual) en la inserción en medio de la pobreza. Percepción que sigue siendo válida, por cierto; pero a ella se añade otra más honda aún: sólo desde la infancia espiritual es posible comprometerse verdaderamente con los pobres y oprimidos de nuestro subcontinente. No decimos esto por el gusto de invertir fórmulas. Se trata de una experiencia de muchos en la búsqueda, al mismo tiempo dolorosa y gozosa, de Dios Padre por los caminos del pobre (190).

ADIOS MIAMI

Carmelo Vilda

Había una vez un matrimonio venezolano con dos hijos, varón y hembra. La esposa visitaba con frecuencia la peluquería no sólo para atusarse el cabello sino también para matar la soledad y compartir la chismografía social. La vida sexual con su marido era exangüe pero ella pasaba por alto sus veleidades para mantener, al menos, las apariencias. Por su parte, Osvaldo Urbaneja visita el hipódromo, compra caballos al buen tun tún, embaraza a una de sus secretarías, le aconseja que aborte, se enamora después de Ludmila rutilante estrella de televisión y paga sus francachelas con dinero sucio producto de fraudes inmobiliarios. Ante su familia sin embargo trata de mantener erguida la imagen de un padre ejemplar, moral y responsable. La hija, Yolanda, queda embarazada y decide permanecer "madre soltera". El hijo, no se queda atrás, fuma marihuana y no va bien en el colegio.

La tensión acumulada se desinfla cuando la secretaria opta por suicidarse con barbitúricos. La esposa decide pedir el divorcio. ¿Qué sucede a Yolanda? Elipsis total. El hijo chantajea a papá ya que conoce sus bellaquerías. Los fraudes económicos salen a relucir en la prensa. Osvaldo, acosado por el alud de problemas, se fuga a Miami con Ludmila. Pero en la meca de los "ta'barato" ya no admiten las tarjetas de crédito venezolanas porque se ha derrumbado el bolívar. Es el final del sueño, de la era faraónica petrolera. Ludmila regresa a Caracas. A Osvaldo lo botan del hotel y pierde la cuota inicial del apartamento por no poder pagar las letras siguientes. Debe fregar platos o robar para comer. Finge finalmente que es un naufrago cubano para que le concedan visado de trabajo en Estados Unidos.

La moraleja es meridiana: esto sucedió a tantos venezolanos que ofuscados por el señuelo de la abundancia dilapidaron en bonches la riqueza que generó el petróleo. ¿No es la fábula de la cigarra y la hormiga?

LOS TARTUFOS DE LA SOCIEDAD PETROLERA

ADIOS MIAMI es ciertamente una fábula. Como toda fábula, pretende instruir, destacar con gracia una anécdota o alegoría y apoyada en ella amenizar la narración. Nunca falta la intención moralizadora, el didactismo ético inducido o expreso, ni tampoco la sencillez arquitectónica del relato. Pero la fábula, al repetir tanto el modelo, degenera en retórica. Así sucede en la película. Se nota demasiado el contrabando pedagógico, la mecánica de un castigo con carantoñas para el malvado. El argumento no fluye fresco, convincente, sino encadenado a la implacable lógica de la moraleja. Se intuye desde las escenas iniciales que las nubes no reventarán en agua-cero.

En efecto, el guión complica una serie de episodios y los superpone hasta confluír en un esquema muy manido: la tradicional comedia de enredos que se resuelve mediante una catarsis moral de

La moraleja es meridiana pero inocua. Demasiado complaciente con lo que sucedió a tantos venezolanos sauditas que ofuscados por el señuelo de la abundancia interminable dilapidaron en bonches la riqueza que originó el petróleo. ¿No es la fábula de la cigarra y la hormiga?

pacotilla. Se trata de esos conflictos comunes manoseados con tanta eficacia por las telenovelas: embarazos sorprendidos, divorcios cacareados, suicidios para atormentar al amante, triángulos amorosos, errancias hasta que pase el chaparrón, mamás nidos de comprensión e inocencia, expiación dulcificada de la culpa, personajes secundarios "ex machina" para mantener la verosimilitud etc...

La estructura interna de ADIOS MIAMI resulta por eso rígida, mecanicista. Los personajes consecuentemente actúan con camisa de fuerza, predeterminados desde el principio como soldados de plomo que deben seguir un mo-

do férreo de conducta de tal modo que nadie se salga de la partitura, del acorde (acuerdo) final. Se trata por tanto de una comedia dramática desarrollada según pautas que se superponen al desarrollo natural y acartonan la psicología de los protagonistas.

No es por tanto casual que sólo afloren confrontaciones "límite", exasperaciones que van generando la tesis o mensaje a la fuerza. Se nota demasiado la maniobra, el método, los andamios, el montaje, el juego de rompecabezas. Por un lado se provocan conflictos para mantener la tensión mientras avanza el guión. Por otro, no se sueltan las riendas de las provocaciones desatadas. Toda la película adolece de este pragmatismo telenovelerio; de la contención que imponen los tratamientos superficiales.

El desenlace, sobre todo, luce artificial y evasivo. No corresponde a la magnitud ni acritud de los problemas

planteados en la primera parte. Llerandi olvida las premisas narrativas, la descomposición moral de una familia burguesa que, beneficiada por la bonanza petrolera, carente de escrúpulos y valores, despilfarrar los recursos. Desenfoca y diluye los aspectos nucleadores de la trama. ADIOS MIAMI esquiva las sinuosidades que hubieran podido explicar y analizar la crisis. Desenlace flojo y caprichoso. Traiciona los incidentes iniciales, aquellos elementos que superpuestos integraban el espectro corrupto del nuevorriquismo venezolano. El humor y las picardías finales no convencen porque suenan postizos, enfermos. Demasiado benévolo con la podredumbre aludida. Parecen una pirueta cómica para salir de la trama cobardemente burlando el argumento planteado. Casi todos los conflictos preliminares se orillan. No basta con esa síntesis reporteril que detalla el suceso por teléfono desde la clínica. ¡Es un recurso poco fílmico y muy mojado! Llerandi toreó bien al

El Guión complica una serie de episodios para que confluyan en un esquema muy manido: la tradicional comedia de enredos que se resuelve mediante una catarsis moral de pacotilla. Se trata de esos conflictos convencionales que manosean tanto las telenovelas.

toro en su salida, incluso le clava algunas incisivas banderillas, pero no sabe qué hacer luego con él y lo mata a duras penas.

Aquí radica la deleznablez de la película. No analiza el intrínquilis de la falsedad e hipocresía nuevorrca ni qué significó esto para la crisis que ahora sufre el país...Roza algunos antecedentes de la depresión económica, pero no los explora ni mucho menos mete el dedo en la llaga hasta la pus. Al fin de cuentas todo queda en una aventura personal, un fiasco que nos pide encima comprensión y perdón. El humor en ADIOS MIAMI es festivo, complaciente, de ningún modo corrosivo. Apenas caricaturiza con ironía rochelera, con regodeo criollo la humillación de quien se pasó de vivo. Topamos con el chiste que tapa y exonera de responsabilidades sociales. ¿No vemos y asumimos con tolerancia las fanfarronerías del protagonista? ¿No sentimos incluso cierta decepción de que los viejos trucos que tanto encumbraron a Osvaldo en Caracas hayan sido derrotados en Miami?

La misma huida de Caracas más que como bellaquería se presenta como

...el humor en ADIOS MIAMI es festivo, indulgente, nunca corrosivo. A lo más llega a la caricatura, a la ironía rochelera. Topamos con el chiste que tapa o exonera de responsabilidades sociales a quienes se pasan de vivos, a quienes con sus fanfarronerías destruyeron el país.

una "fuga aventurera", una travesura, una canita al aire, a pesar de que deja en Venezuela una agenda de pronóstico grave. Además, como afirma brivonamente Juvenal: "En este país nunca pasa nada". Y, a juzgar por la película, el único cambio visible es la sustitución del whisky por el ron Dinastfa. ¿Nada más?

ADIOS MIAMI no es, por lo tanto, la película de la "clase media venezolana", como han escrito algunos comentaristas. Quien puede comprar un caballo por 500.000 bolívares, alquilar un Rolls-Royce, manejar un Mercedes Benz, tomar champaña en Myfair Station e invitar a Miami a la actriz más sexy de la televisión, no es ciertamente prototipo de la clase media venezolana sino de los estúpidos "nuevos ricos" que pulularon en la Venezuela decadente. Prototipo de las cigarras que ahora limosnean el dólar a 4,30 porque la crisis los sorprendió colmados de deudas.



FICHA	TECNICA
Director:	Antonio Llerandi
Productor:	Reinaldo de Los Llanos
Fotografía:	Héctor Ríos
Música:	Chuchito Sanoja
Guión:	Fausto Verdial
Montaje:	José Garrido
Actores:	Gustavo Rodríguez
	Tatiana Capote
	Alicia Plaza
	Herman Lejter
	Febrero - 1984
Estreno:	

Tampoco refleja al venezolano del "ta'barato" balurdo y provinciano que deseaba salir de la patria, al menos una vez, para ver "ilo bien que saben vivir los americanos, el orden, limpieza, progreso y qué barato todo!" Retrata más bien a esos tartufos que en base a un matrimonio "bien hecho" (herederas ricas) o a "negocios turbios" han logrado que la sociedad los respete gracias al dinero. Pero su fortuna nunca estuvo vinculada al trabajo, a la honestidad y a cultura sino a esa situación artificial

comedido uso de Tatiana Capote como "logotipo sexy" de la Venezuela saugita. También hay profesionalidad en la fotografía, cámara y banda sonora. El Guión, por su parte, es original en cuanto que ha buscado su propio lenguaje y no acudió a la literatura (novela, cuento, teatro), abrevadero natural de casi todas las películas venezolanas. Fausto Verdial lo trabaja con empeño y resulta eficaz pero es excesivamente verborreico. Algunas escenas quedarán como ejemplo de buen cine: discusión del matrimonio F. Urbaneja en la cama, regaño de Osvaldo a su hijo durante el desayuno.

Podremos disentir del tratamiento y sobre todo de la inocua moraleja pero hay que alabar la pretensión de aprehender en la historia de lo cotidiano ciertos prototipos de conducta nacional. Nada más interesante que tratar de identificar nuestro subdesarrollo cultural, ni más periodístico que filmar ese "así somos todos los venezolanos porque todos hemos subido de abajo" a través de las actitudes que generó el billete facilón durante el medio siglo que vivimos disfrazados de "mayameros".

En definitiva queda una película comercial que hace reír con humor convencional. Una comedia precintada en base a un cúmulo de conflictos tele-noveleros. Una película, finalmente, de Tatiana Capote (precisamente su primer largometraje). ¿Hubiera sido taquillera sin los amuletos esculturales que la adornan y que exhibió discretamente en ADIOS MIAMI?

que generó el petróleo.

PERO SI SERA PELICULA TAQUILLERA

Lo digo como mérito porque si el cine venezolano pretende sobrevivir debe solucionar el obstáculo del financiamiento. Además, aunque repito que se trata de una película sin contundencia, sí está bien filmada. Gustará a quienes asumen el cine como diversión y no desean problematizarse más la vida. Reconciliará a muchos venezolanos con el cine nacional. ADIOS MIAMI está avalada además por un sorprendente nivel de actuación. Aludo con énfasis especial a Gustavo Rodríguez y al acertado y

...pero aunque carece de contundencia será una película comercial, taquillera. Está avalada por un buen nivel de factura técnica, de actuación y por los amuletos esculturales de Tatiana Capote que, por cierto, los exhibe con discreción.

VIDA NACIONAL

LA DESTITUCION DE DIAZ BRUZUAL

El 6 de febrero —apenas a cuatro días de la toma de posesión— el Presidente Jaime Lusinchi firmó su Decreto No. 10 por el que destituyó a Leopoldo Díaz Bruzual como Presidente del Banco Central de Venezuela, dos años antes de la terminación de su período normal. Las razones aducidas en el Decreto No. 10 son significativas:

— La responsabilidad del Poder Ejecutivo en la formulación y conducción de la política económica del Estado, para la cual debe garantizarse la adecuada coordinación de la actuación del Banco Central.

— La actuación y actitud de Leopoldo Díaz Bruzual como Presidente del BCV que lo han convertido en "factor de perturbación para la puesta en práctica de políticas homogéneas requeridas a objeto de enfrentar la crisis económica que ha vivido el país en los últimos años".

— La forma de Sociedad Anónima del propio Banco Central de Venezuela y las facultades que al Presidente de la República le otorgan la Constitución y las Leyes.

La prometida y esperada destitución del polémico personaje suscitó un amplio debate nacional. Entre los juristas se suscitó la discusión sobre la con-

sistencia de las bases jurídicas del Decreto No. 10. Se argumentó que un Decreto no puede modificar una Ley que impone un plazo determinado (5 años en el caso del Presidente del BCV) aunque le conceda al Presidente la facultad de nombrarlo (G. Navarro Dona, Aquiles Monagas) y que lo procedente desde el punto de vista de la técnica jurídica era reformar la Ley del BCV (Rafael Naranjo Osty). Se replicó aduciendo que la fijación de plazos no implica la inamovilidad (Régulo Semidey), que el que tiene la facultad de nombrar conserva su soberanía aunque los plazos hayan sido estipulados previamente.

El sector empresarial, por su parte, eludió el problema de la formalidad jurídica para justificar la remoción de Díaz Bruzual como una "medida necesaria" a causa del desorden económico (Adán Celis, Presidente de Fedecámaras), para restablecer la confianza (Frank de Armas, Consecomericio) y para hacer efectivas las nuevas medidas económicas que se proponía tomar el nuevo gobierno (Leopoldo Baptista, Construcción).

En el mundo político las reacciones tampoco causaron sorpresas. Se produjo el debate público y el debate parlamentario. En ambos los voceros de AD y URD apoyaron la destitución de Díaz Bruzual justificándola como el cumplimiento de una promesa electoral y para asegurar que el Presidente del BCV fuera un ejecutor de las decisiones del Directorio del Banco (en el que el

Ejecutivo tiene mayoría) y no un obstáculo a la marcha de la economía nacional. También apoyaron el fundamento jurídico del Decreto Presidencial. La izquierda (MAS incluido) asumió la defensa de Díaz Bruzual por su oposición a la voracidad de los empresarios privados en sus pretensiones de adquirir los dólares preferenciales para el pago de la deuda privada externa y acudió en defensa del marco jurídico del Estado de Derecho. COPEI sostuvo una doble posición: la de quienes se opusieron radicalmente a la destitución aduciendo razones jurídicas, políticas y "humanas" y la de quienes reconocieron que también Caldera lo hubiera destituido pero con mejor base jurídica y mejores formas.

Se espera aún otra batalla de esta guerra, pues Díaz Bruzual prometió acudir a la Corte Suprema de Justicia. Para algunos (entre ellos la izquierda en pleno) existe el precedente del caso de la intentada remoción de José Miguel Uzcátegui en 1978, quien demandó la nulidad del Decreto Presidencial y fue repuesto en su cargo hasta finalizar su período como Director del Banco Central. Sin embargo, no parece que el caso sea el mismo, pues, Uzcátegui era Director como representante de la CTV, es decir, propuesto al Presidente por esa Central obrera y no de su libre elección.

Mientras tanto la paz ha vuelto a la relaciones BCV-Gobierno con el nombramiento de Benito Raúl Losada como nuevo Presidente del Banco. Se trata de un hombre del partido y de experiencia (ocupa el cargo por tercera vez).

Leopoldo Díaz Bruzual

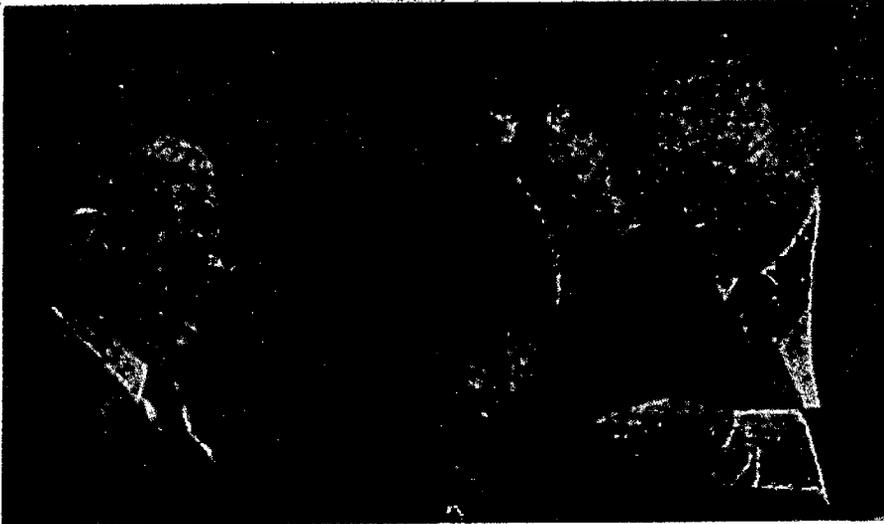


Benito Raúl Losada



NUEVO DIRECTORIO DE PDVSA

Apenas una semana después de la toma de posesión, el nuevo gobierno del Presidente Jaime Lusinchi tomó una importante y controversial decisión: cambiar la composición del Directorio de PDVSA nombrado hace apenas seis meses por el gobierno saliente, incluyendo en el cambio a Humberto Calderón Berti, que había sido designado presidente de la casa matriz petrolera. Los otros que salieron del Directorio fueron Víctor Petzal, Manuel Pulido, Enrique Daboín, Humberto Peñaloza y Gustavo Gabaldón; al menos los tres últimos han sido ya reubicados en posiciones de responsabilidad en otras ramas de la industria. También deja el Directorio, aunque por una disposición distinta derivada de su nuevo cargo en



Brígido Natera y Humberto Calderón Berti

las fuerzas armadas, el Vicealmirante Brito Martínez.

A decir verdad, la decisión, que ha levantado polémica por lo que toca a su legalidad —aunque en menor medida que la tomada en los mismos días respecto al Presidente del Banco Central—, había sido avisada con mucha anticipación por el actual Presidente. Como se recordará, en el momento en que se acercaba la ocasión de decidir acerca del nuevo Directorio, al conocerse el rumor de que el Presidente Herrera manejaba la posibilidad de nombrar a su Ministro de Energía y Minas para encabezar PDVSA, se hicieron explícitas reacciones de parte de todos los sectores de la vida nacional en el sentido de que tal nombramiento implicaría una "politización" (léase partidización) de los criterios con los que se conduce el sector petrolero; tanto Rafael Caldera como Jaime Lusinchi, en aquel entonces en plena campaña electoral, emitieron opiniones adversas a un tal nombramiento, afirmando expresamente que tan pronto llegasen a la Presidencia de la República, procederían a remover a Calderón de la Presidencia del holding petrolero. Así las cosas, una medida como la que aquí referimos no podía tomar por sorpresa a nadie, aunque sin duda lo llamativo ha sido la rapidez con que ha sido llevada a cabo, lo que sin duda indica a la vez la importancia que atribuye el nuevo gobierno al problema y su sentido de la oportunidad, al aprovechar el lapso de amplio apoyo que la opinión pública otorga a las nuevas administraciones en sus primeros meses.

La medida fue participada por separado y personalmente a cada uno de los afectados, y dio lugar a una enfé-

tica protesta por parte de Calderón Berti, quien la calificó de irrespeto a las instituciones y la legalidad y de estar inaugurando la politización de la industria petrolera, planteamientos en los que fue oficialmente apoyado por el partido COPEI. El nuevo Ministro de Energía, Arturo Hernández Grisanti, respondió reivindicando el carácter perfectamente legal de la medida en virtud del carácter de Sociedad Anónima que posee PDVSA, e insistiendo en que todo ha sido para beneficio de la industria, pues la politización había empezado justamente con la designación de Calderón por parte de Luis Herrera, mientras que ahora se ha restituido la vigencia del régimen meritocrático característico de la industria.

En efecto, si se atiende a los nombres de los nuevos integrantes del Directorio, se puede constatar que en líneas generales la afirmación del Ministro es cierta. El nuevo Presidente de PDVSA es Brígido Natera, veterano de la industria y Presidente de Lagoven desde el año pasado; y cosa parecida podría decirse de los otros nombres: Juan Chacín, Arévalo Guzmán Reyes, Héctor Riquezes y Mario Rodríguez. También fue designado Carlos Vogeler Rincones, hace años estrechamente ligado a la industria pero dedicado desde hace bastante tiempo a la actividad privada, en la que llegó a ocupar el cargo de Presidente de Fedecámaras; es la primera vez que un hombre tan representativo del sector empresarial incluido en estos cambios, vale mencionar para concluir la designación de Alberto Quirós Corradi como Presidente de Lagoven, dejando a Carlos Castillo la Presidencia de Maraven.

Las medidas no podían dejar satisfechos a todos. O favorecen a FEDECAMARAS o favorecen a los trabajadores. Ante intereses divergentes no podían gustar a todos.

A los representantes de FEDECAMARAS se les veía salir contentos de Miraflores. Habían salvado la gran tajada del dólar a 4,30 para amortizar el capital de sus deudas externas. El pueblo se daba cuenta en cambio que sobre él iba a caer el grueso de la contribución de la reactivación... A FEDECAMARAS no le convenía esta impresión y pronto empezaron las cuentas: El costo de los dólares a 4,30 sería cercano a 6 bolívares y aun a 7, debido al cálculo de los intereses a 7,50 bolívares por dólar. El 10 por ciento de empleo adicional, el bono de transporte, etc., encarecerían sus costos... "El gran beneficiario de las medidas es el Estado", se exclamó.

Los trabajadores por su parte se encontraron en la encrucijada. La CTV, orientada mayoritariamente por AD, debería por disciplina partidista defender el paquete de medidas. Pero la CTV no es el buró sindical adeco. En ella conviven también COPEI, MAS, MEP, MIR, etc. ¿Cómo mantener una posición unitaria? Unos y otros tenían razones políticas para mantener una posición pública distinta. ¿Se hará nuevamente la acusación a la CTV de que se hace sumisa frente a los gobiernos de AD? Las medidas son inflacionarias. Se habla del 30-40 por ciento de pérdida del valor real del salario.

Las declaraciones de los voceros sindicales de AD han reflejado esta contradicción. En algunos momentos se defiende la necesidad de las medidas, de la reactivación de la economía, de no dañar a las empresas, se culpa a la herencia recibida de COPEI... En otros momentos se señala que los trabajadores no han sido los beneficiarios de la crisis, que la CTV hará valer su poder frente al deterioro salarial. El signo más palpable de esto es la solución salomónica, cercana al deseo de la realización de la cuadratura del círculo, que da repetidamente el presidente de la CTV, Juan José Delpino: "La primera obligación que tiene el buró sindical es defender a toda costa y sin reservas de ninguna clase al gobierno de AD y al presidente Jaime Lusinchi. Pero, el papel de la CTV se reduce al apoyo institucional y del sistema democrático, porque la

tarea fundamental de nuestra central es defender los intereses de sus trabajadores afiliados. Cuando la CTV se vuelva una organización sumisa a cualquier gobierno, al patronaje o a los partidos políticos, se disminuirá de tal manera que no le servirá a nadie" (El Nacional, 7-3-84, p. D-6). ¿Cómo se hace esta relación mágica entre buró sindical y representantes de AD en la CTV?

Los sindicalistas de COPEI y de los otros partidos tratan de poner en evidencia este papel ambiguo de la CTV entre la fidelidad a AD y a la clase obrera. De forma especial en estos momentos en que se aproximan las elecciones sindicales en todo el organismo cetevista es más importante para ellos tomar esta actitud.

El FTC insiste ahora en una serie de planteamientos que no hiciera cuando COPEI era gobierno. Establece 20 puntos para esta coyuntura (ver el Diario de Caracas 27-2-84 p. 3). Entre ellos destaca la urgencia de reformas legales y la aprobación de nuevas leyes (del trabajo, seguro contra el desempleo y el consejo nacional de costos, precios y salarios), adopción de nuevas estructuras administrativas, diversas compensaciones y sobre todo la democratización del movimiento sindical.

El miércoles 14 de marzo próximo se tendrá el consejo general de la CTV para hacer un planteamiento específico que sea la respuesta del trabajo organizado frente al costo del paquete de medidas y su incidencia en la clase obrera.

Aun cuando no se ha adelantado el tipo de compensaciones que se exigirán, sin embargo hay indicios de ello.

En la comisión de asuntos sociales del Congreso, Pedro Brito está desempolvando y actualizando la ley de costos, precios y salarios. La ley contra despidos injustificados será quizás objeto de reformas para consolidar la doble prestación. Se busca reforzar el movimiento sindical a través de una nueva ley del trabajo y la creación de los sindicatos por rama de industria. En sus declaraciones la CTV confiesa que los aumentos por decretos han sido perjudiciales y se pronuncia por la búsqueda de compensaciones salariales que vayan más allá de las débiles concretadas en las medidas. La contratación colectiva parece ser otro de los instrumentos seleccionados. Frente a la amenazada congelación de salarios y de la contratación colectiva, la CTV insinúa pedir revisión aun de los contratos ya firmados... Todo esto, si se lleva a efecto, enfrentará a FEDECAMARAS y la CTV. Pero, a su

vez, ¿se resolverá la ambigüedad de la relación entre la fidelidad al partido y a los trabajadores? ¿Es siquiera posible? ¿Y qué pasará con la gran mayoría de trabajadores no sindicalizados, que no gozan de la posibilidad de un contrato colectivo?

AGITACION INTERNA EN AD

Las vacantes dejadas en el Comité Ejecutivo Nacional de AD por la muerte de José Vargas y los nombramientos de alto nivel en el gobierno de Jaime Lusinchi (Octavio Lepage, Luis Raúl Matos Azócar y Arturo Hernández Grisanti) se convirtieron en una nueva escaramuza en la guerra interna que se vive en el partido de gobierno.

La aspiración de algunos dirigentes del interior del país y de los sectores femeninos del partido es que la elección de los nuevos integrantes del CEN se haga en el seno de un Consejo Directivo Nacional (CDN) al cual acuden, además de la dirección nacional, todos los secretarios generales y de organización de las seccionales y los integrantes de los buró sindical, agrario y juvenil, de manera de poder tener alguna posibilidad de hacer ingresar al órgano directivo nacional algunas caras nuevas.

El CEN mismo prefirió frenar la agitación antes de que se hiciera demasiado grande y agudizara la lucha interna poniendo en peligro la eficacia de la organización de las elecciones municipales. Asumió así la función de nombrar por sí mismo los nuevos integrantes del cuerpo, aunque éstos, según los estatutos del partido, deben ser ratificados por el CDN cuando se reúna.

De esta manera fueron designados para ocupar los puestos vacantes en el CEN: Armando Sánchez Bueno, Pedro París Montesinos, José Angel Ciliberto y Juan Herrera, quien además fue nombrado segundo vicepresidente del Partido, mientras que Reinaldo Leandro Mora pasó a ocupar la primera vicepresidencia.

La solución adoptada es una buena manera de salir del paso sin enfrentar en este momento un conflicto interno de dimensiones que pueden hacerse incontrolables. Sin embargo, el problema sigue allí y una vez pasadas las elecciones municipales habrá que enfrentar las luchas internas producidas por los nombramientos en el gobierno, en el CEN, las aspiraciones futuras y los poderes tradicionales. Por ahora es una agitación al modo de corrientes subterráneas, pero presente y fuerte.

LA RUTA DE LA DROGA

La discusión sobre el problema del tráfico y consumo de droga en Venezuela ha ocupado gran parte de la preocupación de la opinión pública durante este mes. Para algunos ha sido, junto con el despliegue de las fuerzas policiales y Guardia Nacional en las principales ciudades del país, la forma de ponerle una cortina de humo al anuncio de las medidas económicas y a sus efectos sobre la mayoría de la población. Más allá de eso, sin embargo, parece que hay una nueva toma de conciencia sobre las dimensiones del problema del comercio de estupefacientes.

Gran parte del interés por el problema fue suscitado por el debate parlamentario sobre el tema. En él salieron a relucir las inusitadas implicaciones del "negocio de la droga". Desde la revelación sobre lo extendido del consumo entre los jóvenes venezolanos de toda clase y condición (incluso entre la tropa de nuestras Fuerzas Armadas) hasta la implicación de las instancias policiales y judiciales en la impunidad con que funciona el negocio en el país. Más aún, ha salido a relucir la importancia que tiene el contacto venezolano en la ruta del tráfico internacional de la droga y lo que ello puede significar de complacencia o complicidad de algunas autoridades venezolanas y de grupos que se lucran en la mafia de los estupefacientes.

El problema no es nuevo. Desde hace mucho tiempo existe el negocio de la droga en el país y denuncias sobre las implicaciones de venezolanos en la ruta de la droga. Quizás por primera vez adquieren tanto relieve público las dimensiones del problema que vaya más allá de los discursos parlamentarios, los acuerdos entre las Fuerzas Armadas de Colombia y Venezuela para perseguir el tráfico de drogas, la captura de algún cargamento millonario de cocaína y de algunos eslabones de la cadena del negocio...

La ruta de la droga lleva al camino de la total corrupción en todos los sentidos de esta palabra: la corrupción de la salud física y mental de los jóvenes venezolanos, la corrupción de sus valores, la corrupción de sus intereses y horizontes vitales, la corrupción de los cuerpos policiales y de cualquier otra instancia del Poder Ejecutivo, la corrupción de los jueces, de los educadores, de los padres y madres. Ojalá podamos evitar esa ruta.

"UN MENSAJE DE LIBERACION INTEGRAL"

HOMILIA DE MONS. GERMAN SCHMITZ
EN LOS 25 AÑOS DE SACERDOCIO DE
JORGE ALVAREZ CALDERON Y GUSTAVO GUTIÉRREZ

Presentamos a nuestros lectores la densa y emocionada homilía que Mons. Schmitz, obispo auxiliar de Lima, pronunció con motivo de los 25 años de ordenación sacerdotal de Jorge Alvarez Calderón y Gustavo Gutiérrez. Organizaron la celebración la Unión de Estudiantes Católicos y el Movimiento de Trabajadores Cristianos (de los que son asesores Gustavo y Jorge) y a ella asistieron unas 3.000 personas. Concelebraron 150 sacerdotes y 12 obispos y, en representación del Cardenal Landázuri, presidió Mons. Dammert, obispo de Cajamarca. La homilía destaca el enraizamiento de ambos sacerdotes en las más puras fuentes de la espiritualidad cristiana y su aporte imborrable de insistir en la interpelación recíproca de la consagración a Dios y el compromiso con el hombre.

Nosotros sentimos como nuestras las palabras de Mons. Schmitz y las ofrecemos con alegría a nuestros lectores.

(N. de la R.)

Amados hermanos en el sacerdocio ministerial, estimados hermanos y hermanas en el sacerdocio bautismal:

No es fácil resumir 25 años de vida sacerdotal, tan ricamente vividos como los de Gustavo y Jorge, en los breves minutos de una homilía, menos aún si el tiempo está obstaculizado por algunas adversidades imprevistas, como por ejemplo, una pierna enyesada.

Pero felizmente las lecturas bíblicas escogidas para esta Misa ya han iluminado con su luz divina, inalcanzable para cualquier luz humana, lo que estamos celebrando como Asamblea Eucarística.

La Palabra de Dios siempre cuestionadora, orientadora, alentadora de nuestros criterios y nuestras reflexiones, de nuestras actitudes y nuestros comportamientos ya ha subrayado algunos aspectos imborrables de la vida de nuestros hermanos sacerdotes Jorge y Gustavo.

Así, por ejemplo, Isaías nos ha presentado la "unción por el Espíritu" que los hace participar como ministros cualificados del Sacerdocio de Cristo, fuente última de toda la luz y la fuerza de sus vidas; y nos ha expuesto la evangelización liberadora orientada hacia los pobres en el amplio contexto del "año de gracia" que manifiesta proféticamente la riqueza universal del Plan salvífico del Dios de la vida.

San Pablo, por su parte, nos ha presentado cuál es la fuerza profunda por la cual han obrado estos dos hermanos nuestros sacerdotes, reconociéndose humildes instrumentos en manos de Dios, porque es la fuerza de Dios la que renuevan y vivifican por la palabra que proclaman, por los sacramentos que difunden, por el compromiso sacerdotal asumido. San Pablo nos ha pintado las oposiciones y los rechazos a los que está sometida la vida del cristiano como participación en el Ministerio Pascual del Señor: Hemos vivido esta mañana uno de estos rechazos tan injustos en uno de los periódicos de Lima que pone la inclinación filosófica y la vida de uno de nuestros hermanos, no en la fe profunda en Jesucristo y en su servicio total a la Iglesia, sino en una ideología con la cual pretende explicar su entrega y la generosidad de su vida.

San Juan enriquece la vida del discípulo de Cristo con el don de la amistad con el Señor y desde el Señor, que culmina en la entrega de sí mismo al servicio del Dios del amor y de su Pueblo en la Iglesia.

Veinticinco años de sacerdocio aparecen ante la luz insobornable de la Palabra del Señor —les hablo por experiencia propia— con adelantos y retrocesos, con logros y debilidad

des; pero siempre iluminados y sostenidos por el amor de un Padre que en Cristo nos ama como sus hijos y nos une como hermanos en la comunidad eclesial.

Ante este Dios nos presentamos con ustedes, Gustavo y Jorge, para celebrar la "Eucaristía" dándole gracias por todo lo comprensible e incomprensible, por todo lo luminoso y oscuro; porque a través de todo ello se manifiesta el amor salvador del Padre.

Ante este Dios nos presentamos con ustedes para pedirle que les siga iluminando y fortaleciendo en los años por venir, conservándolos siempre fieles a todas las exigencias evangélicas de su entrega sacerdotal.

Ante este Dios queremos agradecerles por lo que su sacerdocio ha significado para nosotros en nuestra Arquidiócesis, en nuestra Patria, en nuestro Continente.

Al conmemorar la fecha de su Ordenación Sacerdotal no podemos olvidar que en aquel entonces sucedió en la fiesta de Epifanía. Permítanme retomar y ordenar algunas verdades y reflexiones a la luz de este Ministerio.

La dinámica de Epifanía, en cierta manera, compenetró su vida sacerdotal: la intimidad de ese diálogo existencial que se establece entre Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, y los que El libremente elige como sus colaboradores ministeriales en la difusión de su Verdad y en la comunicación de su Vida por medio de la misión sacerdotal, profética y pastoral.

Esta dinámica de Epifanía se expresa en la iniciativa misteriosa de Dios que impulsó a los sabios de Oriente por medio de una interrogadora inquietud —"¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? ¡Porque venimos a adorarlo!"— hasta descubrirlo en el Niño de Belén, el infinitamente rico envuelto en pobreza, el Señor del Universo desplazado a un establo; y en la respuesta, fiel e incansable, de estos sabios que reconociendo con fe inquebrantable el impulso de Dios tuvieron el valor de postrarse para adorar la paradoja del Dios hecho niño, del Omnipotente hecho débil, del Todo hecho pobre, del Omnipresente empujado a la marginación; el valor de desprenderse de sus bienes para entregarlos al servicio del plan misterioso del Salvador; el valor de "volver por otro camino" después de este encuentro decisivo para toda su vida.

Jorge y Gustavo: su entrega sacerdotal los ha conducido por campos pastorales distintos —el mundo laboral y el mundo universitario— campos difíciles y como tales bastante desatendidos pastoralmente por la gran escasez de agentes

pastorales cualificados. Pero la dinámica de Epifanía los ha unido en la manera de responder a los retos concretos que estos dos campos planteaban:

Impulsados por el Espíritu Santo que los ha ungido sacerdotes y sostenidos por la fe en el Dios de la vida —fe enraizada en la Palabra de Dios, presente de manera operante en la Sagrada Escritura y en la tradición viva de la Iglesia—, ustedes han ido buscando en la realidad histórica de nuestro Continente Latinoamericano, creyente y pobre, el llamado del Señor Jesús, hasta reconocerlo de manera muy concreta, si bien no exclusiva, en los pobres, los predilectos de Dios a través de toda la Biblia; “el signo evangélico al que Jesús atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados”, según expresión de Pablo VI en la “*Evangelii Nuntiandi*” (12). Han reconocido al pobre en una doble perspectiva: en la perspectiva personal como desposeído de bienes destinados por el Padre Celestial para que todos sus hijos puedan vivir dignamente su vocación humana y cristiana; en la perspectiva estructural como “sectores sociales” resultantes en gran parte de mecanismos inhumanos que generan ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres (cfr. Juan Pablo II, Puebla III, 5).

Conscientes de la convergencia ineludible de las exigencias espirituales de la fe en el Dios de la vida y de los cuestionamientos y las interpelaciones provenientes de la vida real con rostros muy concretos en los que se reconocen los rasgos sufrientes de Cristo (Puebla 31 ss): sintieron la urgencia de anunciar la Buena Nueva a los pobres y de proclamar las interpelaciones que esta misma Buena Nueva plantea desde los pobres: esperanza y liberación, gratuidad y gratitud, desprendimiento y entrega, infancia espiritual y disponibilidad para el servicio, elementos todos éstos del “espíritu de pobreza” esencial para el seguimiento de Cristo, sintieron la urgencia evangélica de ponerse a disposición de “la venida del Reino de Dios”, promoviendo los dos valores radicales de éste —la filiación y la fraternidad— en el corazón del hombre por la conversión del pecado a la gracia y en las estructuras sociales por la transformación de la injusticia a la justicia, de la opresión a la liberación, de la marginación a la solidaridad. Fruto de todo esto de la ineludible acción redentora de Cristo en el corazón del hombre y en la historia de la humanidad.

Sintieron la urgencia evangélica de acompañar a cristianos en su compromiso personal y comunitario para ayudar a superar, “como levadura en la masa”, el falso ideal de felicidad centrado en el “tener más” riqueza, poder, placer, por el ideal evangélico centrado en el “ser más” hijo de Dios y hermano en Cristo; la desgarradora dinámica del “competir” irracional por la unificadora dinámica del “compartir”, solidario y fraterno que le da al “tener” su verdadero sentido.

Percibieron, de manera profundamente sentida en la fe y supieron transmitir evangelizadamente a tantos hermanos y hermanas, la necesidad de una liberación que arraigándose en la acción redentora de Cristo, transformara el corazón del hombre convirtiéndolo por la gracia en “nueva criatura” y se difundiera, afectiva y efectivamente, como actitudes y comportamientos de nuevas relaciones del hombre con Dios como Padre de todos, en total apertura de adoración y disponibilidad, consigo mismo en su dignidad de hijo de Dios, con derechos fundamentales inviolables; con los demás como hermanos en Cristo, en auténtica solidaridad; con los bienes de la Creación, como “señor” y no como “esclavo” de ídolos, con espíritu de “administrador” y no de “dueño”, viviendo en “espíritu de pobre” el desprendimiento expresado en la entrega de los dones de los sabios.

Todo esto en todas las dimensiones de la existencia humana: personal, familiar, comunitaria y social; económica, política, cultural.

Esta urgencia evangelizadora los movió a ir articulando en la comunidad eclesial de manera más o menos sistemática, todo un mensaje de liberación integral con la triple vertiente

profética: vertiente profética de anuncio esperanzador a una sociedad a la que se ofrecía los horizontes de un plan divino de salvación que iniciándose con todas sus limitaciones e imperfecciones, pero también con todo su sentido de misión divina, en la historia de la humanidad, alcanzara su plenitud como don definitivo de Dios “más allá de la historia” en la mansión eterna del Padre.

Vertiente profética de denuncia de todo lo que como pecado personal —“ruptura de la filiación con Dios”— con todas sus consecuencias sociales como “ruptura de la fraternidad” con el hombre, sobre todo con el pobre, oprimido y marginado, está en oposición diametral al plan divino de salvación “de todo el hombre y de todos los hombres”.

Vertiente profética de testimonio que expresa por la autenticidad de vida, personal y comunitaria, lo que proclama por la palabra.

Este proceso de articulación teológica, que para ser completo “toma en cuenta la interpelación recíproca... entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre” (E.N. 29), seguirá exigiendo en su elaboración mejoras y precisiones en su expresión, en la formulación de sus exigencias, en su integración con otras perspectivas teológicas, a partir de cuestionamientos legítimos para su cada vez más clara y nítida exposición, pero ya no se le puede negar el aporte imborrable de haber retomado la siempre antigua y siempre nueva insistencia de vincular en interpelación recíproca debidamente interrelacionada: amor a Dios y amor al prójimo, consagración a Dios y compromiso con el hombre, contemplación y acción, ortodoxia y ortopraxis, historia y escatología.

El informe evangélico del Misterio de Epifanía termina afirmando que los sabios regresaron “por otro camino”.

Todo encuentro con Jesús en la Palabra de Dios, en el Sacramento, en la comunidad eclesial o en el hermano que sufre, cuestiona hondamente la vida del discípulo que se deja impulsar por la dinámica de Epifanía, le hace buscar “otro camino” de respuesta más fiel, más coherente, más auténtica; le hace vivir la actitud de permanente conversión, es decir, de orientar nuestra existencia, por la luz y la vida de Cristo, el Señor, hacia la voluntad del Padre y hacia la venida de su Reino, como referencia definitiva y absoluta, y de ir caminando por las eventualidades cambiantes de la realidad histórica dejando en ellas la impronta transformadora de nuestro paso evangelizador.

Este “otro camino” se encuentra expresado en América Latina por documentos como Medellín y Puebla, éstos incluyen como servicio de evangelización de la Iglesia misionera “la opción preferencial por los pobres”, con todo lo que ésta implica como cambio de estilo de vida en cada cristiano y en cada comunidad eclesial para que la opción aparezca como una respuesta fiel a la interpelación evangélica del Señor.

Gracias, Jorge y Gustavo, por ir vislumbrando con todos nosotros este “otro camino” que partiendo de la pobreza de Belén y pasando por las exigencias del Calvario culmina en la “tumba vacía” del Misterio Pascual, del que brota esperanzadora la nueva vida que nos ofrece el Señor con la venida de su Reino, ahora en la historia con limitaciones e imperfecciones humanas, pero luego, “más allá de la historia”, en la plenitud de la gloria.

Antes de terminar quisiera que recordemos en este día a otros dos sacerdotes que también fueron ordenados junto con Gustavo y Jorge: el P. Emilio Kouri, fallecido trágicamente en un accidente aéreo en 1970, quien está celebrando con nosotros la Liturgia eterna y el P. Fernando Chang, quien está celebrando su aniversario en la Parroquia del Sgdo. Corazón del Callao.

¡El Señor los tenga a todos siempre en su amor!

AMEN

PARA ENTENDER LO DE LA DEUDA EXTERNA

Tomás Burns

¿Se habla tanto hoy día de la deuda externa!: moratorias, exigencias, dólares a 4,30 para el capital pero no para los intereses... ¿Quién debe la deuda externa en Venezuela? ¿Quiénes son los "culpables" de tal deuda? ¿Quién la pagará? ¿Por qué salió así, como de repente?

Al hombre común se le acumulan las preguntas... Los artículos y estudios de los economistas, con su léxico especial, no le dan la respuesta. El estudio que a continuación publicamos está hecho para el no especialista, la gente corriente que, en definitiva, sentirá cómo le aprietan las "medidas". ¿Puede esta persona hacer algo frente a la amenaza fantasmal que lo acosa? ¿Sirven los "paquetes" que se implementan? También, quizás, hay respuestas a estas preguntas. Lo primero que se necesita para acometer un problema es conocerlo y entenderlo. Creemos prestar un servicio a aquellos de nuestros lectores que no son especialistas en economía al incluir este estudio hecho por quien sabe de la materia y sabe también hablar de ella a la gente corriente. (N. de la R.)

Si se mide en términos de vida y muerte, los conflictos armados de América Central no son los únicos problemas graves que enfrenta América Latina. Es de igual urgencia y gravedad la crisis económica del mundo occidental en general y la deuda de Latinoamérica en particular. Casi todas las naciones de América Latina están agobiadas por una deuda astronómica, lo cual afecta directamente a los Estados Unidos; sus nueve bancos de mayor importancia le han prestado a las naciones de Latinoamérica más de 100 por ciento (promedio) de su capital. Si las naciones latinoamericanas no pueden pagar sus deudas, los bancos (y las economías) de las naciones del mundo occidental se encontrarán frente a un desastre. Si América Latina es obligada a pagar sus deudas bajo las condiciones existentes, muchas más personas (pobres) morirán en el año próximo a causa de los pagos de la deuda que por el conflicto de América Central. Si esta crisis no es enfrentada de inmediato de una manera humana, existe la posibilidad de que surjan en el futuro próximo nuevos conflictos como los de Centroamérica.

Lo que a algunos les parecerá un tema esotérico, es para los cristianos un tema soteriológico; un tema de vida o muerte para los pobres del continente.

En este trabajo primeramente hablaré del tema del endeudamiento, su historia, sus causas y sus consecuencias. Creo firmemente que si tomamos tiempo para entender los puntos fundamentales de este tema que muchas veces nos parece incomprensible, estaremos mejor preparados para enfrentarnos al problema y hasta prevenirlo. Segundo: como hombre de fe, creo que el evangelio nos tiene mucho que decir con respecto a este tema y por esto incluyo una reflexión de fe que espero que nos desafíe a responder de una forma creativa y efectiva.

ENDEUDAMIENTO ¿POR QUE DE REPENTE?

Los periódicos han discutido este tema mucho desde la crisis de México el año pasado cuando la economía del país casi quiebra. ¿Pero es el problema tan reciente? Una respuesta sencilla a esta pregunta sería NO. México llevó a la luz pública un problema pero ya la existencia del problema tenía mucho tiempo.

Ciertamente, este problema ha preocupado a los centros de poder por lo menos por los últimos 6 años. En realidad ha sido un punto delicado dentro de las fuertes discusiones que se han dado confidencialmente entre personas que tratan los problemas financieros internacionales. Históricamente este mundo es un mundo muy privado (tal vez esto se comprenda) donde se rehúsa a pronosticar la tormenta que se viene desarrollando para no alarmar al público innecesariamente por miedo de que podría causar pánico y en resumidas cuentas, causaría más mal que bien. La decisión se ha dado

mayormente en los círculos cerrados donde los expertos y los poderosos son los que discuten y esperan que la tormenta que se está desarrollando se aminore hasta desaparecer.

Para 1982, sin embargo, las esperanzas de esta gente desaparecieron y la tormenta lanzó sus rayos y truenos sacudiendo al mundo político y financiero. El primer rayo cayó en Polonia cuando este país buscó el refinanciamiento de su deuda externa. Su economía estaba destruida. El segundo rayo cayó en México. Fue más rápido, más duro y mucho más cerca de casa. La declaración de México sostuvo que estar cerca de la bancarrota llegó a causar un fuerte desbarajuste en los países del continente. De repente la discusión privada se transfirió a un foro público. Se llegó desde las páginas de *Fortune* a *Time*, de las revistas, de los periódicos, y de las páginas financieras de los periódicos a la primera planta de éstos. La tempestad ya estaba presente para que todos la presenciaran y pudieran tomarla en serio. América Latina se convirtió en un punto sumamente importante. México y Brasil debían 80 y 90 mil millones de dólares, seguidos por Argentina (40 mil millones), Venezuela (34 mil millones), Chile (17 mil millones), Perú (12 mil millones), etc., etc. Cada hombre, mujer y niño de América Latina debía aproximadamente el ingreso de un año de trabajo a las entidades crediticias multilaterales, gobiernos y bancos del Primer Mundo. En el presente, la suma de la deuda de América Latina lleva el 50 por ciento de la totalidad de la deuda internacional del Tercer Mundo. Enfrentados con esta situación, tanto los pesimistas como los optimistas se declaran en profecías de ruina y proclamaciones de esperanza.

Después del "shock" inicial, la pregunta que nos queda es la siguiente: ¿Qué podemos y debemos hacer para evitar el desastre previsto que afectará a tantos? Antes de responder a esta pregunta necesitamos ver cómo se ha desarrollado esta situación, quiénes fueron los actores y cómo se interrelacionaban. Espero que podamos entender estos tres puntos por medio de los actores y la historia que comparten.

LOS ACTORES

Los actores son: 1) Bancos prestamistas. 2) Las naciones que piden préstamos. 3) Las entidades crediticias multilaterales, particularmente el Fondo Monetario Internacional (FMI). Estos actores no pueden ser excluidos de las soluciones con respecto al endeudamiento. En muchos sentidos, su historia es la nuestra y ciertamente sus problemas actuales también son los nuestros.

BANCOS PRESTAMISTAS

De acuerdo al Informe de la Comisión Presidencial de USA sobre el Hambre Mundial (marzo 1980), hubo un incremento significativo en la cantidad de plata de los bancos pri-

avados que recibieron los países en vías de desarrollo entre 1960 y 1978. En 1960, los préstamos de los bancos fueron aproximadamente un 2 por ciento de ese total; a partir de 1970 la proporción creció a un 15 por ciento y en 1978 llegó a más del 30 por ciento. Durante este mismo período, la proporción de asistencia para el desarrollo oficial multilateral y bilateral (de gobierno a gobierno y préstamos de bajos intereses a largo plazo) disminuyó. En 1960, estos préstamos comprendían hasta un 58 por ciento del total; para 1970, estos préstamos habían bajado a un 44 por ciento y para 1978 representaban un 30 por ciento. La asistencia oficial para el desarrollo no fue reducida a nivel absoluto, pero respecto del total se redujo a casi su mitad. De hecho, en la década del 70, la asistencia oficial para el desarrollo se incrementó en un 400 por ciento, pero durante ese mismo tiempo, los préstamos de los bancos prestamistas privados se incrementaron en un 1.000 por ciento.

Este incremento significó que el total de la deuda del Tercer Mundo creció de 100 mil millones de dólares en los primeros años de la década del setenta a 700 mil millones de dólares para el final de 1982. La distinción entre asistencia oficial para el desarrollo y prestamistas de la banca privada es de suma importancia ya que tiene que ver con la esencia de la deuda. Los préstamos de bancos privados son de corto o mediano plazo y la tasa de intereses es más alta (de 1 1/2 a 2 1/2 por ciento) que la tasa de intereses primaria al Banco de la Reserva Federal. Concretamente, esto significa que los países del Tercer Mundo deberán un monto mayor en 1982 que en 1970 y que se requiere pagar una proporción más grande de la deuda a altos intereses. Esto también significa que los bancos prestamistas que jugaron un papel de menor importancia, llegaron a ser protagonistas en el mercado internacional de préstamos en los años setenta. Para entender esto, necesitamos volver a las raíces del problema (algo que está muy de moda hoy en día).

Eurodólar

El desarrollo del eurodólar es de suma importancia en la emergencia de los bancos, como fuerza primaria en el mercado internacional de finanzas. Esto les permitió a los bancos movilizar grandes cantidades de dólares, lo cual aumentó la importancia del papel que ahora juegan en la escena internacional.

El eurodólar, sencillamente, es el dólar norteamericano expatriado y depositado en bancos fuera de los Estados Unidos y por lo tanto fuera de las estructuras y los controles del Banco de la Reserva Federal que limitó las tasas de intereses, condiciones de crédito y montos de préstamos que pueden utilizar. El Banco de la Reserva Federal tiene poco control sobre los dólares depositados fuera de los Estados Unidos, incluyendo los que se depositan en bancos estadounidenses que tienen sucursales en el exterior. Aunque la mayor parte de estos dólares eventualmente llegaron a radicarse en los Bancos de Europa Occidental, también se encuentran eurodólares en otros lugares. Estos, pues, son dólares expatriados que están bajo poco control, excepto el control que impone el mercado libre. Esta situación ofrece a los banqueros un tipo de sueño banquero (o pesadillas para otros).

Paradójicamente, fueron los chinos comunistas quienes empezaron a hacer una realidad este sueño de banqueros en 1949. Para proteger sus dólares de los norteamericanos, durante la época de la Guerra Fría, los chinos depositaron sus dólares en un banco soviético en París, que tenía la dirección de "Eurobank" (la palabra "eurodólar" surge de aquí, aunque el término no se utilizó entre el público hasta mucho más tarde). La transferencia de plata fue meramente una medida de protección en el ámbito de la Guerra Fría. Aparentemente los chinos no percibían las posibilidades especulativas.

No fue hasta 1958-1959, cuando estas posibilidades

fueron descubiertas y aun así, sólo las manejaba un grupo pequeño del mundo privado de los bancos. En 1958, dos cosas ocurrieron que contribuyeron significativamente al volumen del eurodólar en estos bancos. Fue en este año cuando varios países permitieron que su moneda se convirtiese en dólares por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial. Al mismo tiempo, los Estados Unidos entraron en un déficit de la balanza comercial, que incrementó significativamente la cantidad de dólares en Europa. En 1959, esta cantidad triplicó y luego duplicó el siguiente año.

El incremento de los depósitos de eurodólares continuó su proceso durante los años sesenta. La guerra de Vietnam aumentó el déficit comercial aún más; las compañías vieron las posibilidades de tasas altas de interés y abrieron cuentas en el nuevo mercado; bancos de Estados Unidos abrieron sucursales en Europa. Finalmente, Londres, por su fama de ser ortodoxa, su destreza técnica, su ambiente cosmopolita, la ubicación de sus bancos principales en cuadras muy cercanas unas de otras en la ciudad, y la facilidad de comunicación internacional inmediata (ejemplo: Europa en la mañana, el Oriente Lejano en la noche), logró ser la meca del eurodólar.

Los nuevos banqueros

La llegada de este nuevo tipo de moneda da lugar a un nuevo tipo de banqueros. La nueva generación de banqueros eran jóvenes herederos de la expansión que se dio después de la depresión, con una visión supranacional. La llegada del eurodólar significaba una moneda de orientación internacional lo cual también significaba banqueros de orientación internacional. Los nuevos banqueros lograron captar la interdependencia y los vínculos estrechos que surgirían a partir de la economía mundial emergente. Siendo aventureros, les gustaba el viajar, la vida cosmopolita y los desafíos del trabajo. No había pasado mucho tiempo cuando la nueva generación de banqueros empezó a ver las posibilidades que presentaban los países en desarrollo (de mediano nivel) en cuanto a las ganancias. Surgía un mercado totalmente nuevo que ofrecía ganancias inmediatas y buenas comisiones.

El establecimiento banquero fue inicialmente cauteloso. Algunas personas pensaban que la nueva generación era demasiado aventurera e imprudente. Al desarrollarse más el nuevo mercado y cuando el crecimiento de éstos fue tomando ímpetu, la cautela inicial dio cabida a políticas de expansión prudentes y también políticas de optimismo sin restricciones. Lentamente iba surgiendo y luego fue prevaleciendo la idea de que hoy en día ninguna nación soberana dejaría de pagar su deuda ni sufriría una bancarrota o quiebra. (Esta idea juega un papel muy importante en lo que ocurriría luego). Después de todo, las naciones en vías de desarrollo necesitaban préstamos para financiar proyectos a largo plazo y, si dejasen de pagar, perderían su crédito —un hecho mucho peor que el de no pagar la deuda—. No podrían importar productos necesarios, como alimentos o repuestos de carros y sus exportaciones estarían embargadas. Dado este hecho, la mayoría de los banqueros abandonaron su sentido de cautela y se lanzaron a la búsqueda de ganancias.

OPEP petrodólares

El cartel de la OPEP surge en 1973 y es recordado por muchos por la forma en que sacudió la economía del Mundo Occidental. Los precios del petróleo quintuplicaron de la noche a la mañana y este fue un factor principal que contribuyó a la recesión que surgió a mediados de los años setenta. Coincidió con el final del auge industrial del Mundo Occidental (una era de crecimiento y prosperidad sin precedentes).

Al principio los bancos fueron afectados de una manera adversa. La oportunidad de invertir en el Primer Mundo casi desaparece mientras que la expansión económica de las naciones industrializadas se reduce. Las naciones de la OPEP, abrumadas por su riqueza recientemente adquirida, no estaban en

capacidad de invertir más que una porción mínima en su propio desarrollo nacional. En pocos meses los eurobancos se encontraron con 50 mil millones de petrodólares paralizados. Para los banqueros, este capital paralizado significa ganancias perdidas y pago de intereses. Es capital que no produce divisas; más bien es pérdida de dinero. Los petrodólares, sencillamente, aumentaron enormemente los eurodólares disponibles. Se llamaron petrodólares porque su raíz fue el petróleo. En todo sentido, aparte de lo ya mencionado, eran eurodólares y eventualmente encontraron salida en países en vías de desarrollo de nivel medio (ejemplo: Latinoamérica, especialmente Brasil y México) tanto aquellos que estaban en proceso de expansión por la nueva riqueza adquirida como aquellos que necesitaban fondos de inmediato por la falta de petróleo (países pobres por falta de petróleo).

¿Cuáles bancos?

Antes de continuar con las naciones que piden préstamos, es importante anotar que el proceso de prestar no solamente involucra a los grandes bancos del Mundo Occidental. Incluye cientos de bancos, tal vez miles. Ningún banco, ni los bancos más grandes como Citibank o el Banco de Londres, haría un préstamo solo, de gran cantidad a un país. Más bien serviría como un "banco que establece la pauta" que negociaría el préstamo para otros bancos cobrando una comisión. En el proceso de las negociaciones, ofrecerían acciones dentro del préstamo que se concedería al banco y, de esta manera, los bancos pequeños podrían adquirir ganancias inmediatas. Como resultado, un préstamo grande se repartiría y esto serviría como una medida de protección por una parte y por otra parte le permitiría a los bancos mayores diversificar su capacidad de prestamistas a otras naciones. Este mecanismo, al mismo tiempo, no solamente comprometería a un grupo pequeño de bancos, sino también comprometería al sistema financiero del Mundo Occidental, al Mundo Internacional de prestamistas. Para citar un ejemplo llamativo, en marzo de 1983, un préstamo de 5 mil millones de dólares que se le hizo a México, involucró a 530 bancos.

LOS PAISES QUE PIDEN PRESTAMOS: EL TERCER MUNDO

Las naciones del Tercer Mundo, en proceso de crecimiento, necesitaban pedir prestado. En tiempos fructíferos, estas naciones piden préstamos para financiar proyectos de largo plazo, ya que sería difícil financiar dichos proyectos con fondos locales. Cuando se está en tiempos difíciles (como hoy en día), estas naciones necesitan préstamos para sobrevivir y esto tiene unos aspectos muy negativos, ya que este tipo de préstamo no produce nada para el futuro. Algunas veces dichas naciones piden préstamos cuando es dudosa la necesidad especificada.

En el período de expansión de la postguerra, el proceso normal de pedir préstamos era pedirle al Primer Mundo, o a una entidad crediticia multilateral para financiar la construcción de un pozo o una represa. Estos préstamos, por tener la finalidad de desarrollo, serían préstamos "blandos" o sea que serían de bajo interés para pagar a largo plazo, y serían investigados a fondo y estrictamente controlados.

Al mismo tiempo, cuando hubiera un desastre, como una fuerte sequía que pondría al país en una situación grave de la balanza de pagos, habría necesidad de financiamiento, ya que un sector importante de la economía estaría afectada. En este caso la nación que necesita el préstamo se acercaría al Fondo Monetario Internacional, que tiene como objetivo responder a este tipo de necesidad financiera (no las necesidades de desarrollo). Las condiciones del préstamo serían "blandas" o "ásperas" dependiendo de las necesidades del país. Desarrollaremos este punto más adelante cuando hablemos del tercer actor (el Fondo Monetario Internacional).

Desde el punto de vista de los líderes gubernamentales

y financieros, estas estructuras funcionaron bien durante los años cincuenta y sesenta. Le proveía a los países del Tercer Mundo una fuente de préstamos que necesitaban para el proceso de desarrollo y al Primer Mundo le proveía un mercado amplio para sus productos e inversiones. Algunas veces un país se encontraba en dificultades o hasta en conflicto con los prestamistas, normalmente relacionado con préstamos gubernamentales. Dichos conflictos resultan ser tanto económicos como políticos. Raras veces los conflictos involucraban las instituciones de prestamistas multilaterales, ya que éstos eran percibidos como menos políticos.

Crisis de la OPEP

No fue hasta la crisis de petróleo de la OPEP de 1973-74 cuando la forma de pedir préstamos del Tercer Mundo cambió y cambió justamente por causa de la crisis. La crisis no afectó a todas las naciones del Tercer Mundo de igual manera. Para los países ricos en petróleo (países monoexportadores de petróleo, como Venezuela, o países como el Perú, que potencialmente son capaces de autoabastecerse de petróleo y tienen una exportación diversificada), la crisis presentaba la oportunidad de implementar planes para el desarrollo en escala mayor. También fue una oportunidad para los gobiernos locales para reforzar su posición a largo plazo.

Por otra parte, para países importadores de petróleo como Costa Rica y Brasil, la crisis significaba graves consecuencias y hasta un desastre potencial. La crisis aumentó la necesidad de pedir préstamos (necesidad algunas veces compulsiva) para todos los países en forma de oportunidad o de dificultad.

Entran los banqueros

La necesidad de uno es la oportunidad de otro. La dinámica tradicional de las naciones que pedían préstamos era de que el ministro de finanzas salía a pedir préstamos, primero a las entidades crediticias multilaterales y a los gobiernos del Primer Mundo y sólo como último recurso le pedían a los bancos. Esta dinámica cambió totalmente. Ahora, la dinámica salía de los centros de poder hacia afuera, a los que necesitaban préstamos. Le encontraron salida a los dólares de la OPEP. Los banqueros salieron —con sus grandes cantidades de capitales— a ofrecerlos agresivamente, como préstamos para el Tercer Mundo. El burócrata de oficina fue reemplazado por un vendedor del "jet set" como símbolo de la actividad bancaria internacional.

La competencia para colocar préstamos fue feroz, con resultados ya previstos (pero que fueron ignorados). Aunque tenían experiencia dentro del mundo internacional de prestamistas, los banqueros no estaban preparados para lo que tenían que enfrentar. El mero volumen de préstamos puso un sobrecargo a los recursos humanos de los bancos. No estaban equipados para desarrollar estudios de factibilidad de proyectos en países del Tercer Mundo; no tenían suficiente experiencia para discernir cuáles proyectos eran productivos y bien planificados y por ser instituciones probadas tenían poca autoridad para controlar o hacer un seguimiento sobre el uso de los préstamos. Mas bien por la competencia y las ganancias inmediatas ellos se fiaban del mercado libre y la sabiduría (ahora tomada como un hecho) de que "naciones soberanas no dejan de pagar". Además, las personas responsables de haber colocado el préstamo eran tan móviles que lo más probable era que ellos no estarían empleados por el mismo banco cuando se tuviera que pagar el préstamo. Sus opiniones, muchas veces, sin embargo, se tomaban más en cuenta que las de los burócratas cautelosos por ser las personas que trabajaban en el campo.

¿Por qué las naciones del Tercer Mundo se acercaron a los bancos y no a las naciones del Primer Mundo o a las instituciones multilaterales? Después de todo, las condiciones de los préstamos de los bancos eran ciertamente más

onerosas —altos intereses a corto plazo— mientras que las condiciones del gobierno y las instituciones multilaterales eran tan blandas, que eran consideradas por algunos como otro tipo de asistencia. Utilizando un criterio netamente financiero, tenía poco sentido el acercarse a los bancos. No obstante, esta fue la práctica de las naciones. ¿Por qué?

Sus razones eran muchas. Falta de control era una de las razones; el dinero se podía utilizar para fines más allá de los designados; se podría sacar dinero de estos préstamos para subsidiar gastos del sector público con el fin de evitar inestabilidad política y social o para comprar armas para reforzar la Seguridad Nacional del Estado. También se podría utilizar (y de hecho fue utilizado) para pagar lealtades y favores políticos. Otra razón fue la agresividad de los banqueros. Ante los problemas urgentes o las oportunidades inmediatas para un pobre (o una nación pobre) es difícil "mirarle los colmillos al caballo regalado": Una razón más práctica fue que las instituciones tradicionales, aunque tuvieron incrementos en sus fondos, no podían abastecer las necesidades inmediatas que ocasionaba la crisis. Finalmente, para las naciones donde faltaba el petróleo, la opción por un programa de austeridad era inconcebible dada la alternativa: "pide prestado hoy, pague mañana", se convirtió en la orden del día.

Una vez más, la necesidad de uno se convirtió en la oportunidad de otro. La necesidad crediticia de los bancos les ofrecía a las naciones pobres la oportunidad de ajustarse a la crisis. Las necesidades de las naciones le daba a los bancos la oportunidad de mover capital y hacer ganancias. En el ambiente candente de competencia, desastre inminente y/o gran oportunidad parecía ser la pareja perfecta.

Y, con pocas excepciones, parecía dar resultados. Mientras que en los sistemas internacionales intentaban ajustarse al doble golpe de una baja en el crecimiento y la crisis de la OPEP, las dificultades eran de esperarse; pero las naciones problemáticas, aunque más numerosas que en los años cincuenta y sesenta y más resistentes a adoptar un comportamiento austero, en sí, no representaban una amenaza significativa para el arreglo. En el Perú, un régimen militar cayó para ser reemplazado por un gobierno democrático; en Jamaica un gobierno reformista fue reemplazado. En ambos casos, su pérdida de poder se debió al programa de austeridad (que ambos resistieron) y en los dos casos fueron reemplazados por grupos más ortodoxos. En Turquía los militares pudieron controlar la resistencia. Los tres países eventualmente llegaron a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, y así con los acreedores.

El caso de Zaire fue una historia distinta. El régimen fue tan corrupto (embolsillándose hasta el cincuenta por ciento del Producto Nacional Bruto) que el FMI tuvo que mandar su propio representante para prácticamente controlar al Banco Central y poner orden. Su misión sólo fue parcialmente exitosa. En los primeros años de 1980, la situación de Zaire fue tal, que los banqueros habían perdido casi todas las esperanzas de recuperar su dinero. Estas dificultades pudieron ser absorbidas, ya que las deudas de las naciones mencionadas representaban una pequeña porción del total. Como resultado, a mediados de los años setenta, el sistema continuó funcionando moderadamente bien, desde la perspectiva del Primer Mundo. Algunos pesimistas surgieron, pero sus palabras fueron desatendidas.

Para 1980, una nueva serie de factores convergen y surgen dudas para los que manejan el sistema. Para este momento, la mayoría de las naciones endeudadas, pequeñas y grandes, tenían serios problemas y sus situaciones se estaban empeorando. La segunda crisis de petróleo de 1978-79 se une a una recesión muy seria en el mundo occidental —la peor desde la depresión—. Para mediados de los años 70, los países endeudados (los ricos en petróleo y los no ricos) habían reforzado el sector de exportación en sus economías, conside-

blemente, para así poder adquirir los dólares necesarios para pagar sus deudas. Con la recesión al final de los años setenta, los precios de los artículos de primera necesidad que se exportaban cayeron drásticamente y con esto cayó el ingreso del dólar. Aparte de esto, aumentó la presión interna en el Primer Mundo para que aumentaran barreras de protección frente al crecimiento de competencia de productos agrícolas y manufactureros, algunos del Tercer Mundo. Además, el Banco de la Reserva Federal subió su tasa de interés primaria (como también subió la tasa de interés del Euromercado, llamado LIBOR), y así los intereses de los préstamos bancarios aumentaron considerablemente, al mismo tiempo, que la recesión golpeaba a las naciones endeudadas. Como resultado, el crecimiento de las naciones pobres disminuyó (por la primera vez, en cincuenta años, Latinoamérica, no registró crecimiento) y no pudieron pagar sus deudas. Fue necesario negociar nuevas deudas, con pagos de altos intereses, que esencialmente tenían fines no productivos. Programas de austeridad, más rígidos aún, fueron implementados —todo para pagar a los bancos y así a los acreedores—.

Para la primera parte de 1983, el mercado de recursos primarios estaba estancado, y el precio del petróleo bajó. Este hecho tuvo dos efectos: alivió la tensión de los importadores de petróleo, pero al mismo tiempo, aumentó la carga sobre los países exportadores de petróleo, tales como México y Venezuela, mientras que la recesión se fue profundizando por toda Latinoamérica. Todas las naciones tuvieron que pedir más dinero, renegociar sus préstamos, o declararse morosos (o en quiebra temporal).

Todos los países endeudados se enfrentaron con este problema al mismo tiempo, y algunos estaban considerando la alternativa última. Hasta se comentaba la posibilidad de formar una cartelera de deudores. Los bancos tanto grandes o pequeños, como también el sistema internacional de finanzas, tenían grandes problemas, sin hablar de los propios gobiernos del Primer Mundo, quienes en caso de fracasar los bancos, serían llamados a responder.

México y Polonia anunciaron que no podrían pagar sus deudas. Argentina hizo lo mismo. ¿Qué pasaría si Brasil y Venezuela no pudiera pagar? No eran los deudores "pequeños" como el Perú y Zaire de los años setenta. (Solamente Brasil y Venezuela debían entre los dos 130 mil millones de dólares). Un economista brasileño citó las palabras de Keynes a finales de 1970, diciendo: "Si yo le debo al banco mil dólares y no le puedo pagar, el banco tiene problemas". En 1979, este comentario produjo sonrisas bien calculadas a las personas del mundo banquero, pero ya para 1982 las sonrisas se habían convertido en casas desconcertadas y preocupadas. Si los deudores tenían problemas, también los bancos los tenían, y esta situación continúa hoy en día.

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (EL TERCER ACTOR)

Es en este contexto donde actualmente existen dos componentes de una solución (entre muchos otros), que están siendo promovidos y donde existen muchas esperanzas de parte de los grupos afectados: 1) El resurgimiento de las economías de las naciones industrializadas y 2) El reforzar el FMI.

El resurgimiento

Para nuestros intereses, es suficiente mencionar la lógica detrás del componente. Si hubiera un resurgimiento en el Norte, podría haber un mercado para los bienes primarios y productos manufactureros del Sur. Esto les permitiría a los países del Sur, 1) Seguir pagando sus deudas y 2) Mantener sus mercados abiertos a los mercados del Norte. Se beneficiarían los dos. Se argumentaba que esto dependería de la economía de los Estados Unidos, el único país capacitado para iniciar este tipo de resurgimiento. Los otros países del Norte

tendrían que seguir la pauta, si querían que el resurgimiento perdurara. Para que esto ocurriera, los Estados Unidos tendrían que rebajar su tasa de interés primaria y su déficit fiscal para motivar inversiones. Otro elemento necesario, dicen ellos, sería una política de no-protección para todos los involucrados. Tarifas protectoras para las industrias locales deberían ser evitadas. Si se cumplieran estas condiciones, habría suficientes razones para poder cambiar las tendencias de los años pasados, e iniciar el proceso de crecimiento una vez más.

Unas palabras para meditar con cautela: hasta donde uno puede ver, nadie está hablando en términos de un "boom" o de una prosperidad momentánea. El resurgimiento esperado es un crecimiento, modesto, y a largo plazo. El temor existe de que el crecimiento inmediato solamente agudizará la inflación. Las palabras cautelosas son seguidas por una nota pesimista. Recientemente, Gran Bretaña se quejó del proteccionismo de los Estados Unidos; la tasa primaria comenzó a subir. El déficit fiscal gubernamental de los Estados Unidos, proyectado para el año venidero, es de aproximadamente doscientos mil millones de dólares y lo que se ha estimado y revisado de crecimiento de la economía de los Estados Unidos, este año, ha subido de 4,5 a 6 por ciento (anunciado por el presidente Reagan en su rueda de prensa en junio).

El FMI

Otro elemento de la solución es un llamado a aumentar el papel que juega el FMI. A principios de 1983, los miembros del FMI decidieron incrementar sus contribuciones en un casi 50 por ciento, lo que significaba que para fines del año, el FMI tendría casi cien mil millones disponibles para prestarles a países endeudados. Inevitablemente, surge la pregunta: ¿Por qué el FMI?

Una vez más es importante "volver a las raíces". El papel del FMI muchas veces ha sido incomprendido, con el resultado de que frecuentemente ha sido criticado por razones equivocadas.

El FMI se inició en 1945, como resultado de la Conferencia de Bretton Woods, que creó también el Banco Mundial (préstamos para el desarrollo) y el GATT (Acuerdo General sobre Tarifas y Comercios). Juntas estas tres organizaciones formaron el marco para la reconstrucción de Europa (junto con el Plan Marshall); pero, más importante, estas tres instituciones jugaron un papel primordial en el desarrollo internacional de las economías occidentales de la postguerra, ya que estaban sumamente interconectadas. Se puede decir que Bretton Woods casi ha determinado las reglas por las cuales el mundo logró ser lo que es hoy en día. Sin embargo son estas mismas instituciones las que tienen problemas para encontrar el camino necesario.

Para nuestros objetivos, el FMI es la institución más importante de las tres por su papel financiero. Más específicamente, el FMI fue creado para asistencia financiera en la forma de préstamos a largo plazo a países con problemas de balanza de pagos, causados por la fluctuación de las tasas de intercambio o desastres naturales. Fue creado como una institución y no como una agencia para el desarrollo en el sentido estricto de la palabra. Cuando un país tenía un problema serio de balanza de pago, el FMI tenía el poder de exigir una serie de condiciones a la nación deudora. Casi siempre, esto significaba una reestructuración interna de la política económica. Los préstamos del FMI no eran grandes y sus recursos eran limitados, pero con el tiempo se convirtió en una institución muy poderosa como factor principal y último recurso.

La Unión Soviética participó en las primeras etapas de Bretton Woods, pero se retiró cuando comenzó la Guerra Fría y estableció COMECON con sus aliados 18 meses más tarde. Al adquirir su independencia, las naciones en vías de desarrollo (casi sin excepción) se incorporaron como miembros

del FMI. Cada miembro depositaba una cuota en el FMI, en proporción con su Producto Nacional Bruto. Eventualmente, retiraría hasta el 450 por ciento del depósito inicial, en etapas, para sobrellevar sus dificultades. El equivalente del depósito inicial en sí, se podría retirar sin preguntas o condiciones; pero, a medida que el país deudor se acercaba al límite de sus posibilidades de pedir préstamos, las condiciones exigidas fueron más y más rígidas.

Las 140 naciones miembros tienen voz y voto, por medio de delegados al FMI, pero la votación no es un voto por nación, sino los votos son medidos de acuerdo a la cantidad de su contribución. Los 23 países industrializados del Primer Mundo, que son miembros del FMI, tiene 2/3 de los votos, mientras que los 120 países del Tercer Mundo, incluyendo a la China, tienen un poco más de 1/3 de los votos. El 20 por ciento pertenece a los Estados Unidos solamente. Para la aprobación de un préstamo, se requiere el apoyo de 75 por ciento de los votos ponderados; la voz del delegado de los Estados Unidos es virtualmente un veto. Ningún préstamo ha sido aprobado sin este voto a favor.

Para una mejor comprensión del FMI, dentro de la comunidad internacional, tal vez ayudaría tomar un caso típico que podría darnos algunas luces acerca de la situación de América Latina hoy. Cuando un país tiene una deuda fuerte y decide ir al FMI después de haber sido rechazado por los bancos, el FMI le exige una serie de condiciones. (Se llama condicionalidad en terminología internacional). Estas condiciones son casi siempre iguales:

1. Reducir consumo interno. Reduciendo el poder adquisitivo de los trabajadores.
2. Reorientar la economía hacia la exportación en áreas de ventaja comparativa (competitiva); materia prima y minerales, pequeña industria, agricultura, etc.
3. Devaluar para que la exportación sea más competitiva.
4. Racionalizar las estructuras de impuesto, reducir los déficit del presupuesto.
5. Reducir gastos públicos: burocracia; subsidios de alimentos y programas sociales, como los de salud y educación.

6. Importar para desarrollar; esto se hace cuando los otros programas están funcionando; se hace rebajando las tarifas de protección. Resultado en mente: hacer más competitiva la industria local.

7. Apertura a inversiones extranjeras (multinacionales); resultado deseado: inversiones para el desarrollo y creación de nuevos empleos.

Esta forma es aplicada con poca variación a todos los países deudores y ha convertido al FMI en el ogro del Tercer Mundo. Algunos críticos han llegado al extremo de echarle toda la culpa de sus dificultades al FMI. El FMI declara, y con todo derecho, que los gobiernos locales utilizan esta treta para quitarse de encima las presiones políticas que resultan de la implementación de sus programas; así, el gobierno local intenta evitar tomar responsabilidad por el endeudamiento que éste mismo adquirió desde un principio.

La queja del gobierno se comprende y es hasta correcta (y de todos modos la fórmula no sirve). La implementación de esta fórmula causa estragos en la nación y el gobierno está forzado a implementarla. El efecto general es siempre igual: aumento en el desempleo, reducción en el poder adquisitivo, subida en los precios de los productos comestibles, aumento en enfermedades con la reducción de los servicios de salud, quiebra de pequeñas y medianas industrias, aumento en la mortalidad infantil, pérdida de popularidad del gobierno local, pérdida de poder y, muchas veces, pérdida de ambos. La represión es casi siempre inevitable.

Sin embargo, el FMI no puede ser absuelto de su participación en la deuda. Ciertamente, no se le puede acusar de prestar dinero irresponsablemente. Si algo es cierto, sería lo

contrario. El mero espectro de la "condicionalidad" del FMI, y sus consecuencias, fueron uno de los factores principales que motivaron a las naciones deudoras a recurrir a los bancos durante la segunda mitad de los años setenta. Se evitó recurrir al FMI hasta el momento en que ya no quedaba otra alternativa. Al mismo tiempo, los bancos sabían que si una nación se convertía en un deudor de alto riesgo, siempre podría contar con el FMI para asegurar el pago de las deudas. Muchas naciones (y con todo el derecho) han acusado al FMI de servir de fiador de los bancos. El mecanismo era sencillo. Si un país llegaba al punto de ser un país de alto riesgo, el banco se negaba a hacerle más préstamos. Mandaban al país deducir al FMI. El FMI se negaría a darle crédito a la nación deudora, a menos que éste pudiese llegar a un acuerdo con el FMI acerca de los programas de austeridad. Si el FMI se negaba a dar crédito, las instituciones privadas y públicas tampoco prestarían. Así es que el país tenía que aceptar las condiciones del FMI o tenía que declararse en quiebra, una alternativa que tendría consecuencias más negativas que los programas de austeridad. En resumidas cuentas, fue la intención y el efecto; el FMI aseguraba a los bancos que sus deudas serían pagadas (y sus ganancias adquiridas). Se convirtió en el que aseguraba al banco.

Hay casos como en el Perú, por ejemplo, donde los bancos se fiaban de este mecanismo para continuar prestándoles dinero a las naciones deudoras hasta el límite de lo aconsejable. Las naciones deudoras, desesperadas por evitar los programas del FMI, seguían pidiendo préstamos para darle tiempo al tiempo. Lo que los bancos sabían y los deudores temían fue inevitable, y el resultado final fue que las naciones deudoras fueron mandadas al FMI. Los bancos no fueron sancionados ni se les llamó la atención públicamente por su irresponsabilidad, tanto en la forma agresiva en que otorgaban los préstamos como en la forma en que les permitieron a los países endeudarse ciegamente hasta que era demasiado tarde. Toda la responsabilidad cae sobre la nación y su pueblo (hablaremos más de esto en la reflexión de fe que sigue). Sin duda, los gobiernos de estas naciones fueron irresponsables y excesivos en los préstamos que pidieron, pero también fueron responsables los bancos por su forma de prestar. La diferencia está en que a los bancos se les paga lo que se les debe, y no sufren pérdidas por su irresponsabilidad.

El FMI asegura el pago a los bancos sea o no sea su intención. Apparently no ha habido un mecanismo para controlar los bancos y sus prácticas; por ejemplo, la forma de prestar el eurodólar, hecho que nos ha llevado hasta donde nos encontramos hoy.

Es solamente hoy, cuando los bancos, enfrentados con una serie de naciones al borde de la quiebra, e inundados de compromisos de pago que no pueden cumplir, están frenando su actividad prestamista; es aquí, donde el FMI ha presionado a los bancos para que sigan prestando hasta que se encuentre una solución viable para el problema, que será negociado por los actores principales: los bancos prestamistas, las naciones deudoras y el FMI, como también las otras entidades crediticias multilaterales.

ACTUALMENTE

Lo que se vislumbra es desconcertante. Existe una situación grave que puede señalar un desastre potencial. Los actores principales están negociando (en un ambiente candente) y cada uno está tratando de proteger sus intereses. Las naciones están al borde de la quiebra, los bancos están sobrecargados y el FMI está siendo seriamente cuestionado. Es un mundo nuevo y los viejos mecanismos y métodos parecen ya no servir. Los actores están tratando de darle tiempo al tiempo con la esperanza de que haya un resurgimiento hasta que un nuevo "modus operandi" pueda desarrollarse.

Ha habido muchos comentarios sobre un "nuevo Bretton Woods" donde nuevas reglas puedan ser negociadas

en los centros de poder, para ajustarse al nuevo mundo. Si esto ocurre, significaría en gran parte la determinación del futuro del mundo occidental por una o dos generaciones venideras.

Pero, ¿y estas generaciones venideras? Después de todo son personas humanas y en general el pueblo del continente latinoamericano es pobre. ¿Qué lugar ocupan? En la primera conferencia de Bretton; cuando los actores negociaban día a día, los pobres no fueron tomados en cuenta y menos dentro del ambiente de tensión que existe. Esto ¿será cierto en el futuro? Esta es la pregunta que propone este trabajo. Es un problema económico, político y social. También es un problema de Fe.

UN PROBLEMA DE FE

Lo que en un principio parece un problema esotérico en realidad resulta ser un problema soteriológico después de haber reflexionado: un problema de vida o muerte para los pobres, un problema de salvación para todos.

Si los banqueros y burócratas se han enfrentado al problema desde los centros del poder, los pobres y sus amigos se han enfrentado con el problema desde la marginalidad donde las manifestaciones son mucho más concretas y deshumanizantes. Perú, por ejemplo, ha intentado pagar su deuda desde 1976; todas las facetas de la vida del pobre han sido afectadas por estos intentos.

Para resolver el problema de endeudamiento, los bancos internacionales primero y luego el FMI han presionado a los gobiernos sucesivos del Perú, para que implementen más y más programas de estabilización ortodoxa. El pueblo peruano se ha visto obligado a tomar medidas austeras más estrictas.

Los resultados han sido devastadores: cuando el gobierno militar, en 1976, implementó los programas del banco, un programa modificador del impuesto a una nación soberana, el pueblo reaccionó. Ocurrieron disturbios espontáneos. Con los programas (del FMI) severos de los siguientes años, aumentaron los problemas laborales y el gobierno militar le ha dado paso a un régimen democrático. Las políticas continuaron y recientemente ha aumentado el malestar nacional con el resultado de que el gobierno actual está perdiendo mucho de su popularidad y posiblemente su poder.

Para los pobres, "austeridad" ha significado desesperación y "estabilización" ha significado hambre. Entre 1973 y 1979 el trabajador común de tiempo completo ha perdido cerca de 40 por ciento de su poder adquisitivo. Durante este mismo periodo el número de empleados a tiempo completo bajó de un 50 a 40 por ciento. Concretamente esto significó que el principal trabajador de una familia de seis personas en 1975 tenía que dar de comer a 8 personas en 1979 con 40 por ciento menos de su ingreso real. En junio de 1983 este trabajador tenía que darle de comer a las mismas 8 personas con 55 por ciento menos de su ingreso real.

Obviamente, esto ha afectado el estado alimenticio del pueblo. De acuerdo a un estudio, para 1979 un peruano típico estaba consumiendo sólo 67 por ciento de las calorías y 50 por ciento de las proteínas necesarias para mantener la salud de acuerdo al criterio de la FAO. En 1973 las normas mínimas se cumplían. Epidemias de tifoidea y tuberculosis resultaron y continúan aumentando de una forma desenfrenada y el gobierno ha decidido no incrementar el presupuesto de salud (el 4,6 por ciento del presupuesto nacional en 1982). La razón: la deuda necesita ser pagada.

El 50 por ciento de todas las muertes en el Perú son muertes infantiles. Se estima que desde 1975 se ha incrementado la mortalidad infantil entre 40 y 80 por ciento. Esto se traduce en unos 20 a 40 mil muertes infantiles adicionales cada año. Al mismo tiempo, betamax y Buicks eran traídos al país; boutiques llenas de lujos importados abiertas para hacer negocio; y los bancos construyendo mo-

dernos rascacielos. Lo que ha significado "estabilización" para unos pocos, ha significado enfermedad y/o hambre para la mayoría. Perú es sólo un ejemplo. Estos programas tienen un alcance continental. El pasado reciente del Perú es el futuro inminente del continente.

Para personas de fe, esta situación es obviamente y fundamentalmente una distorsión de la voluntad de Dios. "... cuando lo hicieron con algunos de estos más pequeños que son mis hermanos, lo hicieron conmigo". Desde el punto de vista del evangelio, hay algo fundamentalmente incorrecto, no solamente en los valores implícitos en el problema de endeudamiento sino también en la solución (especialmente) implementada para resolver el problema; ni en el caso de endeudamiento ni en la solución de éste se han tomado en cuenta los "más pequeños que son mis hermanos;" más bien la búsqueda de ganancias y poder ha sido la mayor motivación. No es que esta búsqueda signifique que existe una malicia calculada hacia los pobres; más bien existe una indiferencia deshumanizante. Estar al servicio del pobre nunca ha sido, ni lo es hoy en día, la motivación principal dentro de este proceso. En el mejor de los casos, los pobres son considerados como los beneficiarios indirectos o a largo plazo de los juegos llevados a cabo por los centros de poder.

Mientras que los pobres fueron los últimos en beneficiarse del crecimiento económico de la postguerra, ellos son los que han tenido que pagar más caro por los fracasos de los años setenta. A una persona del Congreso de los Estados Unidos se le preguntó acerca del costo humano al pobre debido al programa de estabilización para el Perú del FMI en los términos ya mencionados (incluyendo la mortalidad infantil), y él respondió: "Tal vez este es el costo que tiene que pagar esta generación para que las generaciones del futuro se beneficien". Ellos no eran ni sus hermanos ni sus hijos. Ellos no eran sus pequeños y él podría apoyar políticas que asegurarían su sufrimiento sin asumir responsabilidad por ello.

Comentarios tan tajantes son poco comunes entre oficiales públicos y negociantes. El desastre producido por estos programas de estabilización es expresado en otro lenguaje: "los efectos del programa sobre la estabilidad social y política" de la nación deudora. En el fondo de esta frase hay una serie de presunciones: que la inestabilidad impedirá a la nación deudora pagar su préstamo; que empeorarán las oportunidades de inversión y, sobre todo, que toda implementación de este tipo de programas es aceptable mientras que no se interpongan fuertes problemas sociales o políticos (o que afectan a las ganancias). Casi nunca admiten que los "costos sociales" son la desnutrición, el hambre o la muerte. Se hacen referencias oblicuas con respecto al desempleo y la pérdida de poder adquisitivo sin añadir que no hay seguro para los desempleados y que la pérdida de poder adquisitivo muchas veces significa la diferencia entre subsistencia y sobrevivencia.

Son estos "costos sociales" los que traen "inestabilidad política" y la represión violenta consiguiente. A partir de las recientes protestas en Brasil (no violenta) y Chile se ha aumentado la represión militar violenta aún más. Con tal represión un obispo de Brasil se atrevió a comentar: "Para preocuparse por personas hambrientas, uno no necesita quitarle el bozal a las armas del policía; uno tiene que proveer empleos para los hambrientos". Tales verdades obvias son consideradas subversivas por estos regímenes. El mantener la estabilidad significa mantener estos costos sociales estructurados. También significa, como mínimo, mantener el presupuesto militar y al mismo tiempo eliminar programas sociales. Muchas veces significa un incremento en el presupuesto militar con reducción en los servicios de salud, etc. El lenguaje "costo social" es simbólico de una actitud asidua y muchas veces inconsciente donde se evita enfrentarse con la realidad brutal: que los pobres se deshumanizan y muchas veces mueren a causa de estos programas. Pudiese ser que ésta no

sea la intención de los actores, pero es el resultado de sus programas y no quieren estudiar los hechos. Un ejemplo de esta miopía será suficiente: El Artículo Uno del Código del FMI dice que su objetivo es "ayudar la expansión y crecimiento equilibrado del comercio mundial y contribuir de este modo a la promoción de altos niveles de empleo e ingreso real". En algún momento pudiese haber servido; hoy en día no. Lo que es más revelador es el hecho de que en los cuadros oficiales de estadísticas sobre los países, de los artículos estudiados, no está mencionado ni el empleo ni el ingreso real. En teología clásica católica, esto se llama ignorancia que conlleva culpabilidad.

¿CUAL SERA NUESTRA RESPUESTA?

Para los cristianos que trabajan en la periferia de América Latina (y en otras partes) significará unirse a otros para acompañar al pueblo mientras tratan de sobrevivir. Para algunos significará apoyar los sindicatos laborales en cuanto ellos hacen un esfuerzo para evitar perder el poder adquisitivo o para reconquistarlo. Para otros, significará el ayudar a grupos de madres a formar comedores populares o estimular a las familias a poner sus realitos en común.

Algunos se ocuparán de los enfermos, otros intentarán defender su derecho a la vida. Significará que observaremos con un corazón comprensivo a nuestros amigos convertirse en ladrones y prostitutas. Significará que correremos el riesgo de ser reprimidos y calumniados por cuestionar lo ocurrido. Significará bautizar a criaturas moribundas más frecuentemente y al mismo tiempo celebrar y motivar todo esfuerzo que fortalezca los vínculos de comunidad y solidaridad con la esperanza de que los frutos de la unidad serán la sobrevivencia y la liberación.

Cualquiera que sea la respuesta, se responderá de acuerdo a los efectos que tengan sus programas sobre el pueblo. Las necesidades están claras y la respuesta debe ser una expresión de unidad con metas concretas. Sin embargo, esto no es suficiente. Debemos:

"IR AL FARAON"

En la marginalidad, es cuestión de enfrentarse con los efectos de los programas como se puede. También significa, sin embargo, llamar a los que pueden "ir al faraón", a los centros de poder; ser voceros dentro de los centros de poder que efectivamente expresen el grito del pueblo como pueblo y no únicamente como factores sociopolíticos.

Si algún modelo ha surgido en los últimos años ha sido éste. La jerarquía de la iglesia en América Latina han criticado frecuentemente las políticas económicas de los gobiernos nacionales y con mucha razón. Sin embargo, aunque un gobierno se preocupe realmente por los pobres (un caso raro), tiene un poder limitado. El problema es un problema claramente internacional que desborda las fronteras locales, incluso el mismo Tercer Mundo.

En las circunstancias más difíciles, la realidad concreta y palpable se debe dar a conocer a los actores del primer mundo; ellos están en medio de una crisis y están menos dispuestos a escuchar y a cambiar sus programas y cambiarse a sí mismos.

¿Pero cómo? Primeramente tenemos que entender los puntos esenciales del tema tratado y saber que no están fuera de nuestro alcance. Luego debemos educar a otros.

Es corto el tiempo. En el peor de los casos podría ocurrir una catástrofe y en el mejor de los casos podría convocar un "nuevo Bretton Woods". Intentaría reajustarse al nuevo y sus decisiones afectarían como mínimo la generación venidera. Nuestra tarea es asegurar que los pobres de esta generación y la que viene se conviertan en el CUARTO ACTOR.

IGLESIA, PUBLICIDAD Y NOMIC

Los mejores hombres y las mejores instituciones mundiales vienen reclamando con insistencia la creación de un NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL. Para que éste llegue a ser algún día realidad cada vez se ve como más importante la implementación de un NUEVO ORDEN MUNDIAL DE LA INFORMACION Y LA COMUNICACION. Es que ese orden económico actual, creador y sostenedor de desigualdades entre los hombres y los pueblos, está sustentado por un orden comunicacional radicalmente injusto y discriminador.

También la Iglesia toma decididamente parte en favor ese Nuevo Orden. (Cfr. SIC 459, Noviembre 1982). Ahora ha afrontado, de manera novedosa ese aspecto de la comunicación que es la publicidad y propaganda comerciales. El análisis que hace del problema y de sus efectos, las posturas que define, interesarán a quienes se preocupan por los temas de la comunicación de masas y también a todos aquellos para quienes la liberación de todas las opresiones es tarea urgente y necesaria.

El tema cobra hoy especial interés en Venezuela porque se está cccinando un proyecto de ley sobre la publicidad y propaganda y tanto los "laboratorios" donde se discute cómo los "alquimistas" que revuelven el guiso muestran intereses muy distintos a los que presenta este documento. (N. de la R.)

1. Convocados por el Departamento de Comunicación Social del Consejo Episcopal Latinoamericano (DECOS-CELAM) y por el Centro de Estudios sobre Cultura Transnacional (asociado al ILET), nos hemos reunido entre el 11 y el 15 de agosto de 1983 en La Molina (Lima-Perú), un grupo de especialistas en comunicación y agentes de evangelización de la Iglesia, con el fin de intercambiar experiencias y profundizar nuestra reflexión sobre "Iglesia, Publicidad y Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC)".

2. Esta reunión se inscribe en el proceso de reflexión y discusión desarrollado por organizaciones latinoamericanas y mundiales, entre ellas la Iglesia, en favor de la democratización de la comunicación, que tiene una de sus manifestaciones principales en la búsqueda de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). Expresa, asimismo, las coincidencias, en el campo específico de la publicidad, entre los expertos en comunicación y los agentes de evangelización aquí reunidos, y la voluntad común de ofrecer reflexiones y propuestas para desarrollar una acción eficaz que contribuya al establecimiento de condiciones de vida más humanas, justas e igualitarias.

I. LA PUBLICIDAD EN AMERICA LATINA

Crecimiento y Crisis

3. América Latina experimentó durante las últimas décadas un significativo proceso de crecimiento económico. Sin embargo, las economías de la región son cada vez más inequitativas e injustas, y no han podido solucionar problemas fundamentales como el desempleo, el subempleo, la desnutrición y otros problemas relacionados con la salud, los servicios sanitarios, la vivienda y la educación.

4. El crecimiento económico ha estado vinculado a una acelerada penetración de las empresas oligopólicas transnacionales y ha fomentado la concentración monopólica de capitales privados-nacionales, con frecuencia asociados a transnacionales. Estos procesos acentúan la dependencia con respecto a los países dominantes y restringen la soberanía de los estados. Tal dependencia alcanza actualmente su expresión más clara y aguda en la extraordinaria deuda externa de la región, así como también en la prolongada crisis económica por la que atraviesan la mayoría de nuestras naciones, generando conflictos sociales cuya gravedad atenta contra los propósitos de convivencia democrática.

Publicidad y Economía

5. Las empresas monopólicas que controlan crecientemente los mercados de la región utilizan la publicidad comercial para estimular el consumo de bienes superfluos y así acentúan la competencia por el status dentro de los diversos

sectores sociales.

6. Los gastos en publicidad representan un derroche considerable de recursos, un tributo pagado por los consumidores, que debería utilizarse para atender necesidades primarias de la población e incrementar la productividad de las economías nacionales.

Publicidad y Desarrollo

7. Al incentivar compulsivamente el consumo, la publicidad afecta las políticas nacionales de desarrollo y obliga a hacer inversiones en sectores no prioritarios. La publicidad constituye, por sí misma, un programa de desarrollo paralelo, realizado de acuerdo a criterios, valores e intereses mercantiles, y con absoluta prescindencia del derecho de cada pueblo a decidir su propio destino.

8. La desnacionalización de las economías regionales lleva consigo la transnacionalización de las actividades publicitarias y del conjunto de la producción cultural. Este proceso se realiza en nombre de la libre competencia pero, en realidad, conduce a la concentración de mercados y, con frecuencia, a la liquidación de productores nacionales.

9. Con la crisis actual crecen las expectativas insatisfechas y las necesidades no cubiertas. De ello surgen estas interrogantes: ¿Cuáles serán los efectos de la publicidad cuando el contexto económico resulte aún más desfavorable para el consumo de masa? ¿Qué actitud adoptarán entonces quienes ahora ven crudamente enfrentada su situación de empobrecimiento con la ilusión de consumo provocada por la publicidad comercial, en muchos casos aceptada como "estilo de vida"?

Publicidad y Consumismo

10. Desde el punto de vista cultural, la publicidad deteriora y empobrece las identidades nacionales, las de las regiones y las de los grupos étnicos, desarrollando un cuerpo de valores y pautas construido al servicio de los intereses mercantiles y transnacionales. Esta ideología se difunde a escala universal para crear y alimentar la ilusión de una democracia del consumo que sirva de antídoto a las demandas de democratización efectiva de la sociedad y el Estado.

11. El lenguaje publicitario contemporáneo ha abandonado su función de informar al consumidor sobre las características objetivas de los productos, y pasa a emplear las más sofisticadas técnicas de manipulación psicológica propia de los regímenes totalitarios. Además se ha transformado en la "palabra cultural dominante" de nuestra época transnacional, contaminando el conjunto de la vida cultural, la comunicación política, tanto de los Estados como de los partidos, y, en particular, las técnicas pedagógicas.

12. La ideología consumista difunde una concepción

mercantil de la persona humana y de las relaciones sociales, fortaleciendo las discriminaciones entre naciones, etnias, clases sociales y sexos. Elabora y presenta imágenes estereotipadas, parciales e insuficientes, cuando no francamente falsas y hasta denigrantes como lo hace, por ejemplo, en el tratamiento publicitario de la mujer.

Publicidad y Medios de Comunicación

13. La publicidad actual es una amenaza contra la libertad de expresión, en la medida en que ella es capaz de controlar financieramente a los medios de comunicación, desplazando en beneficio de la promoción comercial sus funciones educativas, informativas y de entretenimiento. Así, atendiendo a su contenido, una parte muy importante de estos medios corresponde a publicidad; y, desde el punto de vista financiero, ellos dependen cada día más de los anunciantes. Por este camino, los mensajes comunicativos se convierten en "envoltura" de los avisos, y los públicos en mercancías. Ello es particularmente notorio en el caso de la televisión latinoamericana, cuyo desarrollo ha sido y sigue siendo inseparable de la actividad publicitaria.

Resistencia Cultural

14. A pesar de lo anterior, es importante destacar las variadas formas de la resistencia cultural frente a la imposición de esta ideología consumista. En toda América Latina emergen hoy día experiencias, ciertamente todavía insuficientes, de organización y educación tendientes a aumentar y fortalecer la capacidad crítica frente a dicha ideología.

Políticas e Investigación

15. Llama la atención la notoria insuficiencia de debates y proposiciones respecto de la publicidad, y de la comunicación en general, en las organizaciones sociales y políticas de América Latina, así como la escasez de programas de los Estados y/o la frecuente inaplicabilidad de los mismos.

16. Así mismo, se advierte la insuficiencia de investigaciones a propósito de los efectos globales de la publicidad y de las políticas que pueden aplicarse frente a sus aspectos negativos. En particular interesa analizar sistemáticamente las causas, modalidades y consecuencias de la resistencia cultural ante la publicidad, la lectura que diferentes grupos sociales hacen de la misma y su influencia sobre los procesos culturales.

II. HACIA UN NUEVO ORDEN MAS DEMOCRATICO

17. Las enormes dificultades creadas por la política consumista de la publicidad, para la realización del hombre como persona y para el establecimiento de condiciones de convivencia democrática entre los individuos y las naciones, deben ser encaradas con los criterios ofrecidos por el NOMIC y por la reflexión de la Iglesia.

Al servicio de la persona humana

18. Ante una publicidad orientada hacia el consumismo y que valora al hombre por lo que tiene y no por lo que es, urge construir un orden social basado en un desarrollo material y cultural igualitario, que posibilite la realización plena de la persona en su condición de centro y protagonista de toda actividad social, lo cual incluye, desde el punto de vista cristiano, el reconocimiento de su vocación trascendente.

Democratización

19. Frente a la consideración del público como mero consumidor, es necesario recuperar el ejercicio del derecho a la comunicación por parte de los sectores mayoritarios de la población, de suerte que todos, de alguna manera, puedan tener acceso a los medios, participar en su gestión y aún en la propiedad de los mismos.

20. Igualmente es preciso facilitar al público una forma-

ción adecuada para desarrollar su sentido crítico y su capacidad para participar en los medios. Esto debe realizarse especialmente al impartir la educación básica.

21. Dado el frecuente deterioro de las culturas nacionales causado por la publicidad, es necesario reivindicar el derecho de cada pueblo a construir y transformar su propia cultura.

22. Ante la manipulación psicológica que instrumenta los valores populares, incluso los valores religiosos, hay que rescatar el derecho de cada persona y de cada comunidad a adoptar libremente sus decisiones.

23. Frente a la promoción del individualismo competitivo y de la masificación, es necesario fortalecer las relaciones solidarias y la construcción de una comunidad donde sea posible un verdadero desarrollo personal.

Opción por los pobres

24. La causa de la justicia, que es para el cristianismo parte inseparable de la Buena Nueva de la Liberación, debe traducirse cuestionando la dimensión mercantil y consumista de la publicidad, que contribuye a aumentar la brecha entre ricos y pobres, generada a su vez por relaciones injustas en producción.

25. La Iglesia en América Latina sostiene que: "Hay una manipulación de la información por parte de los distintos poderes y grupos. Esto se realiza de manera particular por la publicidad, que introduce falsas expectativas, crea necesidades ficticias y muchas veces contradice los valores fundamentales de nuestra cultura latinoamericana y del Evangelio." (Puebla, n. 62). También el Magisterio universal de la Iglesia ha hecho sobre el particular diagnósticos y denuncias coincidentes (Cfr. *Communio et Progressio*, n. 60s.). La Iglesia, en virtud de su misión, se siente responsable y comprometida ante los problemas planteados por la publicidad moderna, y reconoce la necesidad de planificar y poner en práctica una acción pastoral consecuente.

26. Puesto que la publicidad es un elemento constitutivo del sistema capitalista en su etapa actual, los problemas creados por ella no se solucionarán si no se plantea la transformación global de las estructuras económicas, políticas y culturales de América Latina. Desde el punto de vista cristiano, y en consonancia con el Documento de Puebla, es necesario tener en cuenta que tales transformaciones han de partir de la conversión personal y radical a la justicia y el amor.

III. PROPUESTAS

27. Las consideraciones anteriores exigen respuesta de los diferentes actores de nuestra sociedad. Entre ellas cabe destacar las siguientes:

Responsabilidad del público

28. Desarrollar iniciativas tendientes a la constitución de organizaciones de consumidores y receptores que, contrarrestan la manipulación mercantil, impulsen políticas de publicidad las cuales tomen en cuenta sus intereses económicos y culturales, y vigilen el cumplimiento de las mismas.

Responsabilidad del Estado

29. Establecer en cada país una legislación que norme la función y los límites de la publicidad de acuerdo con el interés social y previendo especialmente la defensa de los consumidores y receptores.

30. Crear un organismo de control de la publicidad en el que participen representantes de diferentes sectores sociales.

31. Dirigir la acción estatal a:

- regular los espacios y tiempos de la publicidad en los diversos medios;
- vigilar que las características y beneficios publicitados correspondan a las propiedades de los pro-

ductos;

- c) limitar la proporción del gasto publicitario que pueda formar parte del costo del producto;
- d) desarrollar una actividad publicitaria destinada a promover beneficios sociales tales como la prevención de la salud y la protección del medio ambiente; y
- e) subsidiar en los medios de comunicación la realización de mensajes culturales, informativos y de entretenimiento, con el fin de que los programas no dependan exclusivamente de la publicidad.

Responsabilidad de las organizaciones políticas

32. Incluir en sus programas propuestas acerca de la comunicación y la publicidad; y promover estudios, debates y acciones sobre las necesidades y los problemas existentes en este campo.

Responsabilidad de los organismos de acción social y educativa

33. Apoyar el desarrollo de la capacidad crítica en los diferentes sectores de la población y promover su participación en materia de comunicación y publicidad.

34. Realizar acciones encaminadas a defender al público de la manipulación publicitaria, especialmente a los grupos étnicos, la mujer y los niños.

35. Promover el desarrollo de experiencias y redes de comunicación horizontal en los sectores populares, así como la difusión de informaciones alternativas que permitan la defensa de estos sectores frente a los mensajes publicitarios.

Responsabilidad de los organismos de investigación

36. Estudiar de manera sistemática y acumulativa:

- a) los procesos y efectos —económicos, psicológicos,

sociales y educativos— de la actividad publicitaria;

- b) los fenómenos de resistencia que se despliegan frente a la publicidad y frente a la cultura consumista en general; y
- c) las experiencias existentes y los posibles lineamientos en materia de políticas de comunicación, que lleven a restituir a la publicidad su función social informativa y de servicio comercial, y a la democratización del manejo de los medios masivos, en particular mediante la creación de alternativas financieras no subordinadas al interés comercial.

37. Difundir ampliamente los resultados de las investigaciones y realizar actividades que sirvan para la mejor comprensión de los efectos de la publicidad y para facilitar la recepción crítica de sus mensajes.

Responsabilidad de las Iglesias

38. Profundizar el estudio del fenómeno publicitario en la sociedad latinoamericana, especialmente el peligro de la influencia del modelo publicitario en las formas de evangelización y comunicación, así como el riesgo de identificación con los intereses publicitarios.

39. Analizar cómo los intereses publicitarios usan símbolos, personajes y acontecimientos religiosos.

40. Propiciar en todos los niveles de la sociedad, y en el interior de las propias Iglesias, la ampliación de la toma de conciencia sobre la realidad de la publicidad.

41. Promover y acompañar acciones en defensa de los intereses económicos y culturales de los consumidores frente a la publicidad.

42. Tratar de aplicar en sus propios medios los principios y recomendaciones expresados en la presente reflexión.

La Molina, 15 de agosto de 1983

Agradecemos a los que colaboran ...

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de apoyo (Bs. 200)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella

revista



libros nuevos

SANIN

Los adecos en el poder. Caracas, Publicaciones Seleven, 1983, 364 pp.

Esta vez Sanín pretende hacer la historia de Acción Democrática "con objetividad y espíritu ecuaníme" (p. 11), también destinada a iluminar a las nuevas generaciones de venezolanos, adelantando la documentación y la crónica "para que no se pierda el hilo del proceso" (idem). Para ello intenta examinar la historia nacional desde los últimos años del gomecismo hasta la presidencia de Carlos Andrés Pérez (1974-1979). Confiesa que "agrego mi propia visión de los acontecimientos con sentido autobiográfico, ya que no en balde he participado en algunos hechos que se narran o he observado como testigo la peripecia política" (idem).

La lectura de esta nueva obra del Dr. Tarre Murzi desilusiona a quien busque en ella conocimiento histórico. Los datos que maneja no van más allá de lo que puede sacar en una conversación familiar cualquier venezolano con buena memoria y que haya leído durante su vida la prensa diaria. Es, pues, una charla a ratos amena, a ratos latosa, con las características inexactitudes de quien se coloca como observador privilegiado de la complejidad de cualquier proceso histórico y ni siquiera se digna preguntarse por otros posibles puntos de vista.

El tratamiento que hace del surgimiento de Acción Democrática y de las organizaciones que la precedieron —Partido Democrático Nacional, Movimiento de Organización Venezolana y Agrupación Revolucionaria de Izquierda— es tópico y poco original. Durante ese período (1930-1948) el prisma medinista-ulsarista desde el que ve la situación convierte a Rómulo Betancourt en una especie de anti-héroe o protagonista inmaduro y maligno de esta etapa del proceso de democratización de Venezuela. El tratamiento del período perezjimenista es especialmente superficial, al igual que la narración de su crisis y caída. Después de 1958 Betancourt pasa a la condición de héroe, pues no se dejó tumbar ni por la izquierda ni por la derecha, se portó como el "macho-criollo necesario". Lástima que sus sucesores adecos —Raúl Leoni y Carlos Andrés Pérez— no llegaron a su madurez política.

Se trata, pues, de una obra superficial, coloreada por las propias posiciones ideológicas del autor, sin esfuerzo crítico, justificador de su propia actuación política, de sus filias y de sus fobias. El análisis es exclusivamente anecdótico-político, prescindiendo de las dimensiones económicas, sociales, internacionales e incluso políticas vistas en su complejidad. Una obra respetable

como la opinión individual de su autor y clasificable dentro del género de la crónica subjetiva sobre el acontecer nacional. Desde el punto de vista histórico una obra con poco fundamento.

ASA

AA.VV

La Justicia que brota de la fe. Sal Terrae, Santander 1982.

Seis profesores de Teología de Barcelona (España) hicieron un seminario interno sobre fe y justicia desde sus respectivas disciplinas y vivencias y lo plasmaron en el presente libro. Además de la coincidencia temática, hay otra más profunda que viene definida por el título: LA JUSTICIA QUE BROTA DE LA FE (Rom. 9,30). Este enraizamiento de la justicia interhumana en la acción de Dios con nosotros, tal como se ha revelado en la Biblia, sería el principio sistematizador de los diversos artículos. Estos no pretenden componer un tratado exhaustivo y articulado. Cada uno de ellos habría que entenderlo más bien como una cala en su área, aunque algunos (el del AT y los de eclesiología y espiritualidad) tengan un carácter más sintético y los demás se refieran a algún aspecto especialmente significativo (la fórmula paulina: Cristo justicia de Dios; la opción por el pobre como clave hermenéutica de la divinidad de Jesús; la justicia, clave hermenéutica de los sinópticos; la trascendencia de concebir a Dios como fundamento del ser o como sentido de la vida e historia humanas).

Los textos han sido elaborados en Cataluña y esta situación los configura a través de dos coordenadas: Una es la modernidad (con ella se polemiza desde dentro, de modo que serían textos post-modernos); otra, la injusticia, a dos niveles: uno, el más cercano a los autores, la situación de discriminación a nivel de la toma de decisiones y de los beneficios del desarrollo (precio que han cargado sobre una buena parte del pueblo español para que otra goce de un relativo bienestar), y el otro, la situación pavorosa del Tercer Mundo, particularmente A.L. (con la que mantienen relación sistemática Codina y González Faus) que estos teólogos ven también como consecuencia de su ligazón estructural con el Primer Mundo.

La situación marca sin embargo diversamente a los artículos: para algunos (tal vez los exegéticos y el de espiritualidad) se hace presente en la selección del tema y en la sensibilidad hacia él; otros la asumen además como punto de partida, como "lugar teológico" y desde él dialogan con los textos sagrados y a tradición teológica.

El libro requiere una cierta cultura (teológica y filosófica) y por eso creemos que puede servir para introducir al mundo universitario y profesional a este tema en que se juega la verdad de nuestro cristianismo o para fundamentar cristianamente el camino emprendido de luchar por la justicia como exigencia de la fe. Para el mundo eclesiástico resulta una exposición convincente de un tema ineludible en nuestra Iglesia latinoamericana.

Para el que no disponga de preparación o tiempo para análisis minuciosos son recomendables por su claridad y concisión los artículos 5, 2 y 7; para los que deseen meterse en honduras controvertidas son especialmente interesantes los artículos 3 y 4.

P.T.

BANKS, Olive

Aspectos Sociológicos de la Educación - Narcea, Madrid, 1983, 264 pp.

Olive Banks, es actualmente profesora de Sociología en la Universidad de Leicester.

Un libro importante, que constituye una exposición sistemática y clara de las abundantes investigaciones y textos sociológicos actuales relacionados con la educación. Estudiantes y profesores encuentran en él una guía autorizada para introducirse en un fascinante campo. Proporciona al psicólogo de la educación una visión global, lúcida e inteligible de las aportaciones logradas hasta ahora en estos temas.

Se desarrolla en el paso de un análisis de la educación en su medio social a un debate sobre la sociología de la escuela. Se inicia, por ello, con una consideración de los sistemas educativos en su relación con instituciones sociales tan destacadas como la economía, la estratificación y la movilidad social. La reflexión sobre el efecto de la clase social en el rendimiento conduce al estudio de la enseñanza y la familia. Seguidamente se presenta el problema de la educación en su contexto político, desde donde se pasa a examinar más directamente la escuela misma, los profesores como grupo, la sociología del conocimiento educativo, para terminar con la organización de los centros docentes y del aula.

Se tienen en cuenta los nuevos descubrimientos y los nuevos enfoques de la materia en una presentación selectiva de las fuentes más representativas señalando las áreas más controvertidas.

OCDE

La Educación y el problema del desempleo - Narcea, Madrid, 1983, 144 pp.

La educación y el problema del desempleo se propone analizar la evolución de las principales variables socio-económicas que influyen en el desarrollo cuantitativo, y también cualitativo, del sistema de enseñanza.

Se examinan aquí, de una parte los efectos de los cambios demográficos y la evolución de la reforma social; y de otra, la evolución de los recursos personales y financieros que determinan, tanto el crecimiento de los efectivos como el funcionamiento del sistema educativo. El nuevo contexto demográfico y económico, junto con las incertidumbres políticas y sociales, nos llevan a considerar nuevas perspectivas de evolución. En esta situación, los instrumentos de planificación tienen que ser redefinidos en términos más cualitativos, más políticos.

Los temas desarrollados giran en torno a dos grandes ejes:

— las políticas educativas en el contexto de las tendencias económicas y sociales;

— las relaciones entre la educación y la vida activa: la contribución a la preparación para la vida activa y la transición hacia el empleo.

Se presenta un informe analítico sobre las políticas educativas de los países de la OCDE, en función del cambio económico y político que han experimentado en estos últimos años, y se marcan sus objetivos prioritarios para el futuro.

La OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos) fundada en 1960, tiene como objetivos, entre otros, la promoción de políticas encaminadas a hacer posible la expansión de la economía y del empleo en los países miembros y en los que se encuentran en vías de desarrollo.

LOPEZ MELERO, Miguel

Teoría y Práctica de la educación especial - Narcea, Madrid, 1983, 496 pp.

Este libro, escrito a partir de una investigación llevada a cabo durante los años 1978 a 1981, pone de manifiesto que la educación intelectual de niños trisómicos-21 (mongólicos) es posible y trata de demostrar con la experiencia que la integración en centros normales la favorece.

El análisis que realiza de la situación actual en los centros de Educación Especial le lleva a proponer un modelo teórico-práctico de intervención afirmando que el profesor debe ser también un investigador en su clase.

La parte didáctica se muestra como su principal valor. No sólo proporciona a los profesores de Educación Especial una valiosa guía en su tarea educadora, sino que además, aporta un modelo didáctico explícito.

El estudio estadístico realizado sirve como apoyo a todo el cuerpo teórico-práctico, poniendo de relieve una vez más que el principio de integración debe ser una realidad en nuestras escuelas. En definitiva, nos dice el autor "el reto que tenemos los profesionales de Educación Especial, en este cuarto de siglo es hacer efectiva la integración de los niños diferentes".

Miguel López Melero es doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid, en la que ha sido profesor durante tres años. Desde 1981 trabaja en la Universidad de Málaga en el Departamento de Pedagogía Sistemática. Además ha ejercido como profesor de EGB en Educación Especial en la ciudad de Alcalá de Henares durante cuatro años, durante este tiempo se llevó a cabo la investigación que hoy es motivo de este libro.

RAGUIN, Yves

La profundidad de Dios. Narcea, Madrid, 1982, 144 pp.

Caminar hacia Dios ya es algo. Permanecer, descansar en él, es una experiencia aún más plena. En La profun-

dad de Dios, nos iniciamos en el aprendizaje de la intimidad para, ahondando en nosotros mismos, llegar de profundidad en profundidad hasta la misma fuente personal que nos crea, nos busca y nos ama.

Los grandes sabios de Oriente, taoístas, confucionistas y budistas, pueden servirnos de maestros. Ellos nunca han cesado de buscar, y Cristo no vino a destruir el fruto de su intensa búsqueda sino a llevarlo a su meta.

Yves Raguin S.J., reside desde 1949 en Extremo Oriente. Dirige en Taiwan el Instituto Ricci, centro de estudios chinos de la Compañía de Jesús, y es profesor de historia de las religiones (especialista en budismo) en la Universidad Pontificia de Dalat y en el Instituto Pastoral del Este Asiático de Manila. Es autor de numerosos libros, algunos publicados en esta misma colección, y artículos.

EXELER, Adolf

Los Diez Mandamientos. Vivir en la libertad de Dios - Sal Terrae, 1983, 208 pp.

El autor es Profesor de Teología Práctica y de Catequética en Münster, miembro del Consejo Internacional de Catequética de Roma y Presidente de la Unión Catequética de Alemania.

Con esta presentación no hace falta insistir en que estamos ante un libro de perspectiva fundamentalmente catequética. Sin embargo se podría clasificar también como una obra de moral fundamental y, en un sentido amplio y a un nivel de vulgarización, de Sagrada Escritura.

La primera parte, que ocupa casi la mitad del libro, se ofrece una introducción a los diez mandamientos como un todo, resaltando puntos tales como el objetivo del decálogo, la liberación como su contenido fundamental, los acentos perjudiciales en la interpretación del decálogo, algunas variadas interpretaciones actuales, algunas objeciones y por fin algunas advertencias.

La segunda parte considera cada uno de los mandamientos en particular.

El autor pretende demostrar que, actualizados de cara a los múltiples desafíos que nuestra sociedad contemporánea tiene planteados, los diez mandamientos podrán ser de nuevo la Carta Magna que vitalice y dé sentido al dinamismo humano y nos permita asumir como tarea la creación de un mundo y una vida en beneficio de todos.

R.S.

EQUIPOS DE CONSILIARIOS C.V.X. BERCHMANS

La Iglesia. Catecumenado para Universitarios - Sal Terrae, Santander, 198, 288 pp.

Este libro es la continuación de una experiencia catecumenal cuyo inicio fue publicado hace ya un par de años (Jesucristo. Catecumenado para Universitarios - 1, Sal Terrae 1981).

Es el fruto de un trabajo de cinco o seis años con muchachos y muchachas

de ambiente urbano y universitario básicamente, algunos de los cuales, habiendo hecho el catecumenado, se han integrado en el equipo de monitores como responsables de grupos.

No se trata de un libro de lectura, sino que viene a ser una especie de fichero para ayudar a trabajar. El lenguaje es más bien esquemático y sugerente, pues sólo pretende "orientar" la labor del catecúmeno. No es, por tanto, un alimento ya digerido, sino algo así como un conjunto de platos dispuestos a ser asimilados en orden a descubrir el sentido de la Comunidad, de la Iglesia y de los Sacramentos.

El hecho de arrancar de las nociones más profundas de la realidad (signo, símbolo, metáfora y rito), de Jesús como Sacramento primordial de Dios, y de la Comunidad como Sacramento de Cristo, permite enraizar a la Iglesia en el corazón de las vivencias humanas, sin dejar de conservar la acción de Dios que en ellas se manifiesta.

LIBROS RECIBIDOS

CUADERNOS DE ORACION No. 8

Y vio Dios que todo era bueno - Narcea, Madrid, 1983, 32 pp.

GONZALEZ, Marcelo

Cosas para ser leídas y para ser oídas - Arte, Caracas, 1983, 160 pp.

FUNES, Julio César (Ed.)

Problemas de desarrollo de América Latina y el Caribe - AEALC, 1982, 584 pp.

SOTO, Ana Mercedes

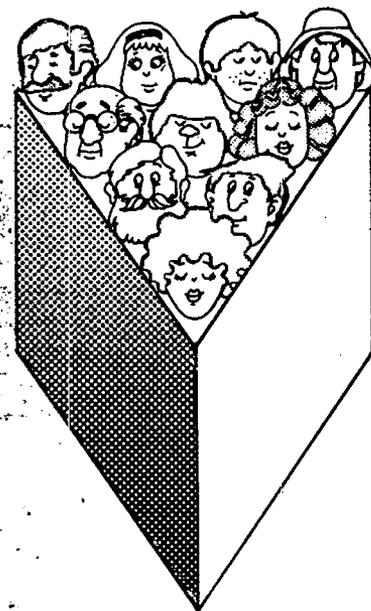
Técnicas de Estudio - UCV, Caracas, 1983, 80 pp.

RANDALL, Margaret

Cristianos en la revolución nicaragüense. Del testimonio a la lucha - Poseidón, Caracas, 1983, 240 pp.

GODIO, Julio

El Movimiento Obrero venezolano 1965-1980 - Ateneo, Caracas, 1982, 192 pp.



diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida
en el análisis e interpretación de los acontecimientos
políticos, económicos,
sociales y culturales de nuestra América

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar: 95 cts.
Suscripción por correo (once números): \$1.15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):
● Latinoamérica y España: US\$ 25.00
● EE.UU., Canadá y Europa: US\$ 35.00
● Asia, África y Oceanía: US\$ 40.00
Un ej. por correo aéreo: US\$ 2.00
Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social
Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPTOR
Institución: _____
Persona: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____
País, zona y Country: _____
Teléfono: _____

PAGADOR/PAYER
Institución: _____
Persona: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____
País, zona y Country: _____
Teléfono: _____



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Estación Plaza Sucre
C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS



ORGANOS LITURGICOS

RODGERS, suena igual a tubos.
HAMMOND, más económico, muy conocido
por su efectividad y sonido.

Musikalia

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101



comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

SUMARIO PRESENTACION

ESTUDIOS: LOS AMOS DE LA PRENSA EN VENEZUELA

- * Introducción
- * Tendencias generales de la investigación sociológica sobre comunicación masiva
- * Los Medios de Difusión Masiva en el orden capitalista
- * La estructura económica de los Medios de Difusión Masiva en los países de América Latina. Investigaciones realizadas
- * Prensa

DOCUMENTOS

- * El Castellano Electoral
- * Análisis de la Campaña Electoral (-83)
- * La Campaña Electoral en Slogans: el reflejo del caos
- * Recomendaciones al nuevo gobierno sobre comunicación y cultura
- * Resultados y Gastos Electorales: resumen estadístico

INFORMACIONES



P.V.P. Bs. 20.00
Centro de Comunicación Social
Avenida Monte Elena, El Paraíso
Apartado 20133 - Telf. 42 40 01
Caracas (1020) - Venezuela